

# El Ruedo

SEMENARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Núm. 1.261 \* 20 agosto 1968 \* Precio: 10 pesetas



ALVAREZ  
CARMENA. 68



# todas LAS CARTAS llegan

## SEGUNDO TERCIO

Don Antonio C. Guerrero, desde San Fernando, Cádiz, se preocupa por el desarrollo del segundo tercio de la Fiesta y hace algunos atinados razonamientos que gustosamente reproducimos.

Director de EL RUEDO

Muy señor mío:

Escribo por primera vez a la sección «Todas las cartas llegan», del semanario que usted dirige tan dignamente. Espero que no sea la última. Tan sólo que éste mi estreno epistolar es motivado un tanto —y un mucho— por la indignación de lo que viene transcurriendo en la lidia que se lleva a cabo en nuestros días. Concretamente me refiero al estado que ha llegado el segundo tercio de la lidia, es decir, el tercio de banderillas.

No soy ningún viejo, sino que, por el contrario soy joven, pero me he preocupado un tanto de leer y desentrañar todo lo concerniente con la maravillosa Fiesta de los toros. Tarea un tanto aciaga, pues uno —tan ingenuo— se fabrica en la teoría ese puro toreo, ese perfecto transcurrir de la lidia, esa prueba esencial de la bravura del toro, que es su comportamiento con los caballos y todo eso; pero llega uno a la plaza —a la práctica— y ve tantas cosas distintas a lo que predicaban los cánones. En fin, esto creo que es predicar en el desierto. De todas formas, a lo que iba: el motivo de la presente era protestar un tanto por lo que ocurre en el tercio de banderillas.

Desgraciadamente, en este rincón de la Baja Andalucía, se ven relativamente pocos toros; para colmo la plaza de la capital está clausurada, debido a su mal estado. De todos modos, en todas las corridas a las que he podido asistir, al igual que las que he logrado ver en TVE, observo lo mismo. ¿Cuántas veces se logra ver en lo alto del animal los seis palos o garapullos de rigor? Me atrevería a decir que ni una sola vez. ¿Por qué al matador le entra esa vertiginosa gana de enfrentarse con su enemigo y se precipita a perder el cambio de tercio cuando en el morrillo del animal hay tan sólo dos o todo lo más tres banderillas, pues la mala suerte o la impericia del peón rompe la paridad? ¿Por qué no entran los rehileteros las tres veces que rigurosamente deben entrar? Afortunadamente a veces se ven pares de banderillas primorosamente ejecutados, pues hay peones de una enorme honradez profesional que ejercitan esta suerte —la más peligrosa del toreo, al decir de los entendidos, pues se hace a cuerpo limpio— a las mil maravillas. Precisamente en una de las últimas corridas que he visto en mi ciudad: la corrida toreada por Paquiro como único espada, un excelente peón llamado Félix Lamela, colocó un soberbio par lo que motivó que el matador le brindase la muerte de ese toro. Este mismo rehiletero colocó en otra corrida tan maravillosa par que fue al final del festejo paseado a hombros de sus incondicionales, ¿que por qué no iba a tenerlos?

También cuando actúan algunos toreros se ven excelentes tercios de banderillas. Me vienen a la memoria los nombres de Miguelín, Paquirri, Angel Teruel... que tan brillantemente ejecutan esta suerte, a lo que contribuye su estupendísima preparación física y su buen arte con los palitroques.

Me estoy alargando demasiado y temo agotar su paciencia, mi intención tan sólo ha sido romper una lanza por el desprestigiado tercio de banderillas, el cual me imagino, todos los buenos aficionados gustarían de paladear en todo su sabor y su totalidad.

Para terminar permítame le diga lo que ocurrió —precisamente en este tercio— en la «Corrida del Arte», de Jerez, del pasado domingo: el tercer toro, un solemne manso fue condeado a banderillas negras; del primer par sólo prendió un palo, el segundo par no pudo ser colocado por la mala embestida del bicho y el espada de turno —Manolo Cortés, luego triunfador en el sexto— pidió el cambio con una sola banderilla negra en el lomo del bicho. Y la presidencia lo concedió. ¿Debió haberlo hecho? ¿O debía de haber denegado la petición? Por lo menos hasta que el toro hubiese recibido el castigo que no quería.

Reciba el afectuoso saludo de su atento s. s.

Son cosas que no debían ocurrir, pero ocurren. Y —por otra parte— hay que pensar en que muchas veces la realidad del toro se opone a que

con él se cumpla «todo» el Reglamento. Por ejemplo, si un animal tiene tan aviesa y sabia embestida que los banderilleros no se atreven a prenderle los palitroques de castigo y se pasan y se vuelven a pasar, lo reglamentario será poner tres pares, pero también es lo más peligroso, y tanto más cuantas más pasadas se hagan en falso.

Por eso —de verdad— cuando un toro no tiene las reacciones normales que de él se esperan, o los toreros están más afligidos de lo que el reglamento pueda suponer, aliviar trámites y ganar tiempo puede ser lo más aconsejable en todos los aspectos y mejor, desde luego, que cumplir el Reglamento a ultranza.

Por lo que se refiere a las «tres veces» que «rigurosamente» los rehileteros deben entrar, repase usted el Reglamento y verá que se halla usted en un error, ya que el artículo 101 dice textualmente que: «El número de pares de banderillas ordinarias o de castigo que se hayan de colocar a cada res lo decidirá el Presidente, atendidas las circunstancias que en cada caso concurren».

Y en fin, observamos en las plazas un curioso fenómeno. La existencia de banderilleros sin afición, que clavan por compromiso y a lo que saliere, y a su lado otros rehileteros de gran mérito, estupendo arte y deseos de perfección en su hacer. No vamos a citar nombres por no herir a los omitidos, pero todos sabemos quiénes son y las veces que les hacemos desmontarse al acabar el tercio de banderillas para que saluden.

Cosa que, a veces, disgusta a los matadores...

## MAS SOBRE BANDERILLAS

Don Ramón Dorrent nos escribe desde Los Angeles una simpática carta en la que muestra su preocupación por el daño que las banderillas prendidas en el toro, pueda hacer al torero. Y da soluciones. Lean lo que dicen el señor Dorrent, de Los Angeles (California).

«Señores de EL RUEDO: yo, Ramón Dorrent, amigo de usted y lector de su revista, le doy mi opinión respecto a las banderillas. Aquí les mando una foto de José Fuentes en que se puede apreciar el dolor causado por una banderilla y he leído en diferentes ocasiones los malos ratos que han hecho pasar dichas banderillas a los toreros. Ustedes los españoles tienen fama de valientes, listos e inteligentes, pero con las banderillas no han dado pie con bola o no han querido ver la manera de que ellas no molesten al matador. Yo creo que, una vez clavadas las banderillas, el palo debía desprenderse del arponcillo y así evitarían peligros y molestias. ¿Que son muchos palos los que caerían al suelo? Pues muy sencillo, en vez de tres pares que pongan dos, pues para ver la forma ridícula de cómo las ponen es mejor no verlo.

Como ustedes saben, las suertes del toro si no hay emoción queda sólo fastidio o como ustedes quieran entenderlo. Bastante desgracia es la forma que hoy se pican los toros, mejor dicho, se semimatan. Como dicen ustedes que pocas veces se ve el cartel de «No hay billetes», aquí pasa lo mismo en Tijuana, Méjico, y en la misma capital que, en la mayoría de las corridas, venden medio aforo o menos y tenga presente que el que corre a la gente de las plazas es el picador y el banderillero. Aquí le mando un recorte. Verán uno de Méjico y otro de Tijuana. Lo mejorcito de matadores y lo mismo que en novilleros, aquí dicen y así parece, que el matador es el picador y éste el matador del toro. Yo mismo en España vi a Antonio Ordóñez entrar tres veces a matar y nueve intentos de descabello. Es lamentable y lastimoso ver poner banderillas a los peones y odioso ver picar a los picadores. Si a esto no se pone remedio ya podemos decir adiós a la Fiesta.

Atentamente,

Y esta es la opinión respetable de un aficionado de Los Angeles, que coincidirá con el opinar de muchos entendidos de aquí. Curiosa esa matización de que el que pica —o pincha— es el matador y el que mata es el picador. Buen observador, nuestro lector californiano.

## DE FRANCIA

Don Julio Moreno, un español en Francia, nos escribe desde Port San Louis para dar su opinión con respecto a una carta publicada en esta misma página. Muy señor mío:

Acabado de recibir el número 1.257 de EL RUEDO y habiendo leído la carta de una señorita suiza veo que no entiende mucho de toros. Es mejor que diga, a mí me gusta Córdoba, en lugar de hacer carta contra Miguelín. Yo oí por mi transistor las corridas de San Isidro ya que por encontrarme fuera de mi Patria no puedo asistir a ellas como hice otras muchas veces. Pero me conformo con ir a Arlés o Nimes, a cincuenta kilómetros de aquí, o leer mis «RUEDOS», aunque por desgracia me faltan tres números de esa feria tan importante que acabo de mencionar.

Miguelín hizo mal de tirarse de espontáneo, pero una mala idea la tiene cualquiera. Pero esa señorita no ha leído, si es que lee EL RUEDO, que en la corrida de la Prensa, Miguelín se llevó dos orejas de cada toro. Tres toros, seis orejas y petición de raba.

Yo no soy ni de Miguelín ni de Córdoba. Mis toros son Ordóñez, Puerta, Viti y Paco Camino. Pero para verles una o dos buenas corridas hay que ir a verles muchas veces seguidas... Su seguro servidor.

Y esta es la opinión de un aficionado a los toros que ahora se encuentra en «semi-excedencia» forzada por sus obligaciones en el país vecino. Pero nosotros salimos en defensa de Inge Dubs, a la que alude, porque ella no se lamentaba sino de que los acontecimientos de la plaza de Madrid en aquella ocasión de Miguelín como espontáneo en el toro de Córdoba, hubiera dado pretexto a los periódicos extranjeros para hacer una campaña en contra de la Fiesta de toros en general, sin distinciones ni contemplaciones. Y en esto no iba desencaminada nuestra comunicante, que es muy distinguida aficionada y muy buena fotógrafa de toros.

## CORDOBESISTA

En cambio, don Daniel González, de Cervera (Lérida), se manifiesta entusiasta partidario de Manuel Benítez y tras de asegurar que, los enemigos de Córdoba son aquellos que «chupaban» de su peculio y el diestro se lo ha cortado, continúa:

«Estoy aquí para defender la verdad contra viento y marea, y esa verdad es Córdoba. No le conozco personalmente, sólo por corridas en la televisión y cuatro libros que obran en mi poder. El puesto que ocupa en la torería le pertenece por derecho propio; ha puesto banderillas de diez centímetros con las rodillas hincadas en tierra, como en el caso de Granada.

Contra viento y marea Córdoba llena las plazas, cosa que ningún torero actual es capaz de hacer...

Y esta es la opinión de don Daniel González, de sesenta y un años —pudo ver a Juan— que aún se extiende exponiendo su postura frente a la opinión de otro corresponsal de esta sección, don José María Díaz Cuenca, la cual no transcribimos por haber, nuestro compañero «Don Antonio», puesto punto final a la polémica establecida.

## MAS CORDOBESISTAS

Una palentina, la señora o señorita Hortensia Fernández escribe desde Guardo para adherirse a la tesis sustentada por «Don Antonio» en la polémica ya finalizada y por ello nos abstendremos de publicar su simpática y documentada carta. Y la aseguramos que estamos totalmente identificados con lo que dice de Córdoba y de Camino, Ordóñez, Puerta, Miguelín... Todos tienen factores positivos.

Y en el mismo sentido se dirige a nuestro compañero y crítico en ponderada epistola Fini Gual Ayala, desde Madrid. Señora o señorita Fini, no haga usted caso a los «antis». La verdad es la que se escribe en la arena hasta el arrastre del sexto toro. Y el refrendo lo dan miles de espectadores que llenan las plazas de toros.





# LOS FESTIVALES FUERA DE TIEMPO

**PASEILLO.**—En los festivales, tantas veces se ha dicho, es donde los toreros demuestran una vez más su desprendimiento y su generosidad. Pero no estaría fuera de lugar que se cuidara la organización de dichas fiestas benéficas y sólo se celebrasen los indispensables, porque se dan algunos en los que no se sabe para quién es el beneficio



## PREGON DE TOROS

Los festivales taurinos son una especie de tributo que pagan los toreros voluntariamente como una secuela profesional subconscientemente estimulada por un «hoy por ti, mañana por mí». Esto, naturalmente, cuando se trata con ellos de allegar recursos a un compañero desvalido, pues hay otra clase de festivales en los que la ayuda va a parar a establecimientos benéficos que nada tienen que ver con las necesidades de un compañero. Unos y otros me producen una inmensa tristeza. Me ocurre igual que con esas convocatorias que a través de la radio y la televisión se organizan para remediar necesidades del prójimo no cubiertas legalmente por mutualidades u otros sistemas de seguridad social.

A primera vista parecen reconfortantes como proclamos de una solidaridad humana que suele estar bastantes lejos de la verdad, de la sinceridad. El hombre, que no se aviene a pagar un impuesto obligatorio para remediar lo justo y necesariamente remediable, abre su bolsa para que tal inválido tenga su carrito de ruedas o para que aquel enfermo crónico e impedido tenga un televisor que alivie su permanente aburrimiento.

No quiero referirme concretamente a quienes organicen o participen de algún modo en estas convocatorias de solidaridad, que a mi juicio constituyen una grave epidemia social. Bien considerado, tanto los festivales taurinos, deportivos o de cualquier otro género, como las convocatorias de radio o televisión, son a escala nacional ni más ni menos que esos roperos de caridad tan ridiculizados, satirizados y combatidos en películas, comedias y artículos de Prensa. Roperos, festivales y «llamadas al corazón» son las inevitables secuelas del capitalismo imperante en la inmensa mayoría del mundo en que vivimos con absoluta ineficacia.

Los remedios afectan sólo a un individuo o a un grupo de individuos, sin constituir el total remedio de cuantos padecen necesidades de todo género. La ayuda llega a unos pocos, poquísimos, seres desvali-

dos, pero bastan para tranquilizar nuestras averiadas e incompletas conciencias, que de paso hacen una exhibición pública de su espíritu de generosidad y mal entendida solidaridad.

De los festivales taurinos hay otras cosas que decir, no menos trascendentes, sobre todo cuando se celebran como ahora en plena temporada. En ellos son los organizadores y los diestros que actúan, los que se benefician de la relativa y menguada propaganda que la participación suscita. Pero sólo los toreros son, como siempre, los que llevan las de perder. Conozco varios que salieron lesionados de diversos festivales que les impidieron participar en corridas contratadas, con pérdidas de los correspondientes honorarios. Su prestigio ciertamente no se mengua, pero nadie, ni el público, se lo tiene en cuenta, no ya para indemnizarle de las pérdidas económicas sufridas, sino para tratarle en su reaparición con el respeto y la consideración debidos. No sólo se les protestará si su actuación es mala, sino que no faltarán quienes les llamen sinvergüenzas, ladrones, estafadores y otras lindezas por el estilo.

En compensación serán tachados de egoístas si no acuden a la llamada de solidaridad y confraternidad; pero ¡ay! de ellos si después de comprometerse, no comparecen a la hora de celebrarse el festival. No se intentará siquiera considerar las circunstancias de hallarse en plena temporada víctimas del ajetreo que ello trae consigo, porque parecerá muy leve excusa, pues esto «ya lo sabía cuando se comprometió»; pero aún se pensará menos en los numerosos festivales en que participó, que le hicieron, a lo mejor, merecer la Cruz de Beneficencia. Tampoco se recordará si sufrieron lesiones que le apartaron durante un tiempo de los ruedos. En cambio, se les sacarán a relucir defectos seguros de su toreo e incluso otros que no tengan. Les increparán, en fin, duramente. Entre tanto, los que acudieron porque podían, porque no tenían otra cosa que hacer, serán objeto de los más desmesurados elogios, no sólo por sus generosos corazones, sino por sus méritos artísticos.

Por Juan LEON



# EL PROBLEMA DE LOS "OVNIS"

Todos los días leemos en los periódicos noticias sobre los «ovnis», tan asiduos este año sobre la cordillera andina.

Como si fueran turistas que desean visitar las regiones del Cuzco o el Aconcagua, el quiteño centro del Mundo, el altiplano de la Argentina o los vericuetos de los Andes chilenos, no hay día en que no se nos ofrezca un serial de ciencia-ficción acerca de los misteriosos objetos volantes de color naranja que ponen espanto en indefensos labriegos de la Pampa o en inditos trashumantes por los caminos de las llamas.

Nosotros —por lo que dicen nuestros compañeros de crítica—, no tenemos que ascender a las cumbres del Chimborazo para ver los «ovnis», porque están a nuestro alcance cualquier día y en cualquier plaza de toros.

De nuevo, nuestro colaborador «Don Justo» vuelve sobre uno de sus temas preferidos, que ya lanzó con éxito memorable en aquella serie que publicó en nuestras páginas sobre el «toro aparente». Hoy empieza a hablar del «toro de laboratorio», que viene a ser el mismo.

Pero tanto él, como cuantos se desvelan sobre el tema, empiezan por plantear mal el problema, ya que tratan de hablar de toros cuando, en realidad, lo que ellos describen y dicen ver en los ruedos, no son toros: participan de las características de los toros, pero también de las que definen los cebones, los bueyes, los búfalos y bisontes —por su mala encornadura—, y demás jóvenes animales análogos, sin ser ninguno de ellos: en consecuencia, habrá que catalogarlos como «objetos vacunos no identificados»: es decir, «ovnis», que en su despliegue turístico también llegan a España.

Me inclino a insistir en la denominación porque es moderna; y, sin embargo, guarda estrecha relación y parentesco por aproximación con otra muy antigua del latín: «ovis», que quiere decir oveja. Con lo cual vendríamos a parar muy cerca de la teoría de los borregos sobre la que lleva varios años evangelizando Cañabate.

En su primera versión, la palabra «ovni» quiere decir —por imperativo de las siglas— Objetivo Volante No Identificado. Para esta segunda acepción —que desde aquí propongo como denominación genérica de todo lo que salga de los chiqueros y que no sea toro de lidia— la palabra «ovni» cambia solamente de significado en la uve. Vacunos en lugar de volantes.

Hay que poner la terminología de la Fiesta a punto para que no se acuse a los taurinos de inmovilistas. Cosa que, de vez en cuando hago yo mismo.

DON ANTONIO

## LABORATORIO DE BIOQUIMICA

«Había una cosa que se llamaba corrida de toros. Era un juego peligroso que hacían con los toros unos hombres que, por eso, se llamaban toreros. A este juego se le llamó lidia. Una corrida se componía de dos factores: toros y toreros. Ponemos por delante el toro, por ser el instrumento de trabajo del torero. Sin toro no se puede torear. Torear sin toro es simular o disimular el toreo.»

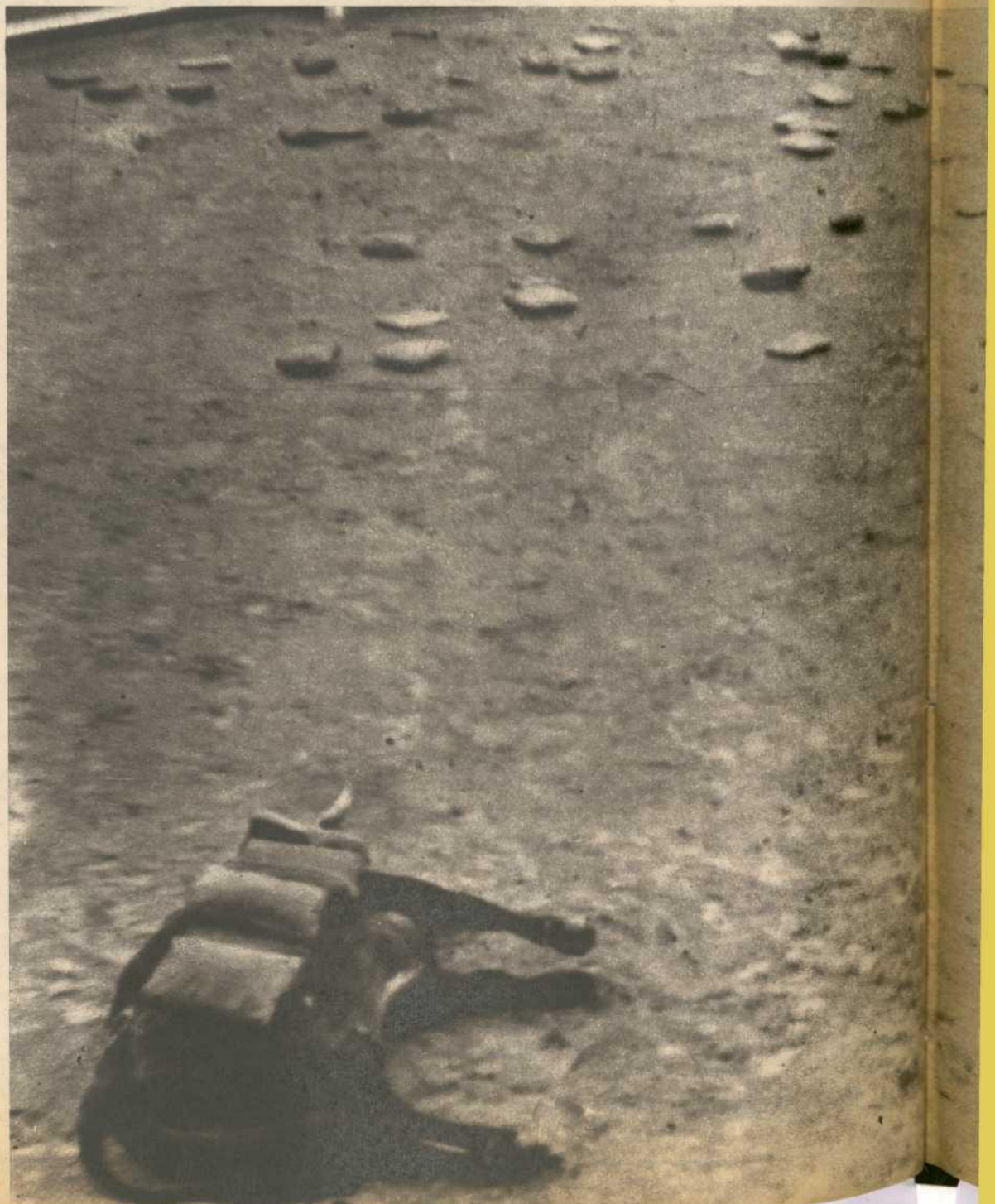
El párrafo, como verás, lector, va entrecomillado. Es un texto de Corrochano, y me valgo de él por la autoridad con que siempre escribió el maestro de la crítica. De otros textos habré de valerme para respaldar mis criterios en el alto magisterio de quienes han escrito acerca del tema sobre el que, una vez más, vuelvo.

Sin toro se disimula el toreo. Puede hacerse un buen toreo, pero le faltará el aderezo del riesgo. No quiero servirme de textos de Ortega y Gasset por no incurrir en pedertería, pero lea, lea, quien quiera, la teoría del humanista sobre el «duro falso». El duro que aun pareciendo un duro, no era tal duro. Luego vinieron otros «humanistas», y a éstos los pongo también entre comillas, para distinguirlos, porque les interesa la humanización de la Fiesta para hacer el agosto. El humanista auténtico, o rechaza el toreo, o lo admite con todas sus consecuencias. Están divididos en dos grupos perfectamente definidos. Cuando a Teófilo Gautier alguien le dijo que la civilización acabaría con las corridas de toros, en España, respondió: «Peor para ella, pues una corrida de toros es uno de los espectáculos más bellos que el hombre pueda imaginar». Gautier admitía la grandeza del toreo por el colorido, las reacciones de la multitud, pero por encima de todo, por la presencia del riesgo en la plaza.

Con respecto a lo escrito, algunos han venido en decir que ese toro que vemos lidiar muchas veces es un toro aparente. (Acertadísima y nemados de provincias, y que hemos venido en llamar toro «aparente», sigue habiendo un riesgo manifiesto. Efectivamente, ahí están las cuarenta y dos cogidas registradas hasta mediada la temporada, de ellas, cuatro calificadas de gravísimas, y diez de graves. Pero frente a esa cifra, menos elevada a Dios gracias, que en 1967, es sabido que a lo largo de las dieciséis corridas lidiadas en San Isidro, en las que hubo cuatro o cinco de toros auténticos, solamente hubo dos percances leves. Celebremos, pues, que esas manos que tan diestramente manejan el bisturí, no hayan tenido mucho trabajo hasta ahora.

Hace unas semanas mi paisano Marino Rubiera, escribió un estupendo artículo que apareció en las páginas de hueco del diario «Arriba», intitulada: «Ha fracasado el toro de lidia de laboratorio». Ponia fin a su trascendental comentario, con este pá-

## DESDE AQUELLOS DIAS, NO LEJANOS, EN QU CL





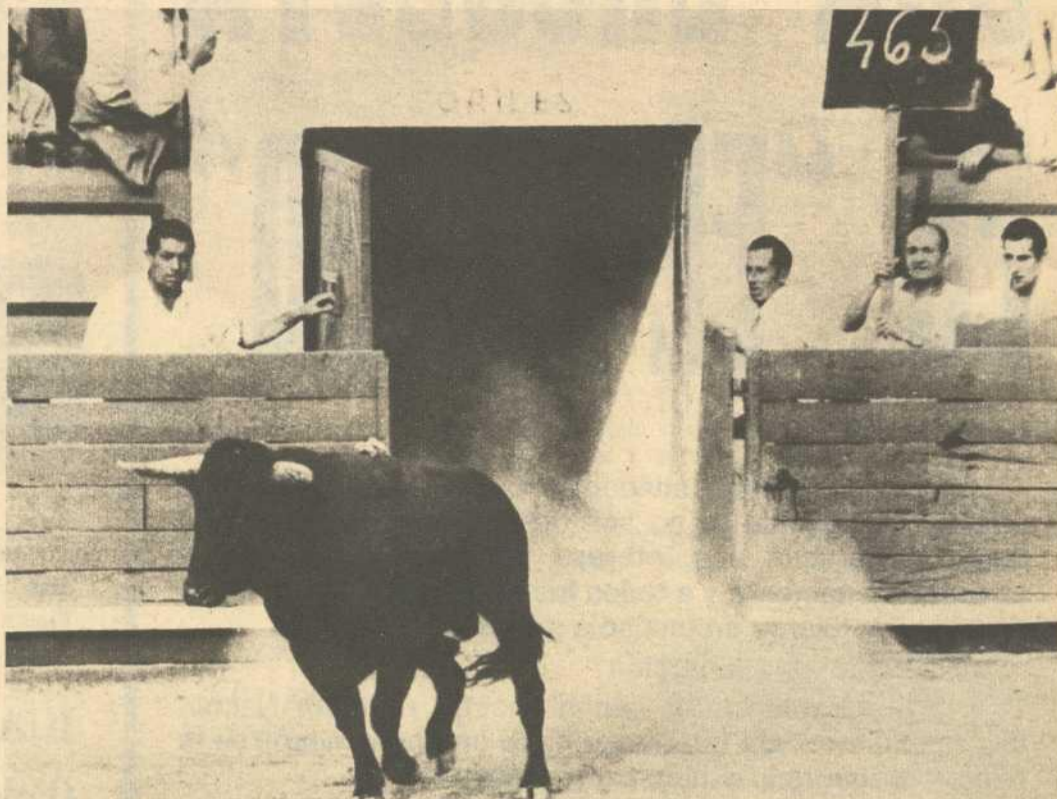
# (OBJETOS VACUNOS NO IDENTIFICADOS)

rrafo: «Ha durado excesivamente el experimento, con resultados que colman la paciencia, no ya del aficionado, sino también del espectador. (Acertadísima y necesaria la distinción). Hora es que se ponga fin al toro de laboratorio, a la teoría de los «al-gos». Las ilustraciones decían con el autor hasta dónde se ha llegado en el abuso y la transigencia, y lo justificadas que están las lamentaciones de aficionados y espectadores. Como las fotos de «Arriba», habrá un montón en el archivo de EL RUEDO, porque tan repugnantes escenas son el pan nuestro de la mayoría de los días. Pero lo malo no es que los ganaderos hayan conseguido el toro de laboratorio; lo peor es que del toro de laboratorio hemos quedado con el utero que sale también de la química de las pipetas y matraces, no sin pasar después por el alambique. Ese utero que lleva en su sangre todo cuanto el laboratorio puede dar.

Que no vamos por los caminos del derrotismo lo proclama nuestro optimismo con respecto

«OVNI».—Ese «Objeto Vacuno No Identificado» —ya que no puede hablarse de toro en su más recto sentido— fue lidiado en una plaza española y en cartel en que figuraban tres espadas del Grupo Especial. Y ninguno de ellos era ese que ustedes, maliciosamente, piensan.

al futuro de la Fiesta. Soy un convencido de que el «bache» del toro será remontado. Hago mío también el axioma taurino, «mientras el toro esté en el ruedo, la Fiesta seguirá», recogido por Rubiera en el artículo a que nos referimos antes. Porque toreros los hubo, hay y habrá siempre. No compartimos lo que se atribuye a Victoriano de la Serna: «el día que salga el toro, nos marchamos todos». ¡Qué va! En Madrid, ahora en el verano, vemos toros, y también toreros que andan muy por abajo en el escalafón, cómo pueden con ellos y se lucen con ellos ¿No estuvo muy torero Hígares, hace unos domingos, con un toro de Moreno Yagüe? ¿No estuvo valentísi-



## QU CLARITO Y ALCAZAR ESCRIBIERON SOBRE LA DECADENCIA DEL TORO

mo y en algún momento gracioso Purí, en la misma corrida con otro toro del mismo ganadero? Habrá siempre toreros con sangre de hombres valientes que aceptarán el toro con todo el riesgo de su fiereza y fuerza. Ese riesgo que ciertos titulados humanistas rechazan por propia conveniencia.

«Con el toro decorosamente criado —escribió Clarito (1)— todo el actual castillo de naipes del toreo se derrumbaría. No el toreo: el castillo. ¡Ah, no! Con el toro en puerta no podrán nacer «fenómenos» a docenas. Ni tomarían las alternativas con la misma despreocupación con que se toma un *whisky* o un *vermouth*. Hoy hay cerca de un centenar de matadores. Con ese toro bien criado, quedaría el escalafón reducido a la mitad. Pero habría toreros y no «fenómenos».

Tres años después de aparecer la obra de Clarito, otro gran crítico con todo su conocimiento y buena pluma, Federico M. Alcázar, escribió otra para poner la tauromaquia al día (2). Extraigo de ella el párrafo siguiente: «...se ha mermado el peso, se ha disminuido la edad, se ha reducido el tamaño, se le ha quitado temperamento, aquella característica de las castas bravas; y por si le

- (1) GRANDEZAS Y MISERIAS DEL TOREO.—Establecimiento tipográfico A. Marzo (1933).
- (2) TAUROMAQUIA MODERNA.—Sucesores de Ribadeneyra, S. A. (1936).

ALMOHADILLAS.—¿Ustedes creen que tres almohadillas pueden ser bastantes para tapar por completo a un toro de lidia español?

Evidentemente, no. Ante la duda para identificar al animal, lo clasificaremos en la categoría «OVNI».

(Fotos TRULLO.)

quedaba alguna dificultad para desarrollar el toreo de nuestros días, se le han acortado los pitones hasta dejarlos casi mochos. El toro que fabrican los ganaderos, especialmente los del campo de Salamanca, es un producto en serie con todas las características de animal doméstico. Viniendo a nuestros días, a lo escrito por M. Alcázar, añadimos: a los toros han vuelto a aumentarles el peso para encubrir la falta de edad, esa edad que desde 1936 fue reducida legalmente, incurriendo incluso en fraude. En las pruebas de «laboratorio» se ha conseguido amornar más la ya entonces minimizada fiereza. Además de toros mochos, a algunos los afeitan, y por obra y gracia de cruza y recruza, abundan los toros brochos, algunos tan exageradamente brochos, que por nuestra cuenta hemos incorporado, al extenso léxico taurínico la palabra *corniario*, denominando así al astado que por ser excesivamente brocho casi se juntan las puntas de sus pitones. Finalmente, salvo contadas y dignas excepciones, en eso de restar o quitar fiereza al toro, los ganaderos de Andalucía se han puesto a la misma altura que los de Salamanca.

Nos reafirmamos en el criterio de Rubiera. Estamos frente a la prolongada presencia en el ruedo del toro de «laboratorio», aunque sea toro. Y mucho más, frente al toro «aparente», porque no es un toro. Tenemos fundadas esperanzas en los resultados que habrá de dar la aplicación de la orden ministerial que determina la implantación de una especie de registro civil de las reses destinadas a morir en los redondeles: el Registro Nacional de Ganado Bravo. Nunca hemos podido explicarnos cómo todos los años podemos saber al «céntimo» los kilovatios que producen nuestras centrales, tanto-hidráulicas como térmicas. O

el total de la producción nacional de cemento. Y lo que es mucho más difícil, las toneladas de trigo o naranjas de cada cosecha. En cambio, nunca se ha podido saber el número de machos que paren las vacas bravas, Creo que aquí puede estar el quid de la cuestión.

Porque en esto de la edad de los toros hemos llegado ya a los límites más insospechados. Tanto que no pasarán de treinta o cuarenta las corridas cuatrefías que se lidian cada temporada. ¿Quieren añadir alguna más? Pues, denlas por incorporadas a la cifra antedicha, y quedemos en que son muchas las corridas que, anunciadas como de toros, no son otra cosa que novilladas, porque los tales toros no tienen la edad reglamentaria. De cuatro a seis años. De tres a cuatro, los novillos. Y de no ser así, ni hay tales toros, ni tales novillos.

La edad en el toro es fundamental. Tanto que a la insuficiencia de edad achaco por mi cuenta muchos de los males que aquejan al toreo. De otra parte es inadmisibles la persistencia del fraude. Bien, bien han sabido valérselas los ganaderos para encubrir con los dientes la verdadera edad de esas reses que venden tan caras como toros. Muchas, muchas, aunque en boca tengan más dientes que un saurio o un escualo, no son otra cosa que uteros.

Pero como de aquí a que comiencen a conocerse los resultados del precepto motivador del Registro Nacional de Ganado Bravo ha de pasar tiempo, no queremos permanecer cruzados de brazos con respecto a la forma en que se pican actualmente los llamados toros. Será asimismo Marino Rubiera quien nos de pie para referirnos al tema, partiendo de lo que también ha escrito en «Arriba», sobre la suerte de varas.

DON JUSTO



# UNA ENCUESTA EN "EL RUEDO"

Este es un primer sondeo—en el que quizás insistamos si los resultados no son desalentadores—sobre un hecho social que nos interesa poner al descubierto y afrontar plenamente y a todos los efectos. Un sondeo que podría sintetizarse en una sola pregunta:

—¿Dónde está la afición?

Las preguntas las ha hecho nuestro redactor Nacho. Las respuestas, ahí las tienen. Pero entonces nosotros le hemos preguntado a nuestro redactor:

—¿Cómo han reaccionado los consultados?

Y él nos ha respondido:

—Salvo excepciones, con falta de conocimiento del tema que indica, asimismo, falta de interés. Varios no sabían que en los carteles se inserta la declaración jurada de que los toros están sin despuntar. En general, sin apasionamiento y únicamente cuando ya estaban dentro del diálogo reaccionaban contra los posibles fraudes; pero más por principio general de ética que por afición escandalizada. Algo así como el que, desde luego, no está conforme con las trampas en ningún juego, pero piensa en ello rara vez.

Y esto es lo que tenemos como primera impresión de nuestro «gallup» taurino.—N. de la R.

## NUESTRO PLANTEAMIENTO

“Los ganaderos hacen constar que las defensas de los toros no han sido sometidas a manipulaciones fraudulentas”. Esta, más o menos, es la certificación que suele figurar en los programas murales o de mano referidos a corridas de toros. Luego, en la arena, se ven... cosas. Luego, mucho después, se enteran uno de sanciones a ganaderos por haberse evidenciado que sí, que las defensas de los toros habían sido “arregladas”. Por ello, hoy, hemos buscado la opinión al respecto entre algunos aficionados. Concretamente, las preguntas que les hemos formulado son las siguientes:

**1** ¿Le preocupa a usted el «afeitado» de los toros?

**2** ¿A qué acude a la plaza a divertirse o a «estudiar»?

Pregunta: MARTINEZ ZURDO



PEDRO CARRASCO  
(Boxeador)

**1** —Cuando acudo a presenciar una corrida de toros, no se me ocurre mirar, en el programa, si viene el clásico certificado o afirmación del ganadero en la que asegura que las defensas de los toros no han sido sometidas a manipulación fraudulenta. Esta es una cuestión que la doy por descontada. Aunque, desgraciadamente, luego aprecie desde mi localidad que sí hubo fraude. Especialmente en determinadas corridas de postín. Y es entonces cuando me indigno, pues la Fiesta sin riesgo no tiene emoción, y sin emoción no hay arte del bueno.

Acudo a las plazas de toros, naturalmente, a divertirme, pero también, si no a estudiar precisamente, a saborear ese arte del bueno que tan agradable sabor de boca deja. La Fiesta no puede ser ni debe ser payasada. Para eso me voy al circo.

JUAN LOPEZ  
(Peletero)

**1** —Los toros los conozco de cerca; he sido «capa» en mis años mozos y sé de sus peligros y también de las emociones que depara al que se pone delante de uno de ellos. Y estoy seguro que cuando se empieza en esto de los toros, todos sabemos, y vamos a ellos sin trampa ni cartón. Por ello no soy partidario del «afeitado» de los toros, y menos para toreros que por su experiencia y conocimiento del oficio tienen más recursos para vencer y dominar al burel.

**2** Los toros son fundamentalmente espectáculo de arte. Pero para que se conjuguen ambos tiene que haber emoción, y ésta la proporciona el toro. La verdad es que si hay toro y no hay torero, no me divierto, y lo mismo me pasa cuando es al revés.



RAMON RIQUELME  
(Ebanista)

**1** —Pues la verdad es que cuando voy a ver corridas en las que el cartel está compuesto por primerísimas figuras sí me preocupa lo del «afeitado» de los toros, y casi siempre, y por poco que entienda uno, se da cuenta de la situación de los toros que salen. Luego, algunas veces, se enteran uno oficialmente de que el ganadero ha sido sancionado por arreglo de las defensas de sus toros. Entonces ha pasado mucho tiempo. Cuando el cartel es modesto, ya sabe uno que la edad y los pitones son reglamentarios.

**2** Acudo a los toros a divertirme. A ver al torero dominar al toro y vencerle. Con arte o con habilidad. Si además me deparan la ocasión de paladear una sesión de dos horas de arte, sí que estudio, sobre todo la compostura de los toreros ante los toros reglamentarios.





**ANTONIO  
MARTÍN CARABIAS**  
(Empleado)

**1** —Ni siquiera sabía que en los carteles existía esa certificación que usted dice, sobre la garantía, por parte de los ganaderos de que sus pupilos no tienen las defensas arregladas. Acudo a la plaza para ver a los toreros imponerse a los toros. Dominarlos con arte, valor y garbo. Tampoco pienso en la posibilidad de que el torero pueda ser arrollado y perder en la lucha con el toro. Y, sin embargo, ya ve que a veces sucede y el sanatorio de toreros se llena de clientes. Aunque los toros estén «afeitados». Para mí, el toro tiene peligro por mucho que le corten los pitones o el rabo.

**2** A divertirme. A no complicarme la vida, que ella ya está complicada con el tráfico, los aparcamientos, la congelación y los malos modos que se suceden en la calle cuando el disco no se abre a gusto de todos. En las plazas de toros, cuando hay discrepancia, entre dos espectadores, las paces se han hecho mucho antes de terminar la corrida. Y es lo bueno.

**RICARDO  
IBARRA CHICOTE**  
(Teletipista)

**1** —A mi modo de entender el asunto del «afeitado», es una cosa muy importante y nefasta para nuestra Fiesta. Desde que se inventó esta trampa, esta ventaja para el matador, me preocupa. No creo que sea una manera de humanizar la Fiesta, pues esta «humanización» no se emplea para todos los toreros, sino sólo para unos cuantos que están en el ánimo de todos los aficionados. Aquellos que, por admitir estos enjuagues, no merecen el nombre de tales.

**2** Voy a los toros a pasar un rato agradable. Y también me gusta salir de los tendidos con el convencimiento de que no he sido engañado. Estoy convencido de que la Fiesta es el deporte más bonito de los conocidos. Eso sí, siempre que la corrida de toros no sea una charlotada. Cuando la lidia transcurre normal y sincera, incluso en los que acuden por primera vez a las plazas de toros como espectador.



**JOSE LUIS  
RIPOLL MARTINEZ**  
(Empleado)

**1** —A mí me gustan los toros. La Fiesta nacional y todo lo que la rodea. La verdad es que cuando acudo a la plaza, no me preocupa la certificación de si los toros han sido «afeitados», pues doy por descontado —son leyes preceptivas— que está prohibido hacerlo. Luego, cuando ya no tiene remedio, después de muchas semanas y meses nos enteramos de que tal ganadero ha sido multado con cantidades ridículas en razón del precio de una corrida de toros para fenómenos, también millonarios. Antes nos habremos divertido o aburrido. Si ignoré el fraude, aunque el torero fracasase, le admiré por su valor. Cuando me enteré de la trampa, le descalifiqué.



**2** Acudo a divertirme y admirar un arte bien ejecutado. Una faena bien ejecutada puede ser una gran lección práctica en nuestra vida. Serenidad, templanza, belleza y honradez profesional, aparte de la valentía para enfrentarse con las tentaciones y peligros que ofrece la propia vida. Y, además, y a pesar de los tendidos, de la vecindad, andar derecho por la vida.



**ANTONIO  
MOYA TORTOSA**  
(Conductor-mecánico)

**1** —No, generalmente no pienso en la posibilidad de que los toros a los que se enfrentan en un cartel tres toreros estén arreglados previamente por los «barberos» de turno. Y si lo están, no creo que él o los toreros en cuestión tengan la culpa. Si se hace, y a juzgar por las sanciones de la autoridad sí que existe el fraude, será porque entre bastidores se quiere humanizar la Fiesta. Como con lo del peto de los caballos, como con la edad que ahora es reglamentaria en los morlacos y otras tantas cosas.

**2** A los toros, como a cualquier otro espectáculo, voy sencillamente a pasar un rato agradable y a distraerme un tanto de las ocupaciones y preocupaciones de la semana. Posiblemente, en los tendidos me dé a la discusión por la ortodoxia de una verónica o la falta de arrime en un pase de pecho. Pero, desde luego, la faena más perfecta de un torero, quien sea, o el fracaso más rotundo del mismo, no me quita el sueño.

**JOSE ANTONIO  
PALACIOS  
MIRAVALLS**  
(Universitario)

**1** —A mí todo me gusta de primera calidad y sin mistificaciones. Si un torero cobra millones por dominar y vencer a un toro en todas sus posibilidades que la Naturaleza le ha dado, no debe existir fraude, y de existir debe ser sancionado con todo rigor. Hace unos años, y eso que era asiduo de los tendidos de las Ventas, no se me ocurría pensar en la posibilidad de esta merma de facultades que se infiere a los toros para ventaja de los toreros. ¡Cuidado, no a todos! Pero desde que la Prensa ha puesto en guardia del fraude y las multas gubernativas lo



confirman, pienso que es mejor prevenir que curar.

**2** Pienso que la posición del torero ante el toro es una situación que a cada español se nos presenta cada día enfrentado con sus propios problemas. Por tanto he de confesar que aprovecho la lección en el ruedo. Esa situación que el que se viste de luces ha de solventar con valor, inteligencia, en unos márgenes de tiempo y sin que el halago de los demás le haga olvidar lo que es merecimiento y farfolla.



**ROSA  
GARCIA  
MIÑARRO**

(Ama de casa y gran aficionada)

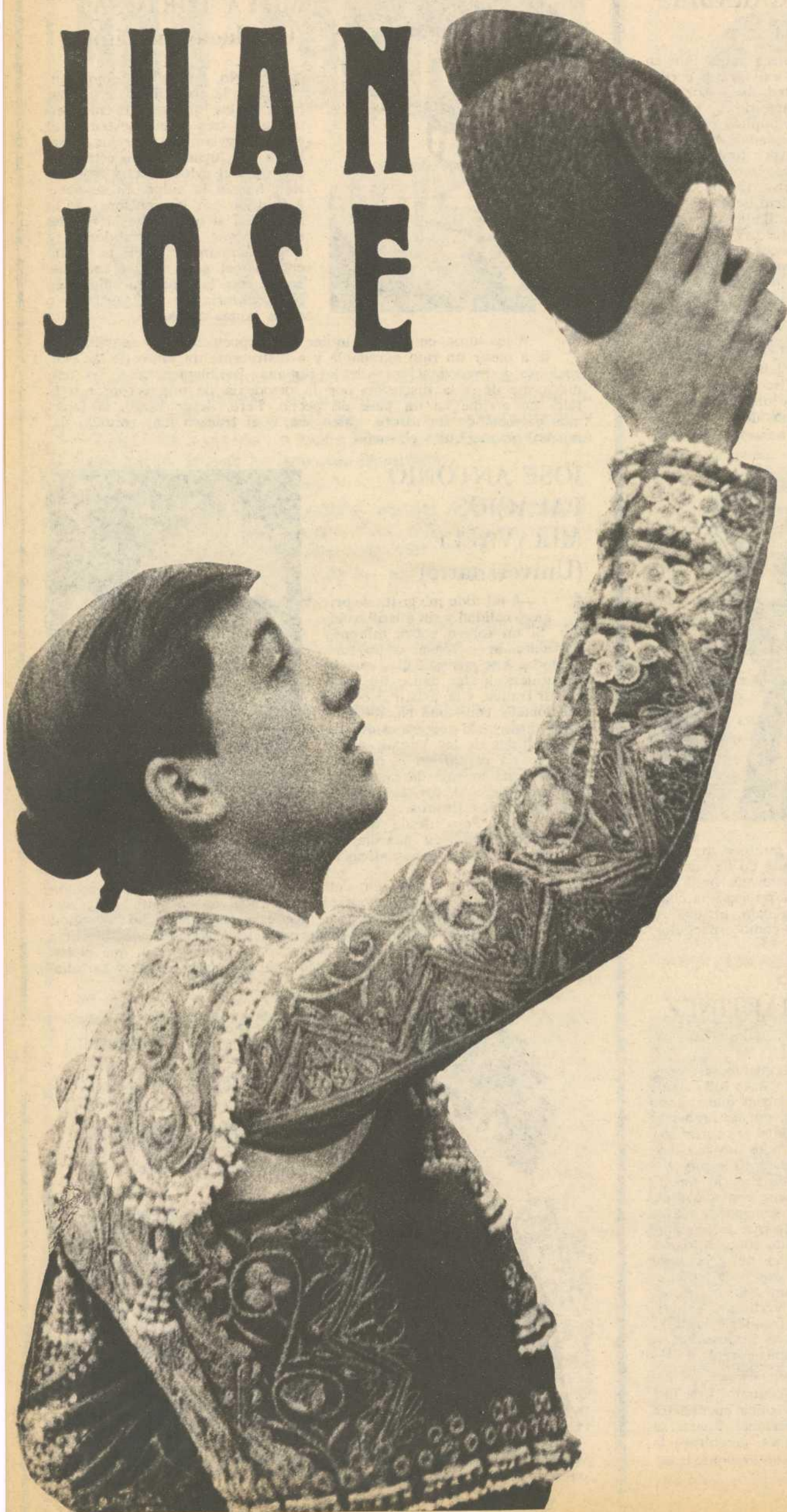
**1** —Mire, yo soy aficionada de siempre a nuestra Fiesta. Mi padre, sobrino de Juan Belmonte; comprenderá que soy aficionada químicamente pura, y el «afeitado» de los toros lo considero un fraude. Deseo ver al torero íntegro y al toro íntegro en el ruedo. Sé admirar la lidia y rechazo al toro «afeitado» y al borrego que les echan a determinadas figuras.

**2** Acudo a los toros a pasarlo bien. Y lo paso bien cuando los toreros prodigan arte en la arena y saben dominar a la fiera por derecho. Sin trampa ni cartón. Las anomalías de la Fiesta me lo hacen pasar mal, y es cuando no me divierto.



LUZ VERDE PARA EL NUEVO MATADOR DE TOROS

# JUAN JOSE



**¡¡OTRA FIGURA  
EXCEPCIONAL  
DEL  
TOREO!!**



# EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO  
DE LOS TOROS  
FUNDADO POR MANUEL  
FERNANDEZ - CUESTA  
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:  
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y  
Administración: Avenida  
del Generalísimo, 142 —  
Teléfonos 235 06 40 (nueve  
líneas) y 235 22 40 (nueve  
líneas)

Año XXV.—Madrid, 20 de  
agosto de 1968. — Núm-  
ero 1261. — Depósito legal:  
M-381.958

## LA INDAGATORIA DE DOÑA TERESA

La carta de doña Teresa Allende de Ruiz-Zorrilla dice así:

Mi distinguido amigo:

He seguido con verdadero deleite la polémica entablada entre usted y algunos lectores de EL RUEDO, y lo que he de sentir de veras es que haya decidido usted poner punto final.

En modo alguno deseo terciar públicamente en la cuestión, entre otras razones, porque estimo ya lo ha hecho usted suficientemente en otras ocasiones. Ahora bien, no resisto a la tentación de dirigirme de nuevo a usted para felicitarle por sus últimos escritos y animar a EL RUEDO a que prosiga con la amenísima sección de cartas con sus correspondientes contestaciones.

A fuerza de cambiar intensivamente impresiones con puristas redomados, he llegado al convencimiento de que es punto menos que imposible aunar el cordobesismo con los conocimientos taurómicos profundos. Creo que usted es una excepción, pero le confieso con vergüenza que algunas veces me asalta la duda en lo concerniente a su sinceridad y desinterés. Según dicen los «entendidos», nadie que haya penetrado en la verdad taurómica puede gustar del quehacer

A los hombres les es dada con facilidad la negación. Negar por sistema resulta, en principio, más práctico que plantearse la cartesiana interrogación del... «pienso, luego existo».

Tú y yo respetamos, sincera y cordialmente, todas las posturas, aunque no las compartamos. Pero hay algo que está por encima de toda posición crítica. Nos pareció siempre absurdo limitar el horizonte del arte con unos malhadados cánones, que por no existir, cada cual interpreta a su gusto personal. No admitimos más canon que el de la Santa Misa; porque está por encima de los hombres y contiene la única y auténtica verdad.

Si los hombres se molestaran en estudiar y conocer la Historia, en general, y, en particular, su faceta taurina; cuando juzgaran y polemizaran sobre las distintas circunstancias de la Fiesta, no cabe duda que sus ideas serían más claras y humildes. Pero, no; el «ego» se impone a toda realidad y sólo impera «lo que yo viví, entendí y disfruté».

¿Qué hubiera sido de la Humanidad si desde el principio de los tiempos se hubieran cerrado los ojos a la aventura; si la rebeldía no hubiese tenido, en algunos casos, la razón; si afanosamente y en cada circunstancia no se hubiera buscado o hallado «la piedra angular», no porque ella significara el fin; sí, porque su hallazgo prometía el futuro? La ceguera es castigo bíblico, y «dar coces contra el aguijón», inveterado ejercicio de algunos, que se quedan en el «Pablo perseguidor» y no alcanzan a «San Pablo revelador».

Seguir negando, y es más, estigmatizando a Manuel Benítez y a los cordobesistas resulta trasnochada postura. Otra cosa es no estar de acuerdo con el llamémosle «cordobesismo». Es cierto que éste entrañó factores negativos a la obra de Manuel Benítez. Pero también lo es, que cualquier faceta en la vida de los hombres está enmarcada por factores positivos y negativos. Seguir a estas alturas hablando de «fenómeno social, ajeno al arte del toreo y demás interpretaciones», sobre la postura torera del diestro de Palma del Río resulta una terrible falta de confianza para discernir y reportar, cuando menos, algo nuevo a lo viejo y caduco. No decimos clásicos, porque aquí está otro craso error; el «clasicismo» se hace cada día y adquiere carta de naturaleza cuando permanece. Utilizar tan bello concepto en los «huertos personales», lleva implícitamente la negación a lo bello que pueda hallarse «al otro lado de la valla donde están los frutos que conocemos y admiramos».

A lo largo de casi un decenio tuve, como tú, que enfrentarme a las interpretaciones negativas en cuanto al arte y significación toreras de Manuel Benítez. Hoy, cuando el diestro anuncia su inminente retirada, la próxima temporada, estamos más seguros de no habernos equivocado al juzgar su genio.

Hay quienes se extrañan de su triunfo y se preguntan: ¿qué ven los públicos en este torero y qué buscan las mujeres en su porte, no precisamente apolíneo? Preguntarse tal cosa es no saber, o, mejor dicho, no querer comprender la actual situación del mundo. Manuel Benítez no es ni ha sido un torero bueno o malo; su impronta histórica dice muchas más cosas: Resulta ser un símbolo de esa crisis en la que Occidente se debate a lo largo de todo este siglo. Nosotros, que vemos en la Fiesta de los toros mucho más que el simple espectáculo, desentrañamos en el quehacer de Manuel Benítez «una llamada a la sinceridad, un absoluto rompimiento de las formas hipócritas en las que el mundo, y naturalmente el toreo, se ha venido cimentando. Manuel Benítez, dentro y fuera de la plaza, es un espejo en el que la «Madrasta y Blancanieves» se ven tal y como son.

Las mujeres, fraguas donde se funden los hombres de cada día, admiran el temple y acero de Manuel, que quisieran ver, al rojo vivo, romperse en mil hijos de su coraje y honesto proceder.

Y no quiero terminar sin dar antes las gracias a doña Teresa Allende de Ruiz-Zorrilla, que hizo «seguido» tu «punto final», en esta polémica en la que me tocó «ligar» el penúltimo natural.

Nada más, Antonio, sino emplazarte para que abordes, en cuanto los velos del invierno quiten el sol a nuestras plazas, «La tauromaquia de Manuel Benítez», como antes hubiste de escribir las de Ortega y Ordóñez. Por eso, y en tal confianza, cuando he citado su quehacer torero, no dije nada sobre sus modos y jerarquía en el arte taurino, puesto que en esto tienes tú la palabra.

Por sabido, que nos lloverán «pedriscos», pero esta lluvia cuando da en tierra limpia, fructifica en espléndidas cosechas, que, en definitiva, habrán de ser para todos.

Demos, pues, a «Dios lo que es de Dios», y al «César —en este caso Manuel Benítez— lo que es de él».

Un cordial abrazo,

Rafael CAMPOS DE ESPAÑA

# LA TAUROMAQUIA DE MANUEL BENITEZ

Dos cartas,  
sobre el tema,  
para  
«Don Antonio»

Bien sabe Dios que cuando cerré la polémica sobre mis opiniones taurinas no pensé que lo hacía en el momento en que la cosa se ponía al «pil-pil». Pero no rectifico. No quise, sin embargo, dejar pasar en silencio la carta de doña Teresa Allende de Ruiz-Zorrilla, en que me planteaba con elegancia un tema delicado, que en otras cartas, de las que no quiero acordarme, se ha tratado con ánimo soez. Y es el de pensar que en mi confesado cordobesismo había un fondo pecuniario en provecho propio. Mas como en la carta de la señora Allende —a la que contesté por vía particular— entraba en danza un querido compañero —Rafael Campos de España—, a él se le mandé por si deseaba terciar en la polémica por su cuenta. Y aquí están demanda y réplica, con un resultado que yo no tenía previsto: que me han sentenciado a vencer perezas y escribir la Tauromaquia de Córdoba. En fin, diré como en los anuncios de la «tele»: «Ya vendrá el invierno...» — D. A.

de Córdoba, y aseguran que los críticos que lo ensalzan lo hacen por dinero.

Por mi parte, creo ver sinceridad en críticos como usted y Campos de España, prototipos de taurinos competentes y cordobesistas, dos conceptos, al parecer, antagónicos; pero, a veces, no puedo menos de preguntarme: ¿También ellos «embarcarán galleta» de Córdoba?

Si, como yo pienso, sus opiniones son desinteresadas, creo deberían ustedes hacer hincapié sobre ello, a fin de puntualizar con los recelosos. Dicen, y debe de haber algo de verdad en el aserto, que el planeta taurino está totalmente corrompido; pero me resisto a creer que críticos como Campos de España y usted sean capaces de vender su verdad a lo Judas, asegurando que es blanco lo que ustedes ven negro, a cambio de unas monedas.

En fin, por mi parte estoy hecha un lío y sigo cordobesista..., pero menos.

Un saludo muy cordial,

Teresa ALLENDE DE RUIZ-ZORRILLA

## CONTESTA CAMPOS DE ESPAÑA

Rafael Campos de España ha contestado sus razones. Y puede tener doña Teresa Allende cuantas seguridades morales desee respecto a la sinceridad y desinterés de las mismas. Dice así la carta de réplica:

Querido Antonio:

Vengo siguiendo con gran interés el diálogo abierto, que mantuviste con diversos lectores, en relación con tu juicio sobre la «circunstancia torera de Manuel Benítez». Bien sabe Dios que hace tiempo hubiera querido terciar en esa «rueda de cartas»; pero nuestro mayor enemigo, el tiempo, me lo impidió. No obstante, la carta que te ha dirigido doña Teresa Allende de Ruiz-Zorrilla, y que me envías, obliga, por la cita que me hace en la epístola la distinguida aficionada santanderina, a intervenir en la polémica. Pues sabes lo añejo de mi admiración por tu magisterio periodístico e intachable y singular afición.

Los dos conocemos ese muro invisible, pero recio, donde quieren encontrar consuelo los que se aferran, como naufragos del tiempo, a un salvavidas que les impide ver la «mar infinita» y creen hallarse en aguas sin visibilidad de futuro y con recreo de las únicas formas en las que su mente, vieja o joven, encontró estrechos caminos por la luz del Arte.



**Escribe:**  
**MANUEL RIOS RUIZ**

**Fotos:**  
**SANTOS TRULLO**

Uno de los más destacados críticos literarios del momento es el poeta cordobés Luis Jiménez Martos, que quincenalmente da razón, en las páginas bibliográficas de la revista "La Estafeta Literaria", de toda novedad poética, enjuiciándolo cuanto nuevo libro de poemas aparece. Igualmente, cada año, Luis Jiménez Martos recopila, para la Editorial Aguilar, un amplio volumen titulado "Poesía Hispánica"; en él, el crítico y antólogo recoge cuanto poema interesante se ha publicado en los últimos doce meses en España, tanto en castellano, catalán, gallego y español de América. Una labor digna de elogio, una labor desarrollada con plena dedicación y con un criterio objetivo, que ha colocado a Luis Jiménez Martos en un lugar preeminente dentro de nuestra crítica coetánea. Puede decirse, sin temor a equivocarnos, que Jiménez Martos, es el crítico español que sigue más de cerca y con mayor atención la evolución de nuestra poesía de hoy.

Luis Jiménez Martos llega a esta sección, donde estamos compilando la opinión que al intelectual de nuestros días merece la Fiesta de los toros, por derecho propio. Sabemos que este cabal cordobés se interesa vivamente por la tauromaquia, que le preocupan sus problemas y que goza cuando en el ruedo acontecen las cosas por las de la ley. Hablamos con Jiménez Martos, actual director de la prestigiosa colección "Adonais", en la Casa de Córdoba en Madrid, donde en cierta ocasión se le tributó un homenaje, prueba de reconocimiento por sus paisanos de su labor literaria, no solamente sujeta a la crítica, sino también a la creación, pues tiene publicados libros tan interesantes como un libro de versos —"Por distinta luz"—, una novela —"Juan Opositor"— y un volumen de leyendas andaluzas.

Iniciamos nuestra charla haciéndole a Jiménez Martos una pregunta que consideramos básica, teniendo en cuenta que estamos ante un hombre, un intelectual dedicado a la crítica:

# EL INTELLECTUAL Y LOS TOROS

XIV



## JIMENEZ MARTOS:

- ▣ «La corrida de toros es un reflejo bastante exacto de la vida española en cada período»
- ▣ «El pueblo y los intelectuales sienten lo taurino con arreglo a sus características»
- ▣ «En toda crítica, y contra lo que se dice, una estimativa no tiene que ser igual a una gustativa»

**INTELLECTUAL.**—Luis Jiménez Martos contesta a las preguntas de nuestro compañero.

**AFICION.**—"Desde niño acudí a los toros, me desinteresé un tanto, y aunque después volví a las plazas a raíz de la muerte de Manolete."

—¿El toreo es arte o deporte, épica o costumbrismo, Luis?

—Mira, Manolo, apeemos todas las disyuntivas. El toreo es arte, deporte, épica, costumbrismo, lírica, tragedia y hasta sainete, entre otras cosas.

—¿Por qué?

—Por ser el resultado final del encuentro entre una corriente aristocrática: el toreo a caballo, y una corriente anárquica y popular de lucha a pie con el toro. No olvidemos que el toreo nació como espectáculo en el siglo XVIII, precisamente al realizarse tan gran esfuerzo por juntar y equilibrar esos dos impulsos no sólo referidos a la corrida. ¿Hay alguna consecuencia más estable que ésta en todo el empeño dieciochesco? Por desgracia, es una consecuencia casi única.

Jiménez Martos es hombre dado a razonar toda consecuencia. Tal vez sea esto lo que razona en sí a su personalidad. Por ello le pedimos que nos razone algo personal, su

condición de aficionado, diciéndole:

—¿Eres aficionado por españolismo o por otras razones esencialmente humanas?

—Mi afición comenzó siendo de tradición local, por Córdoba, y de tradición familiar, por mi padre. Fui a la plaza desde niño. Después, en la adolescencia, estuve unos años desinteresado absolutamente de lo taurino. La muerte de Manolete me impresionó hasta el punto de volver a ser espectador. Hice lo contrario que otros. No ha habido nueva crisis en mi afición desde entonces, aunque últimamente lo pienso bastante a la hora de asistir a una corrida.

Después de esta respuesta, tan interesante como sincera, se impone una pregunta, se desprende de ella como natural consecuencia:

—¿Entonces, lo legendario qué fuerza implica en la afición generalmente?

—Lo legendario es un factor de gran fuerza





ANTOLOGÍA.—Mi antología de poesía taurina sería a base de Moratín, García Lorca, Albert, Gerardo de Diego, Foxá y Duyós.

en cualquier orden. Todo lo que significan en este sentido, y en otros, Josecito, Belmonte, Rafael "El Gallo", principalmente, y Sánchez Mejías. La novedad de ahora es que lo legendario suele fabricarse a la vista del público y con ayuda de ordenadores electrónicos o poco menos. Naturalmente, todo eso no es más que anécdota, eso sí, muy taquillera.

—¿Y quién está más cerca de la motivación de lo taurino, el pueblo o la intelectualidad?

—La corrida de toros, democrática y autoritaria a la vez, lo funde todo en el entusiasmo o en la repulsa, y ahí es difícil establecer distinciones. El pueblo y los intelectuales sienten lo taurino con arreglo a sus características, si lo sienten, claro.

—Luego, ¿por qué es más frío, menos expresivo, el público de sombra que el de sol?

—Aparte de razones climáticas —contesta con sorna—, nada despreciables, lo que ocurre es que la corrida de toros es el espectáculo de una sociedad, una representación de ella, manifestándose al mismo ritmo que cuanto ocurre en el ruedo. El sol y la sombra suponen diferencias económicas, de situación, de criterio, en bastantes ocasiones, por la ley del contagio, pero no hasta el extremo, como algunos aseguran, de que los soleados entiendan menos y los sombreados entiendan más. Los entendidos son minoría siempre al sol o a la sombra.

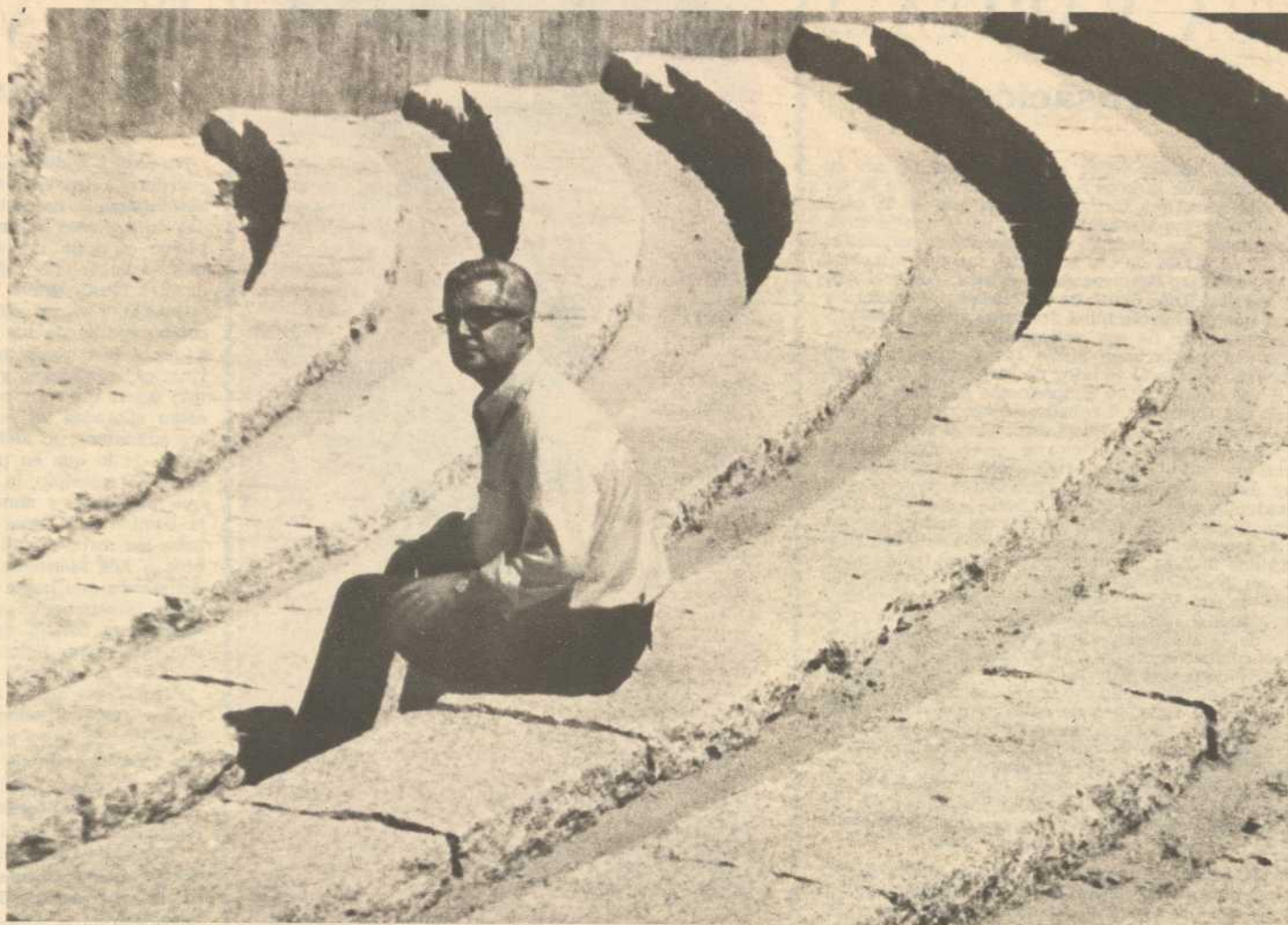
Ahora, tras estas puntualizaciones sociales y psicológicas, hechas por Jiménez Martos, hablemos con el literato.

—Como hombre de letras y crítico literario, ¿te interesa el tema taurino?

—Ser aficionado reafirma evidentemente mi interés por el tema taurino en la literatura, aunque esté lejos de ser un especialista.

—Y ese aficionado que eres, ¿qué nos dice respecto al estado actual de la Fiesta, ¿es lógico o prefabricado?

—La corrida de toros es un reflejo bastante exacto de la vida española en cada periodo. Por



ejemplo, la época de Josecito y Belmonte vino a coincidir con la prosperidad de la primera posguerra europea; la época de Manolete, con el patetismo de los años difíciles, y la época de Cordobés, con el turismo, la explosión de la codicia, un nivel económico mejor, etcétera. En la Fiesta de los toros hay en cada momento una lógica interna. Si ahora es frecuente lo prefabricado, la Fiesta lo acusa. La etapa que ojalá se inicie pronto, que está iniciándose realmente, acaso haya que llamarla la de "la hora de la verdad".

—Y si fueras crítico de toros, ¿qué postura adoptarías y cuál sería el enfoque de tus juicios?

—Igual que al hacer crítica poética, procuraría que mis gustos personales no impidieran la estimación de valores que están fuera de esas preferencias. Contra lo que se dice, una estimativa no tiene que ser igual a una gustativa. Para orientación, te diré que el torero que más me interesa ahora es Antonio Ordóñez.

—¿Y cuáles son tus es

critos taurinos?

—Aparte de algunos artículos de recuerdos per-

sonales y algún poema, hay una leyenda taurina titulada "El toro verde" en mi libro "Leyendas andaluzas" y tengo escrito un guión cinematográfico, "Los ojos en la arena", que se desarrolla en Córdoba el mismo año de la muerte de Manolete.

—Finalmente, Luis, ¿si tuvieras que hacer una antología de poesía taurina, donde sólo se pudieran incluir media docena de poemas, qué títulos escogerías?

—Muy difícil me lo pones, pero allá va la lista: "Fiesta de toros en Madrid", de Nicolás Fernández Moratín; "Llanto por Ignacio Sánchez Mejías", de Federico García Lorca; "El Niño de la Palma", de Rafael Alberti; "Oda a Belmonte", de Gerardo Diego; "El torero", de Agustín de Foxá, y "Romance de Pepe Luis Vázquez", de Rafael Duyos.

Excelente estimativa la gustativa de Luis Jiménez Martos, como antólogo de poesía taurina, pese a lo difícil de la prueba. Y excelentemente explica su punto de vista de lo taurino, desde los más complejos ángulos, tal como responde a su capacidad crítica.



# COLUMNITAS

## ¡ESA VARITA...!

(Acusación)

Conviene insistir sobre el funesto influjo que en la brillantez de la lidia tiene la costumbre de la varita por toro, que ha cercenado el uso de la capa y suprimido ese tercio de quites, en el que la emulación entre los diestros daba elementos suficientes para el contraste de sus calidades toreras, e incluso de su valentía. Maestros de la crítica, como el castizo escritor Díaz-Cañabate; aficionados de solera y algún que otro profesional del toreo vienen mostrándose en contra de esa costumbre, que evita actuaciones en ese primer tercio tan decisivo, cuando es urgente librar al picador de los efectos de la caída o del embroque, o simplemente deshacer la trabazón del toro con el caballo, en tanto que el picador, ateniéndose a lo dispuesto por el Reglamento, continúa clavando el hierro al astado que recarga. *Tercio de quites*, otrora brillantísimo y que ahora es muy difícil contemplar. Porque ahora interviene el matador de turno en individualidad propicia al aprovechamiento de la salida natural del cornúpeto, que se ha cansado de empujar al caballo, y salir del paso con unos mantazos y unas piruetas que nada tienen que ver con el verdadero toreo. Y es lastimoso que habiendo en activo toreros que conocen su oficio, que manejan bien la capa y que serían capaces de salir de la limitación de suertes de capa actuales, no se decidan a enseñar al público que la lidia tiene bien definidos sus tercios, los que son necesarios para el desarrollo de la misma. No tienen sino recordar que los quites de antes eran demostrativos de la alegría, empaque, enjundia y conocimiento de los diestros, y de lo que es posible lograr con la capa en noble emulación. Desgranar de suertes al revoloteo de la tela cromática, que resaltaba la eurytmia y la elegancia del maestro actuante y de sus compañeros, obligados a quitar en orden a su situación en el cartel, salvo en caso de peligro cierto.

Al incentivo del momento en que la suerte de varas se hallara, el despliegue de la variedad del toreo de capa, en derrame estético sobre el albero. Pique de los espadas y contento en los espectadores ante lo diverso y vistoso del repertorio mostrado por aquéllos. Afán de destacar, de no dejarse ganar la pelea, el que sentían los que llenaban su turno con decisión y arte en el primer tercio. Los poetas cantando también lo que destacaban analíticos los que de toros escribían. Así, el poeta Fiacro Irayzoa glosa una corrida y dice:

Cuál da una navarra,  
clásica y sencilla;  
cuál una arriesgada suerte de farol,  
y uno marca el quiebro  
y otro se arrodilla...  
y eso es muy valiente y es muy español.

Los testimonios poéticos del efecto causado por el toreo de capa, que permite originales agrupamientos estéticos, son infinitos, y con ellos se puede formar una bella antología, la que de mucho serviría a los que contribuyen a la efectividad de la varita, contraviniendo con su intervención la determinación reglamentaria de las tres varas. Basta con la bella realidad que Manolo Machado, de tanta personalidad, fija en estos versos:

Sobre la arena, roja  
de sol y sangre, en confusión de rotos  
arrosos y correas,  
derrribados se agitan entre el polvo  
caballo y picador... Y al palpitante  
montón, convulso el toro  
asesta, rebramando,  
el duro cuerno hasta la cepa rojo.

...Y encuentra en el camino  
nada... la orla de un capote, sólo  
una figura esbelta que se esquivo  
jugando con su enojo...  
Que se esquivo elegante,  
dejando desde el hombro  
pender la rica seda... Y paso a paso  
le sigue ciego, absorto,  
hasta parar rendido,  
el duro cuerno hasta la cepa rojo (1).

Quites de los grandes toreros, que han pasado al dato taurino y al recuerdo, en unión de los lances prodigados por los diestros. La varita actual impide su realización, el que se oigan notas musicales como las suscitadas un día por las filigranas del Guerra. Y de tantos otros...

«UN MANCHEGO AFICIONADO»

(1) Al resañar «Alegrías» la corrida celebrada en Madrid el 8 de junio de 1884, en la que actuaron Lagartijo, Currito, Frascuelo y Fernando «Gallo», toros de Veragua, dice: «La cogida de Gallo.—En una vara de Cirilo al sacar Fernando al toro, junto a la puerta de arrastre, con una magnífica larga, que fue aplaudida, «Calcetero» le acosó...» De esa corrida dice también el cronista citado: «Se han ejecutado la mayor parte de las suertes del toreo; algunas con perfección. Se han prodigado bellísimas largas, quites rematando en verónicas, recortes en firme, lindeszas todas de un artístico capote.» ¡Lo mismo que ahora!...



La varita



La caída



La perplejidad

## ¡ESA VARITA...!

(Aclaración)

No cedo a nadie mi primerísimo puesto en la vanguardia de los que están convencidos de que es absolutamente necesario evitar esas frecuentes caídas de las reses durante su lidia, que son el motivo básico—y hasta me atrevería a decir único—para que se hable con razón de los actuales males de nuestra Fiesta Brava.

De ello, y en mi afán de ser uno de los modestos colaboradores de los doctores que tiene la Fiesta, y que deben atacar ese mal, he hablado con veterinarios, ganaderos y mayores y son varios los que creen que eso ocurre porque ahora las reses están sobradas de comodidades en las dehesas y los animalitos no andan por el campo ni la cuarta parte de lo que en pasadas épocas anduvieron. El agua, por ejemplo, la tenían lejos de los lugares en que pastaban, y ahora en casi todos los cortijos la comida y el agua están cercanas. Antaño, además, los toros tenían que ir andando desde la dehesa a Los Merinales y Salteras, que eran los encerraderos que había en las tierras andaluzas. Ahora va la camioneta por los cajones a recogerlos al mismísimo cortijo donde se criaron, y, por todo ello, el ejercicio físico de los cornúpetas ha quedado reducido al mínimo.

Pero la verdad es que no era éste de las caídas de las reses el tema que proyectaba para el comentario de hoy, aunque me haya llevado a él esa obsesión mía de que se evite el único motivo que unos pocos viejos y otros pocos jóvenes, con espíritu ya decadente, tienen para meterse con la Fiesta nacional en su actual momento.

Esa frase, por ejemplo, de «toros de una varita» es auténticamente absurda. Yo sigo presenciando las corridas desde mi sitio de siempre, en el burladero de la Empresa, y puedo asegurar que en el 99 por 100 de los casos esa «varita» hace por tres o cuatro de las antiguas. La explicación es clarísima, y, consecuentemente, fácil de comprender.

Antaño, el toro, en el mismo momento de su embestida al caballo, podía herir a éste gravísimamente haciéndole caer al suelo sin dar tiempo al picador para el castigo que el astado necesita. Hoy, con el muro que es el peto, el varilguero se mantiene, no diría yo que cómodamente, pero sí con facilidad, sobre el caballo, manejando la vara a su gusto y poniendo en una sola acometida de las reses tres y cuatro puyazos. No es, por tanto, «una varita» la que resisten los toros actuales. En la pasada Feria malagueña, un toro de don Vicente Charro, del lote de Curro Romero, se acercó cinco veces a los jamelgos, y cada una de ellas recibió por lo menos de cuatro a seis puyazos entre las lógicas protestas del público contra el matador—el matador a pie, que estaba anunciado—y el presidente, que toleraba lo que no dudo en calificar de «salvajada». Y en la corrida de don Samuel Flores hubo un toro tan bien provisto de defensas que atravesó con un pitón el peto, matando de una cornada en el corazón al caballo. Hazaña, casi insólita, que había repetido minutos antes, aunque de manera distinta, con otro caballo, al que hubo necesidad de apuntillar en el patio.

No es, pues, con una «varita» con lo que se piden los cambios de tercio, y fuerza es reconocer que cuando así lo hace el matador es con el loable deseo de que el animal llegue a la muleta con fuerzas suficientes para poderle hacer una faena larga de las que gustan a los públicos. A los públicos, que es a los que hay que complacer y a quienes ahora les encanta la labor muleteril con muchos pases, a tal punto que, cuando el matador sólo ha dado una veintena de ellos, por muy buenos que hayan sido, y se dispone a matar, surgen las protestas. Conste, desde luego, que yo las prefiero cortas y buenas que largas y vulgares, pero el que manda es el público; a éste es al que hay que complacer—en el toreo como en todo—, cada época tiene su moda, y no acatarla y pronunciarse contra ella es algo que se asemeja mucho a la chochez vejatoria o a la ingenuidad juvenil.

Que se eviten las caídas de los toros y que éstos sigan siendo de una «varita», esa varita que el peto de los caballos impide que sea solitaria, aunque se pretenda por algunos convencer al respetable de que sí que lo es.

Juan DE MALAGA



AL BUEN TOREO SE LE LLAMA

# PACO CAMINO



LA CONCHA  
DE ORO PARA

¡EL MEJOR!



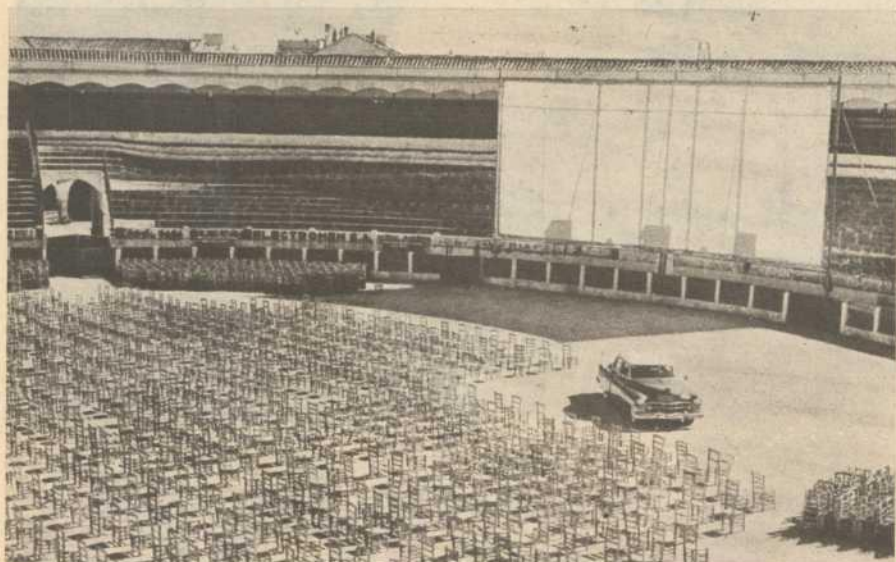
# EN CARTEL

Escribe:  
Julio  
ESTEFANIA

## EL MES DE AGOSTO, PRODIGO EN FESTEJOS

La última semana agostaña también es pródiga, como lo ha sido todo el mes, en corridas y novilladas. En Martos, blanco caserío, entre los bellos olivares de Jaén, toros de Vázquez para Emilio OLIVA Adolfo ROJAS y Fernando TORTOSA. Se celebra esta corrida el día 25. Ese mismo día, toros también en tierras extremeñas, en Valencia de Alcántara, eufórico nombre que tiene reciedumbre de espadas de conquistadores: toros de Albarrán para ZURITO, INCLUSERO y Mario COELHO, con el rejoneador portugués LUPI. Está tan cerca Portugal, que hay aquí un intercambio peninsular de aficionados. Alcalá de Henares, la histórica joya Complutense, tiene ese mismo día, bajo el cielo que conoció a Cervantes y a Jiménez de Cisneros, interesante novillada con reses de El Pizarral, para CHANITO, MACARENO Y SANCHO ALVARO.

Pródigo el domingo 25 de agosto en festejos taurinos en toda la amplitud del mapa surgen los que un escritor llamó "semidioses de seda y oro", recamados de reflejos. En Cuenca, con reses salmantinas, se las entenderán PALOMO LINARES —el "aguilucho" heroico en plan arrollador—, Angel TERUEL y otro espada que está pendiente de designar cuando escribimos estas líneas. Los malagueños pueden ir ese mismo día, de no haber festejo grande por la Costa del Sol, a la bella y radiante Antequera, donde esa tarde del domingo último de agosto compiten media docena de caballeros rejoneadores: VARGAS, BEDOYA, LÓPEZ CHAVES, MANCIBO, CONRADI y MORENO PIDAL. En la segoviana Cuéllar, ir-



LINARES.—También Linares se dispone a celebrar sus fiestas patronales. Y su plaza de toros trocará el ensillado y la pantalla cineasta por el pasaflo de los mejores toreros.

ca de historia y llena de abolengo, otra interesante corrida de toros con buen cartel: BERNADO, TININ —que está cosechando continuos éxitos en plazas muy importantes— y PAQUIRO. Toros de Marín. En esta corrida actuará también la gentil rejoneadora Amina ASSIS.

En Colmenar Viejo hay el día 25 toros de Alonso Moreno para el rejoneador LANDETE y los espadas Andrés HERNANDO, SERRANITO y Manolo CORTÉS. Al día siguiente, en la misma plaza, con un encierro de la divisa portuguesa de Palha, alternarán Diego PUERTA, SERRANITO y Miguel MARQUEZ. Colmenar Viejo, como todos los años, procura dar en sus fiestas carteles de postín. Para el día 27 de agosto, otra plaza de Extremadura hará sonar su clarín alegre para la Fiesta, y con toros de Arcadio Albarrán se las entenderán en Villanueva del Fresno Joselillo de COLOMBIA, o quien le sustituya, Pedro BENJUMEA —el valiente que no se arredra por las cornadas— y Miguel MARQUEZ, que va camino de su centenar de corridas contratadas. Hay, pues, y aún no las designamos todas por falta de confirmación o incompleta relación de toreros y toros, otras corridas que con toda seguridad habrá que sumar a esas fechas del domingo 25 y el lunes 26 de agosto, y el 27. La Fiesta Nacional de España va a entrar por estas calendas en una cifra que todos los años se viste de luto por la muerte de un verdadero monstruo del toreo. Crespones negros se enlazan en las mástiles del recuerdo. Unas rosas de añoranza y melancolía caen sobre el nombre inmortal de Manolete...

## ¡A LA FERIA DE LINARES!

Toda la tierra del Santo Reino —la ubérrima serranía, el océano de olivares símbolo de Palas Atenea—, toda la hermosa y alegre tierra de la andaluza Jaén se remozca con la llegada de la Feria linarense. Es nueva ocasión la coyuntura de este comentario para decir a los cuatro vientos la vigencia del hondo andalucismo de Jaén, que algunos desconocedores de la tierra pugnan por negar. Lo que sucede es que la Andalucía jaenera confina con la Mancha, con Castilla, y por ósmosis física y espiritual, hay una lógica influencia en

ciertos aspectos. Pero Jaén, y Linares, por tanto, se consideran siempre muy andaluzas, y les duele —hasta en sus coplas hay un deje amargo de esa pretendida discriminación— que no se les conceda en ocasiones, por ignorantes o mal informados, la carta total de su andalucismo; que es vibrante como el cordobés, soñador como el granadino, alegre como el sevillano. ¡Muy andaluza toda esa hermosa tierra de Jaén!

Con la llegada de la fiesta del Santo Obispo de Hipona, patrono de Linares, esta tierra serrana y minera, junca y grave, alegre y fuerte, celebra sus tradicionales fiestas. Por San Agustín, patrono egregio, lo más importante, claro



CUENCA LA BELLA.—Cuenca, ciudad encantada, se dispone a celebrar sus fiestas patronales en honor de San Julián. Se celebrarán en la capital del Júcar dos soberbias corridas de toros.

está, de los festejos civiles son, naturalmente, las corridas de toros. Este año se celebran tres grandes corridas y una atrayente novillada. Y comienza la breve pero trascendental feria linarense el día de San Agustín, 28 de agosto. Los carteles de toreros y toros nos parecen, desde luego, muy interesantes, a todos los aficionados. El activo e inteligente promotor, señor BALAÑA sabe reunir la gavilla de toreros que se complementen y que, de manera individual, contribuyen con su variedad de forma, de fondo y de estilo, a un mayor interés de la Fiesta, que en la diversidad se contiene, casi siempre, el interés; y así, para la primera tarde —la del inicial 28 de agosto— y con toros de los Herederos de don Felipe Bartolomé, hay designada la terna siguiente: Diego PUERTA, Manuel Benítez "CORDOBES" y Víctor QUESADA. El cartel es muy interesante. Diego es el zarpazo del valor y la luz clara del arte; Manolo la garra psicológica sobre las masas, y Víctor Quesada es un torero de verdad, un fino artista de la tierra, que nadie se explica por qué razones misteriosas, reñidas con la lógica, no se encuentra situado destacadamente por número de actuaciones. Se trata de un buen torero.

## LOS DOS TOREROS DE LINARES

... Es curioso; en la plaza de toros linarense, dos buenos toreros de Linares. La terna se completa con el joven matador madrileño Angel TERUEL. Pero la pareja de rivales —noble rivalidad de los ruidos y a la vez paisanos, Sebastián Palomo "LINARES" y José FUENTES— es indiscutible que le presta

a la corrida del 29 un virtual y grande interés. Son dos toreros de estilos distintos. Son el encuentro sobre la misma arena del canon clásico y la heterodoxia genial, sin dejar de tener también el clasicismo. FUENTES y PALOMO, hijos de la misma tierra andaluza, diferentes en absoluto como toreros y, por tanto, con un mayor interés para la atención de los aficionados. Y máxime toreando juntos en su tierra. Esta tierra les vio nacer en hogar humilde, de hechura mesocrática, y el tiempo y la vocación, el riesgo y el arte, les convirtieron en radiantes figuras de ese "único arte —como decía Montherland— que juega con la muerte". Y sobre la misma tierra que

les dio el ser rivalizarán noblemente para ofrecer a sus paisanos toda la medida de sus méritos, ganados a fuerza de éxitos y de sangre en los redondeles. Buen acierto también— así lo entienden los aficionados— que la terna se complete con un torero de Castilla, que anhela también conquistar el puesto más destacado y que puede ofrecer un tercer estilo diferente. TERUEL, con José FUENTES y PALOMO LINARES completa la terna, y para ellos una divisa bien prestigiosa: seis toros jerezanos de la divisa de don Juan Pedro Domecq.

## EL «REY DE RONDA» Y EL SABIO DE SEVILLA...

Puede asegurarse que la Feria linarense ofrece en tu tercera co-



Sebastián Palomo apretará en lo que le queda de su «mes loco», lastimosamente truncado por el accidente de Málaga.

José Fuentes, tras su faena de San Sebastián, parece dispuesto a terminar la temporada entre los primeros.





**MANOLETE.**—Nuevo aniversario de la muerte de Manuel Rodríguez «Manolete». En la fotografía, el monstruo de Córdoba firmando autógrafos en plena calle. Eran sus tiempos de gloria y fama bien ganada.

trida de Feria un interés total. No hay que olvidar que en la confección de los carteles de esa alegre Feria andaluza los empresarios procuran siempre revestir aquellos de la misma importancia, y viene a ser como un homenaje a la memoria de «aquél» que murió en esta plaza por el pitón de un toro de Miura. Puede decirse que, para un torero el hecho de actuar en la Feria de Linares representa no sólo un honor, un alto honor, sino una gran responsabilidad. Aquella arena está como consagrada —paga consagración de un mito—. En aquel redondel vive permanente la memoria de un trágico suceso: allí recibió su holocausto una vida gloriosa, un gladiador; y siempre que se está allí, a esa hora única de las «cinco en punto de la tarde» —que es, para un poeta, la hora de la muerte de los toreros—, parece como si tomase vida la sombra de la víctima de la Fiesta, encarnada en aquel Manuel Rodríguez, que tenía la tristeza augusta de los fondos —cales y cipreses— de Julio Romero y la telúrica sensualidad, la amorosa melancolía, de la «Córdoba» de Albéniz. Torear en el mismo redondel en que murió MANOLETE es algo que obliga a mucho, es un máximo honor.

Y para la fecha crucial, cimera, de la Feria de Linares hay, por tanto, un cartel de máximo relieve al actuar el maestro de maestros, el clasicismo vivo del arte, el «rey de Ronda», Antonio ORDÓÑEZ. ¿Y alternando con quién? Con Paco CAMINO, nada menos y nada más. La norma rondeña, el canon de Fi-

dráticos figura en la terna un tercer espada que lleva en su estilo el andalucismo casi castellano de Jaén, y, por tanto, la simbiosis de la inspiración y de la norma: CARNICERITO DE UBEDA. Incomprensible, en verdad, que este mozo, buen torero, no haya alcanzado aún —y esperamos que lo consiga el año próximo— el puesto que tiene derecho por su gran estilo de torero y de buen estoqueador. Así es, pues, la terna que cierra en Linares el brillo de su Feria, cita de riesgo y de valor a la que los toreros acuden recordando que toda aquella arena contenida en el círculo mágico del arte de la muerte es como la Medalla permanente que lleva en su centro escrito el heroísmo y la gloria de MANOLETE.

Y para colofón de las fiestas de Linares, el último día de mes, 31 de agosto, se celebra una muy interesante novillada, en la que se lidiarán cornúpetas de Hijos de Bernardino Jiménez, para los diestros Antonio GIL, MARISMENO y RUIZ MIGUEL. Un cartel de brillantes promesas.

\* \* \*

Siempre se sale de Linares con tristeza. Se mantiene allí, pese al desgaste del tiempo, pese al transcurso de los años, el recuerdo de la tragedia que tuvo en Linares su dramático centro. La sombra de MANOLETE impregna todo de un respetuoso silencio, aun en medio de la alegría de las fiestas. Pero es que aquel inolvidable héroe tenía una imponente personalidad. Su recuerdo se mantiene vivo al paso de los años. Y se diría, que hasta las corridas de Linares se revisten de gallarda majestuosidad por la sombra invisible del que se fue. Habría que recordar aquel verso tan cierto de nuestro admirado y llorado amigo, inmenso poeta, Adriano del Valle:

«Tu muerte es monumento de ti mismo...»

MANOLETE está presente cada tarde en Linares. MANOLETE permanece en esas tardes toreras al filo de la barrera, la mirada perdida en el horizonte andaluz; se prende en cada verónica o en cada muletazo bien hecho. Torear en Linares no es sólo torear, es rendir un hermoso, ritual homenaje al inmenso español que reunió —con la gloria de ser un gran torero— las más hondas y grandes virtudes de la raza.

# PLAZA DE TOROS DE ALCALA de HENARES

**EL SABADO 24 DE AGOSTO DE 1968**

Con motivo de sus tradicionales Ferias

se verificará, si el tiempo no lo impide, y con superior permiso, una

## Enorme Corrida de Toros

en la que se lidiarán 6 toros de  
**DOÑA AMELIA PEREZ TABERNEIRO,** para

**Miguel Mateo MIGUELIN**

**Sebastián PALOMO LINARES**

**MIGUEL MARQUEZ**

Acompañados de sus correspondientes cuadrillas de  
picadores y banderilleros

La corrida empezará a las CINCO en punto de la tarde



MIGUELIN



PALOMO LINARES



MIGUEL MARQUEZ

**A 15 MINUTOS DE MADRID**



dias del toreo, con la suprema sabiduría de ese doncel de orillas del Guadalquivir, que «sabe tanto que podría torear a ciegas», como nos dijo con ingenio un poeta del sur. Pero la sagra de la Fiesta hay que remozarla y de continuo variar sus fórmulas y tiempos, y he aquí que para alternar con esos dos cate-



# SUERTE, VISTA Y AL TORO

Tarde agostea. Día de la Virgen y fecha eminentemente taurina. En la geografía del país se celebran muchas corridas de toros, y pocas ciudades y pueblos importantes se quedaron sin festejo. En

Madrid, en su plaza de las Ventas, un cartel en el que figuran tres toreros. Tres matadores

de toros en los que se da la paradoja de ser la primera corrida ésta la que hacen el paseillo. Bueno, Manolo Amador es la segunda. A los tres hemos requerido sesenta segundos de sinceridad,

minutos antes de que los timbales y clarines anunciaran la iniciación del festejo.



**MANOLO AMADOR**

«El que se justifica en los ruedos es el que anda.»

El torero albaceteño es el primero en llegar. Es saludado por muchos amigos y admiradores que recuerdan las exquisitas del artista en felices tardes de triunfo. Esperamos un claro, tras los saludos y la reclamación de las cámaras fotográficas, para preguntar:

—¿Cuántas corridas ha toreado este año?

—Esta es la segunda.

—¿Pidió venir o le llamaron?

—La verdad, es que pedí a don Livinio que me sacase. Es en esta plaza donde uno puede recuperar el sitio perdido.

—Amador, ¿anda la Fiesta por derecho?

—Desde mi punto de vista, sí. El que se justifica en los ruedos es el que anda.

—¿Cuánto tiempo hace que no se justifica Manolo Amador?

—Yo intento justificarme cada tarde. Lo que pasa es que ahora se me deparan pocas y no siempre acompaña la suerte ni los toros.

—Dado los sacrificios, incomprendiones y peligros de su profesión, ¿vale la pena seguir en ella?

—Pues, sí. Un solo éxito conseguido compensa todos los sinsabores sufridos.

—¿Cuando usted torea, en qué o en quién piensa?

—Sólo en cortar las orejas de mis toros. Cuando se inicia el paseillo solamente queda en el pensamiento lo que se va a tener enfrente esa tarde.

—¿Es difícil estar en la Ferias clásicas?

—Muy difícil. Hay muchas figuras y pocos puestos para todos.

—¿Quién pone la cifra de pesetas en el contrato?

—Entre la empresa y el apoderado. Si el torero carece de representante, el propio torero.



**JOSE MATA**

«Con la imaginación he toreado todas las tardes de la temporada.»

El pequeño, en estatura, torero canario tiene muchas simpatías en esta animada parcela de la plaza que es el patio de cuadrillas. Se multiplica para recibir los parabienes, firmar autógrafos y agradecer los buenos deseos de estos aficionados que tienen acceso a este callejón. Contesta amable y con sinceridad a nuestro interrogatorio de emergencia.

—Mata —le hacemos la común pregunta reservada para la terna de hoy—, ¿qué número de corridas hace ésta en la presente temporada?

—Es la primera. Aunque en la imaginación he toreado todas las tardes y en todos los lugares.

—¿Por qué anda en esto de los toros?

—Porque me gusta. Porque tengo una afición tremenda y porque he de llegar a la meta que me tengo propuesta.

—¿Pero vale la pena luchar con tanta incomprensión?

—En todas las profesiones hay lucha y hay incomprensión. Con espíritu de lucha y demostrando méritos se vencerá a la incomprensión.

—¿Cuál es el mayor enemigo en su profesión?

—Las circunstancias que se producen... fuera de la plaza.

—Mata, ¿usted cree que existen toros afeitados?

—No lo sé. Lo que sí le puedo afirmar es que a mí no me ha tocado ninguno.

—¿Qué siente el torero la tarde que está en «paro»?

—Tristeza, mucha tristeza, y más si acudo de espectador.

—¿A qué saben las orejas ganadas en buena lid?

—A una satisfacción interior imposible de describir.

—¿Y los avisos?

—A pinchazo y pinchazo dentro de lo más recóndito de nuestro ser.

—Pues, que haya orejas y no avisos, torero.



**JOSE LUIS BARRERO**

«Es la primera corrida que toreó en España este año.»

El torero de Salamanca llega tranquilo. Es el último que llega, pero aún queda tiempo suficiente para someterle a la tortura del interrogatorio. En este caso, el reportero se ha adelantado a los fotógrafos y a las simpatías que Barrero cuenta en esta parcela, donde los diestros tratan de disimular los nervios.

—José Luis, ¿ha toreado muchas corridas este año?

—En España en la primera. Sólo tuve ocasión de vestirme de luces dos veces y fue en Mozambique.

—A su juicio, ¿marcha la Fiesta por buen camino?

—A juzgar por lo que le he dicho antes, yo no puedo opinar, pues no «veo» casi ninguna. Supongo que las figuras dirán que marcha color de rosa.

—¿Por qué cree que los carteles no están repartidos entre todos los toreros que tienen ganas y arrestos para torear?

—Bueno, yo creo que somos muchos y no todos podemos estar incluidos en ellos.

—Pero, ¿cuentan ustedes todos, por igual, con las mismas oportunidades?

—Algunos, quizá tengan más, y como es natural, cuando tienen un triunfo lo defienden enconadamente. Y son estos los que, con las figuras, están en las Ferias importantes, cuyos carteles son casi siempre los mismos.

—Definitivamente, ¿dónde se gana el sitio el torero?

—Yo, al menos, intento ganármelo en la arena. No, de despachos no sé nada ni sabría aplicarme a esa labor.

—¿Salen por la puerta de chiqueros los mismos toros para ustedes que para los que hemos dado en llamar figuras?

—Nombre, no. Sobre el particular no nos hacemos ninguna ilusión. Quien atrae la parroquia es casi natural que puede elegir marcas.

**NACHO**

(Fotos TRULLO)



**FOTOCRONICA DE DOS TARDES EN LAS VENTAS**

**GANADO ILIDIABLE**

**Texto: Juan M. RICO EN LA Fotos: TRULLO ASUNCION**



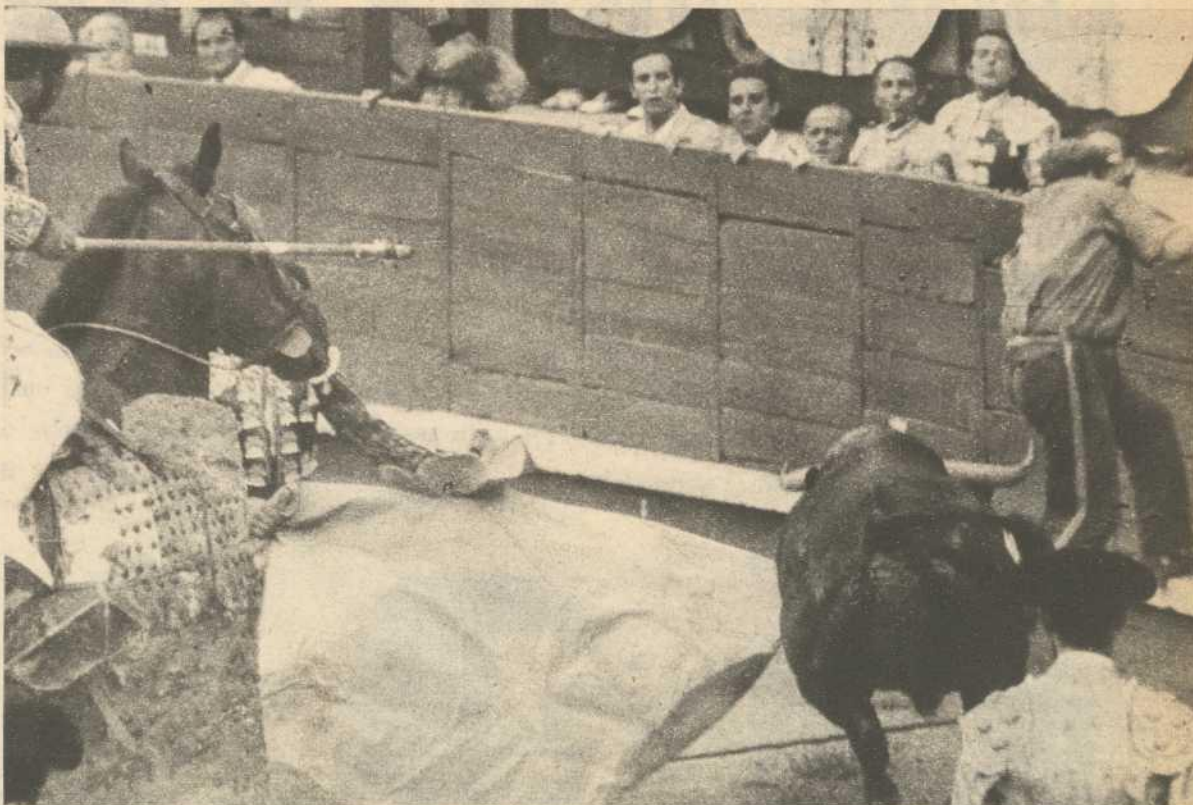
MATA.—Suplió el entrenamiento con entrega, voluntad y valor. Se dobló con los mansos de su lote —sobre todo el peligroso quinto— sin perderles la cara y los mató con guapeza y rapidez. Tuvo petición de oreja y dio la vuelta al ruedo en los dos.

BARRERO.—También debutante en la temporada, Barrero pasó en blanco con el tercero y aprovechó la bonanza del sexto toro para hacer una faena más variada que profunda. Mató mal y el premio no pasó de vuelta al ruedo, cuando pudo haber sido más eufórico.



**SILENCIO.**—Toreaban Manuel Amador, Luis Mata y José Luis Barrero toros de Sotillo Gutiérrez. Al hacer el paseo, las cuadrillas guardaron un minuto de silencio en recuerdo de Coli, peón muerto sobre el ruedo en un triste día de la Asunción hace pocos años.

**MANSOS.**—Los toros que se reservaron para la terna debutante —ya que era el primer día que se vestían de luces en la temporada— no fueron aparatosos, pero si reunieron todas las condiciones de mal estilo y mansedumbre precisas para ser ilidiables.



**MAL ESTILO.**—He aquí por ejemplo, el estilo con que embestían. Al huir de las varas se arrancaban peligrosamente contra los peones y monos, a los que tuvieron en riesgo constante. El quinto fue el más avieso. El sexto, el único toreable de la tarde.

**AMADOR.**—El desentrenamiento del gitano se advirtió a las claras. Su toreo estilista, un poco irío, no encontró posibilidades de acoplamiento. Pasó en la tarde sin dejar huella, pero la mayor parte del saldo negativo hay que anotarlo a los toros.



**ANTONIO DE JESUS.**—No actuaba como matador, sino como subalterno, y se pasó la tarde dando órdenes desde el burladero a su maestro, con lo cual hacía de menos al espada. Se suscitaba la pregunta: «Sabido tanto, ¿cómo no logró ascender en el escalafón torero?»





# SUERTE, VISTA Y AL TORO

Tarde de toros en las Ventas. Temperatura clásica y normal para el festejo. «Calor y moscas», como dicen los castizos. La verdad es que las antipáticas moscas, con los sistemas novísimos de fumigación, ya no se ven. Si acaso, se refugian en las caballerizas o en otros lugares más o menos refrigerados de la plaza. En el patio de cuadrillas, la animación de ritual. Los toreros van llegando, al mismo tiempo que las agujas del reloj avanzan implacables al punto que, ni segundo más ni segundo menos, señalará el comienzo de la corrida. Estamos ante tres valientes. Tres toreros que se enfrentan con la garantía de una divisa. La antigua de Albaserrada, que muchos toreros de carteles de postín eluden. Vamos a interrogarles y a desearles: ¡Suerte, vista... y al toro!



## JOSE OSUNA:

**«A nosotros se nos exige más que a las figuras.»**

—¿Qué opina de los toros que han de salir hoy por la puerta de chiqueros?

—Sencillamente que es una auténtica corrida de toros, apta para matadores de toros.

—Pero para matadores de toros, supongo yo, que han de estar placados. ¿Cuántas corridas ha toreado usted este año?

—Es la segunda.

—¿Por qué tan pocas veces en los alberos?

—Por que las becerradas importantes se las tienen repartidas las figuras, incluso antes de empezar la temporada.

—¿Se les exige a ustedes más que a esos que usted mismo ha denominado figuras?

—Muchísimo más. Entre otras cosas enfrentándonos con estas corridas de toros, serias y a veces pasadas en edad. Pero esto sería lo de menos si el público se percatase y midiese al torero en relación a lo que tiene en frente.

—¿Por qué toreaba Pepe Osuna, dada la desigualdad de oportunidades?

—Por esa tremenda afición, no exenta de locura, que nos domina a todos los toreros.

—¿Por qué más?

—Porque tengo la esperanza de que algún día la afición se dará cuenta y exigirá que se haga justicia en los ruedos. Con la particularidad de que es la única manera de que la Fiesta se salve.



—¿Ha qué a venido esta tarde, Paquiro?

—A torear como es lógico.

—Eso lo dábamos por descontado. ¿Pero qué hará?

—Lo que todas las tardes que me visto de luces. Intentar cortar las orejas a los toros.

—¿Con cuántas se conformaría en este momento?

—Mi propósito es cortar todas.

—¿De qué medios se valdrá para conseguirlas?

—De mi toreo.

—Paquiro. ¿Qué es torear?

—Es inspiración y realizar esa inspiración ante el toro. Quietud, dominio y cargar la suerte.

—¿Cuántas veces esta temporada tuvo ocasión de inspirarse?

—Es, este, mi decimocuarto paseillo.

—Los compañeros de terna. ¿Qué son, amigos o rivales?

—Amigos. Aunque una vez en la plaza nos estimulemos y deseemos quedar mejor que el compañero. Pero nunca empleando malas artes.

—Usted, según dijo antes, ha toreado catorce corridas. ¿Le llamaron o buscó recomendación?

—A estas alturas puedo decir bien alto que toreo por merecimientos propios.

A Paquiro le esperan amigos que solicitan un autógrafo. Admiradores que desean hacerse una foto con el diestro. Nos despedimos con un:

Suerte, vista y al toro.

## PAQUIRO:

**«Torear es inspiración y plasmarla ante el toro.»**

## ROJAS:

**«Difícil ponerse en 'órbita' rápida; uno torea lo que puede, no lo que quisiera.»**

—Adolfo. ¿Torea usted lo que quiere o lo que puede?

—Si se refiere al número de corridas ha de confesar que lo que puedo. Ya sabe. Un grupo de personas mandan en la Fiesta y los que empezamos encontramos muchas dificultades para estar en Ferias importantes.

—¿Quiere ello decir que la Fiesta no anda por derecho?

—No, exactamente. Cuando existen verdaderos merecimientos se consigue «despegar», pero lo que pasa es que las oportunidades que se nos deparan no son las suficientes para ponerse en una «órbita» rápida. No es lo mismo salir a torear con la garantía de diez, veinte o cuarenta corridas firmadas y al mismo tiempo la seguridad que dan éstas para no jugarse todo a una carta con un toro que puede ser inadecuado.

—En sus contratos, ¿la cantidad cómo está escrita, en duros o en pesetas?

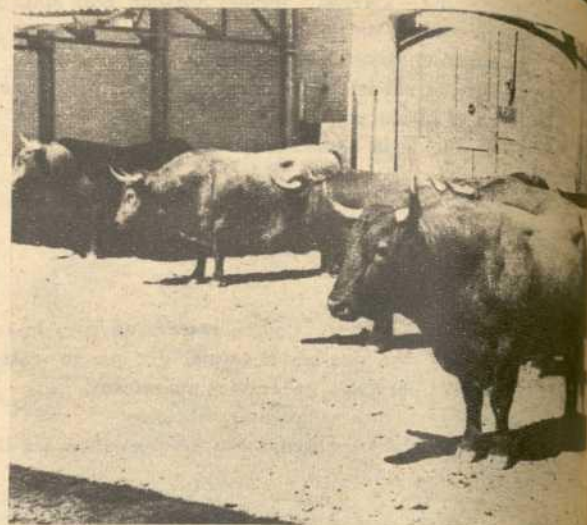
—Aquí desde luego en «pesetas».

—Adolfo. ¿Cómo definiría usted el tremendismo?

—Una manifestación del valor. ¿Ha realizado alguna vez la gran faena con que sueña todo torero?

—He realizado algunas faenas que me han dejado satisfecho. Pero esa gran faena que usted indica es imposible de realizarla. Por lo menos tal como la soñamos los toreros.

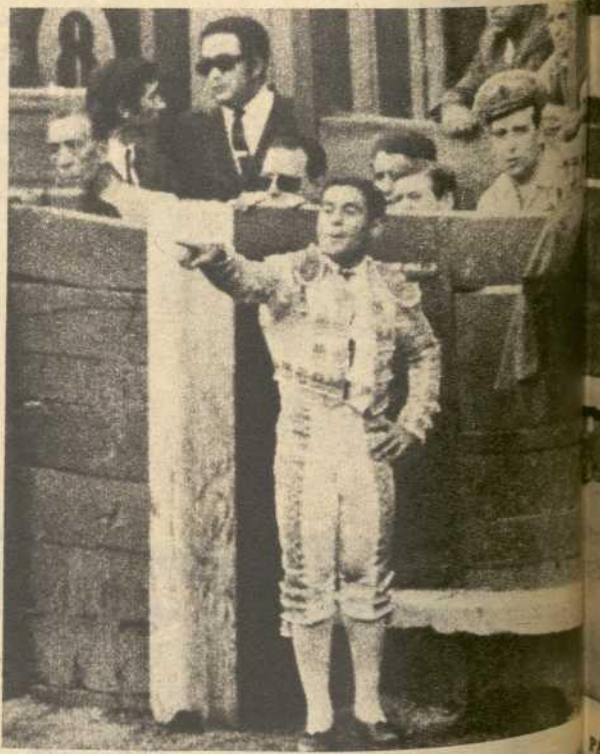
La eterna insatisfacción de los artistas.



**TOROS.**—Sin descubrir nada nuevo, diremos que el domingo en las Ventas, se lidiaron toros. Tampoco habrá que decir que el cartel era modesto. Pepe Osuna, Adolfo Avila (el «Quiro») y Adolfo Rojas se las entendieron con estos lanes de Victorino Andrés Martín.



**OSUNA.**—El mozo se vestía de torero por segunda vez en el año. Y como los toros no le dejaban hacer ese toreo serio, medio bufo en que se ha encasillado, anduvo bastante a la deriva toda la tarde y solamente cosechó ardidas y protestas del tendido.



**INICIAL NEGATIVA.**—Con el toro cuarto —manso y de casta do— hubo incidente. Pepe Osuna quiso seguir el ejemplo de Curro Romero y empezó por negarse a matarlo. Le cortaron en el callejón y salió para quitarse de delante al toro jaro de una corta en el gollote.



# FOTOCRONICA DE DOS TARDES EN LAS VENTAS

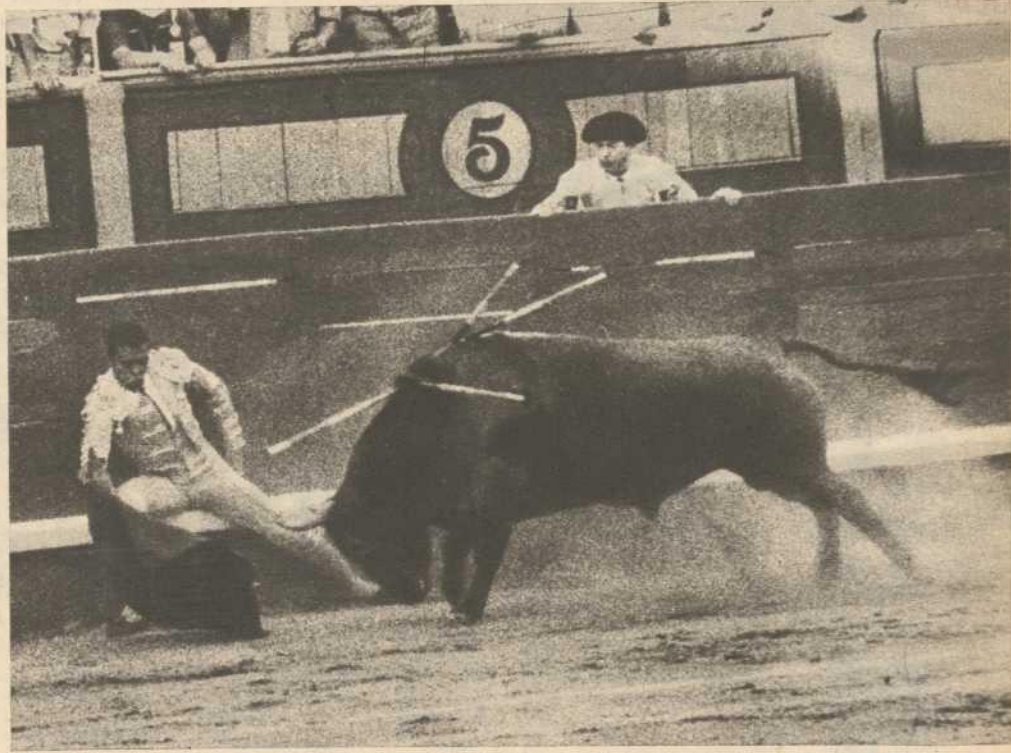
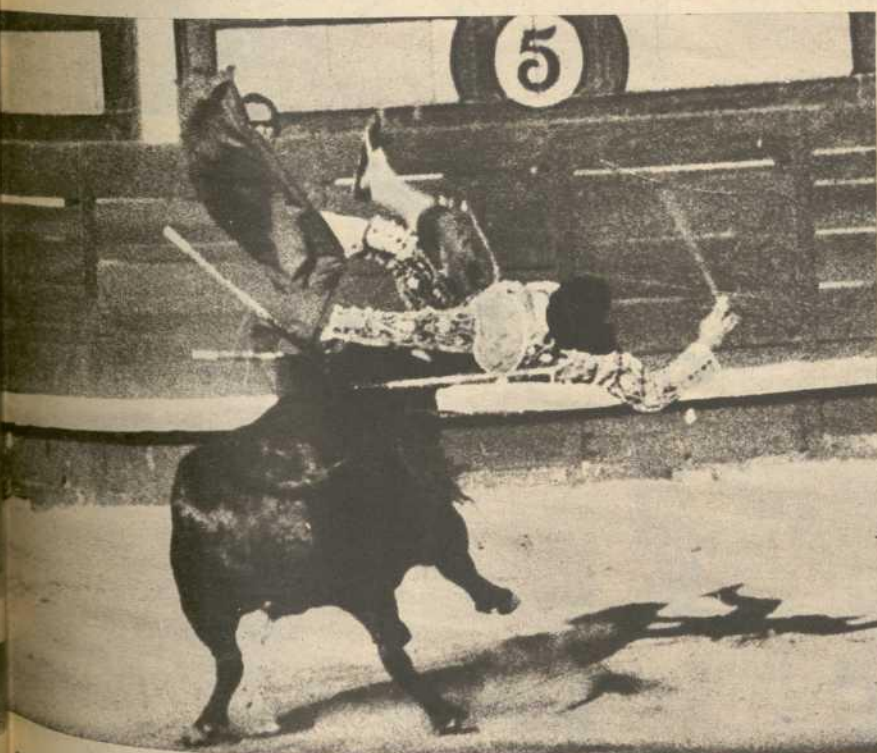
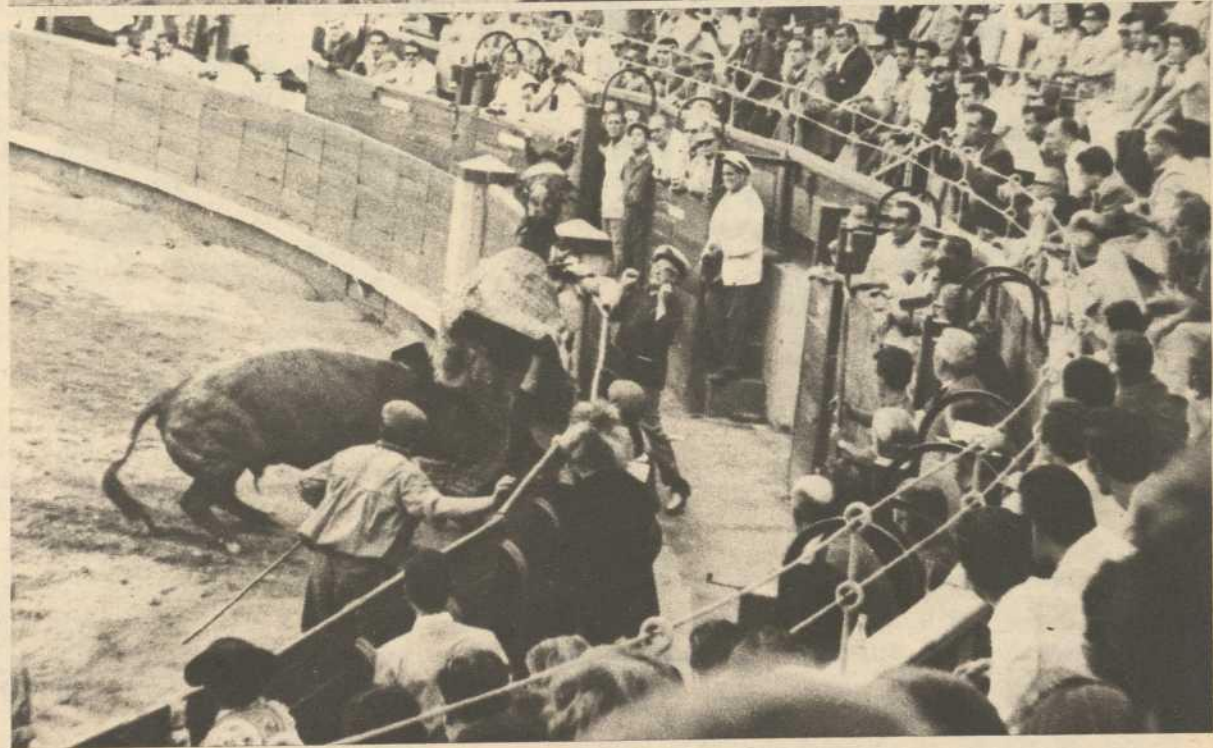
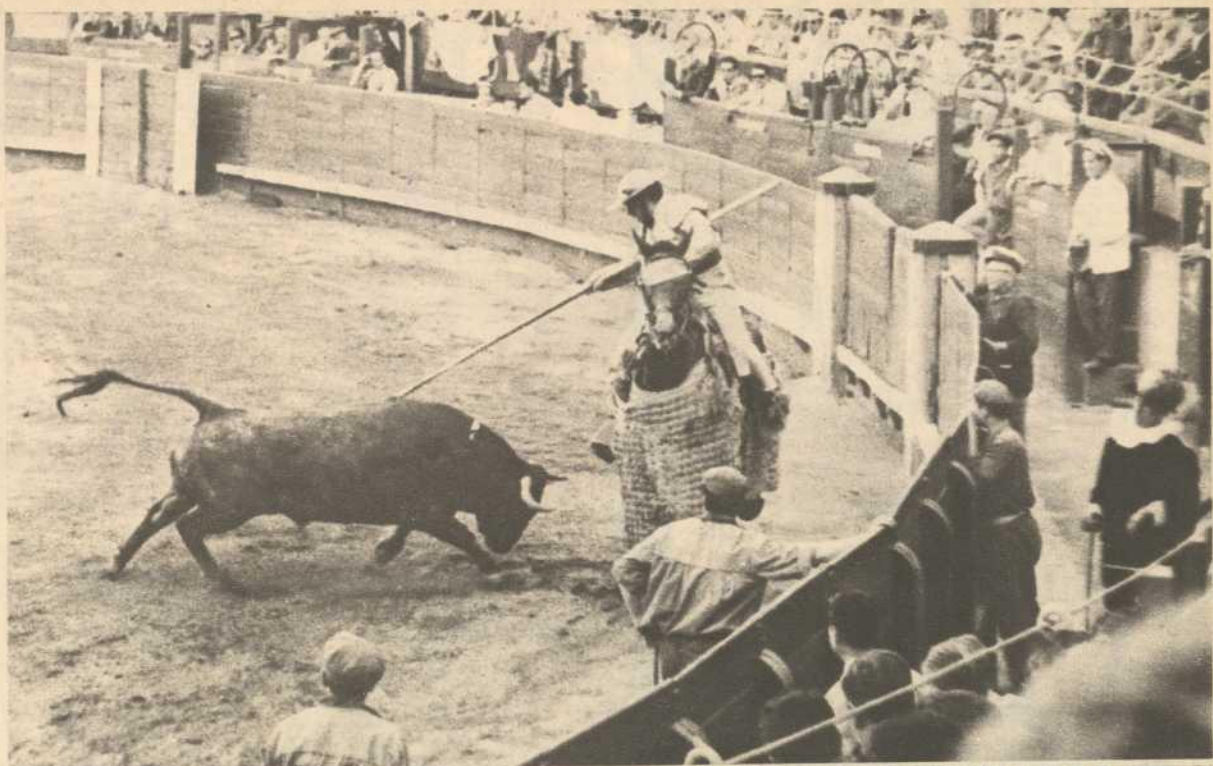
# DEMASIADO TORO EN CORRIDA MODESTA

Texto:

Juan M. RICO

Fotos: TRULLO

VARAS.—Tampoco hay que decir que los toros hicieron fuerte pelea en varas. Unos acreditaron la sangre de Albaserrada con gran bravura; otros cumplieron, simplemente; el cuarto fue manso y se fue sin picar. Pero todos demostraron tener reacciones de toro. Aquí tenemos un momento de la pelea del cárdeno que, en nuestro concepto, tuvo mejor estilo. Entrada alegre, con el rabo tieso, a la vara y estrepitoso derrumbamiento en rectitud contra los tableros, pese a serie ofrecido el caballo en todo su peso transverso.



PAQUIRO.—Adolfo Avila quiso hacer el toreo «de siempre» a toros que no lo admitían y anduvo a merced del segundo toro. Se defendió con el capote, pero en cuanto se paró con la muleta fue cogido y pasó a la enfermería con una cornada de pronóstico menos grave.

(Fotos TRULLO.)

ROJAS.—El que pasó con más discreción y hasta con aplausos que casi tuvieron fuerza para hacerle dar una vuelta al ruedo —cortada por las protestas— fue Adolfo Rojas, que inició su faena al primero sentado en el estribo, banderilleó dos toros y escuchó ovaciones y un aviso en el sexto. En total, un balance de discreto resultado.



PLAZA DE TOROS DE SEVILLA

AGOSTO 15 Jueves 1968 A LAS 6:30 DE LA TARDE

EXTRAORDINARIA CORRIDA DE TOROS!  
(FUERA DE ORDEN)

Organizada por la Real Maestranza, con motivo de la Fiesta de la VIRGEN DE LOS REYES

Corrida homenaje con motivo de la firma del nuevo convenio

HISPANO-MEJICANO

6 TOROS. 6

NUÑEZ HERMANOS  
CHURRIANA (antes Gallardo)

MANO A MANO  
ALFREDO

LEAL  
(DE MEJICO) Y CURRO  
ROMERO

Sobresello: RAFAEL ASTOLA

FUNDADOR

Es una producción de "TEATRO Y ESPECTACULOS"

# DIA DE LA VIRGEN, DIA TAURINO

CARTEL.—El primer cartel, tras el nuevo pacto taurino entre los países hermanos.

GUAPAS DE ESPAÑA Y MEJICO.—Empezó la corrida de la confraternidad hispano-mexicana con un paseo por el ruedo de la Maestranza de dos guapas: Miss Sevilla y la artista azteca Carla. La corrida no pudo tener mejor principio.

Un año más el día de la Virgen se ha convertido en el día más taurino del año. Tradicionalmente se ha dicho que en éste día se vestían de luces todos los toreros disponibles y, aunque el escalfón cada día es mayor, pocos habrán sido los parados... Se celebraron 16 corridas y también un buen número de novilladas, lo que confirma que la afición sigue pujante... aunque sea con refuerzo de turistas.

Como corresponde a día de tantas fiestas, hubo de todo. Abundaron la euforia y los éxitos clamorosos, pero no todo fue bueno. Debemos subrayar dos hechos lamentables: el golpe dado a Gabriel de la Casa, en Alfaro, y la lluvia de almohadillas en Barcelona con grave riesgo para el matador. No nos cansaremos de repetir que esto es deleznable desde cualquier punto de vista y que, por tanto, la autoridad debe reprimirlo sin contemplaciones.

Desde luego, tales repulsas son reflejo de un estado de cosas de la Fiesta que los espectadores repelen con todas sus fuerzas. Tienen razón en protestar, pero hay muchos caminos para la protesta civilizada y no es precisamente uno de ellos el de tirar almohadillas y, menos, botellas. De verdad, es un síntoma desalentador.

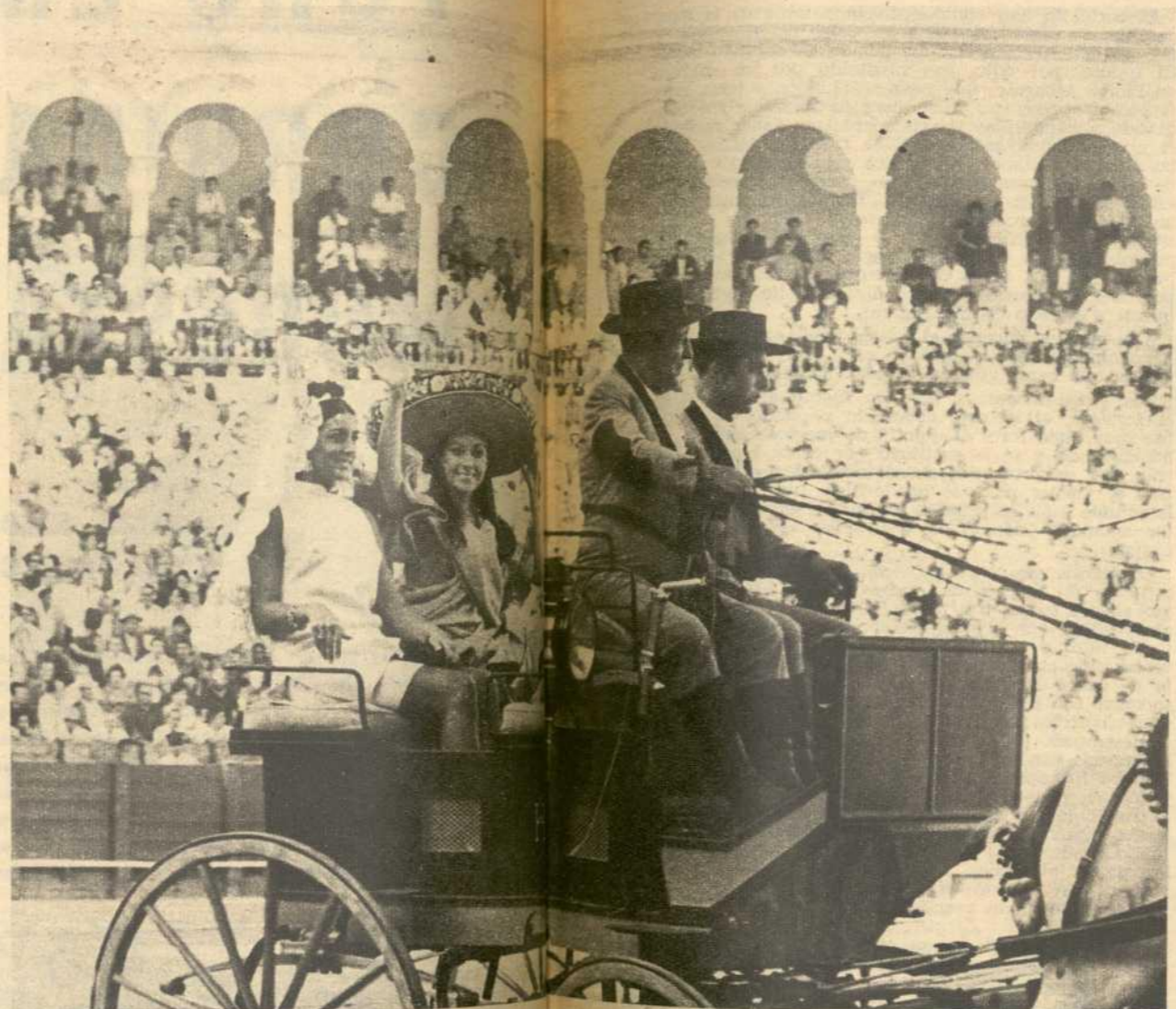
Deseamos que estos hechos no se repitan. Y que vengan muchos días de la Virgen, que sigan siendo tan taurinos y que las plazas se encuentren llenas. Sobre todo, llenas de éxitos para todos.



PASEILLO.—El primer paseillo. Alfredo Leal y Carro Romero fueron los protagonistas, teniendo como sobresello a Rafael Astola.

# FRATERNIDAD HISPANO-MEJICANA EN LA CORRIDA LEAL-ROMERO, DE SEVILLA

Hasta en los trofeos hubo fraternidad: una oreja a cada matador



BRINDIS Y ABRAZO.— Alfredo Leal brindó y abrazó a todos los toreros mejicanos. Sello definitivo de amistad.



PROFESIONALES AZTECAS.—Tal interés despertó la corrida en México que un locutor azteca retransmitió en directo toda la corrida para dicho país, momento que recoge la foto de Arjona. Para que fuera completa la representación vemos a un picador mexicano en plena acción. Fue bonita la corrida hispano-mexicana, aunque los sevillanos no llenaran del todo la plaza.

SEVILLA, 15. (De nuestro corresponsal.) — Anualmente la Real Maestranza de Caballería organiza una corrida para los fines benéficos, bastante amplia, de la entidad. No es la primera vez que la misma tiene lugar en un día tan señalado como el de la Asunción, que Sevilla, ciudad mariana, como campea en su escudo, dedica a su Patrona, Nuestra Señora de los Reyes. A pesar de ello, esta vez —y siendo grande la afluencia de sevillanos desde las playas para rendir homenaje a su Virgen— los resultados, desde el punto de vista económico, no han sido espléndidos, ni mucho menos. Poco más de media entrada, indicio o exponente muy expresivo de que el público esperaba poco del cartel, a pesar de que el mismo se amparaba en el signo de la conciliación hispano-mexicana, simbolizada en el mano a mano de los espadas Alfredo Leal y Curro Romero.

Los toros correspondieron a las ganaderías de Churriana, primero y sexto; Nuñez Hermanos, segundo, cuarto y quinto, y Herederos de Carlos Nuñez, tercero con algunas variantes sobre lo anunciado. Una corrida de remiendos o de retales, en la que no abundaron los kilos ni los peligros y en la que sólo el último rebaso los quinientos, andándose los demás por los mínimos reglamentarios. Los mejores de lidia, aplaudidos en el arrastre, fueron los tres de Hermanos Nuñez.

Prologó el espectáculo una bella exhibición de un tronco de caballos que tiraba de un coche ocupado por «Miss Sevilla» y la artista mejicana Carla, pareja igualmente simbolizadora del fraterno espectáculo.

A tono con ello, los dos diestros actuaron en régimen de confianza y familia, sin exponer demasiado, y nos dieron una larga sesión, que quiso animar con su concurso cordial la afición, regalando aplausos y orejas.

En su primero, Leal lancea con elegancia y hace una faena breve a un toro que se pega a las tablas y cuya muerte brinda a «Miss Sevilla»: mata de media buena, que basta. En su segundo, al que lancea con suavidad, hace faena vistosa y alegre, matando de una estocada buena. En el tercero, que es bueno, se luce

con pases de todas las marcas, oyendo la música, para matar de estocada y descabello y lucrar el apéndice.

Curro Romero es un artista que enciende o irrita a los públicos, excesivos siempre a la hora de aplaudirle y a la de reprobarle. Gusta mucho lo bueno de Curro y decepciona desesperadamente cuando no lo hace. Su actuación fue, por eso, una bronca prolongada y mantenida, ininterrumpida con clamores, en el cuarto. Verónicas de la rúbrica, lentas de majestad. Y un repertorio de despiantes, naturales, redondos y adornos, no muy ligados, en verdad. El delirio. Y la oreja, después de matar a la segunda. Esta faena quedó amparada entre las otras dos —las del segundo, que



# DIA DE LA VIRGEN, DIA TAURINO

**MULETAZO.**—Un buen muletazo de Alfredo Leal, que estuvo lucido y cortó una oreja. Los sevillanos premiaron generosamente la labor de Leal, en esta corrida familiar y cordial.

**EN SU CASA.**—Toreó Curro en su casa y en su plaza. Y obsequió a sus paisanos con una buena faena, premiada con oreja. Lo peor para Curro fue no llenar la plaza. ¡Con lo currista que es Sevilla! (Fotos ARJONA.)

brindó a Carla, y el sexto—, grises y desdibujadas, amén de penosas. Y esto fue todo.

DON CELES

## Barcelona

### BUENA ACTUACION DE BARCELONA

BARCELONA, 15. (De nuestro corresponsal.) — El pasado jueves tuvo lugar en la plaza Monumental, de Barcelona, la anunciada corrida. Se lidiaron seis reses de doña Socorro Sánchez-Dalt, que resultaron mansas, aunque bien presentadas. Las dos últimas debieron condenarse a banderillas negras, aunque fueran salvadas del castigo infamante por la generosidad del «usía», a costa de asistir a un premioso y fatigador tercio de varas. También se corrió un novillo para rejonas de Sánchez Cobaleda, con muchos pies, pero con tendencia a refugiarse en las tablas.

El conde de San Remy, que se presentaba en Barcelona, no puede decirse que estuviese brillante. No supo sacar al novillo de su querencia a los tableros y falló en las pasadas, tanto en farpas como en banderillas. Tan sólo se le aplaudió un par, muy comprometido, de las cortas y con la jaca entablarada. Rindió a su enemigo de dos rejonas en los blandos. División de opiniones.

Bernadó, a su primero, un bicho con presencia y poca casta, le hizo una faena sobre la derecha, citando de frente; pero sin emoción por la poca fuerza y ton torronería del bicho. Se le aplaudieron las manoletinas del remate. Después de un pinchazo acertó con una honda que provocó derrame. Dio la vuelta al ruedo entre protestas del respetable. Un bicho gordo, enmorrillado, fue el cuarto. Entró cinco veces a las varas, doliéndose del hierro. Volvió a editar la misma faena que en el anterior, sin llegar a calentar a la parroquia. Abrochó su trabajo con arrucinas. La res no cuadraba, por gazapear, cazándola Bernadó de una entera que tumbó a la res patas arriba. Dio la vuelta al anillo entre el aplauso de la concurrencia.

En cuanto a Andrés Vázquez, realizó una gran labor en su primero, el único bicho del encierro que tuvo un franco viaje. Lo recibió por chicuelinas y se le llevó a los caballos también por chicuelinas, galleando. La res tomó cuatro varas muy fuertes. Su trabajo con la bayeta fue vistoso, sobre ambas manos y llevando embebido al bicho en el engaño. Se adornó con molinetes, de hinojos. Después de un pinchazo sin soltar acertó con una estocada honda. Tardó la res en morir, por lo que el concurso se enfrió un tanto. No obstante, dio muy justamente la vuelta al redondel.

Un manso de solemnidad, que debió ser condenado a banderillas negras, fue el quinto. Por no sacar el pañuelo el «usía» vimos un premioso, agobiante tercio de varas, con seis espaciados picotazos porque el burel huía del castigo. Llegó coceando y con cierto peligro al último tercio. El zamorano, pese a su oficio, lo dudó más de lo deseable y lo rindió de dos pinchazos echándose fuera y una buscándole el chaleco. Se armó una gran bronca y el ruedo se cubrió de almohadillas.

En lo que respecta a Luis Barceló, tan sólo elogios tenemos que hacerle en la presente ocasión a su labor. En su primero se lució por verónicas, y en su quite, por gaoneras. La res tenía cierta arrancada, y aunque empezó mal Barceló, ya que la res se le fue en los primeros pases del refajo, la sujetó en los terrenos del 5, ordenando una faena muy reposada, elegante y torera sobre la derecha. La remató con airosas giral-dillas. Entró a herir como suele, con estilo de estoqueador de antología, rindiendo a su enemigo de una hasta la gamuza y saliendo limpiamente por el costillar. No está el público turístico acostumbrado a tan limpia manera de matar, por lo que el premio fue una modesta vuelta al anillo. El que cerró plaza fue un barrabás. Con 560 kilos sobre los lomos y más manso que el anterior. Hasta nueve veces entró a los de aupa, aburriendo al respetable, ya que entre vara y vara se consumía un tiempo precioso. ¿Para cuándo se guardan las banderillas negras?

Se dobló el de Pueblo Seco muy bien con su enemigo y hasta le sacó algunos pases en redondo encañándolo con el cuerpo. Volvió a citar con arreglo a cánones y a meter la espada en el hoyo de las agujas. Se le aplaudió con calor.



La Virgen de agosto, que inicia los festejos mayores en Cataluña, no nos ha traído en esta corrida fiesta y sí aburrimento.

Rafael MANZANO

## Castellón

### SIETE OREJAS EN LA CORRIDA DE CASTELLON

CASTELLON, 15. (De nuestro corresponsal.) — Con media entrada, en la que más de la mitad eran turistas extranjeros, se ha celebrado esta tarde una corrida, en la que Dámaso Gómez, Agapito García «Serranito» y Fernando Tortosa han lidiado seis reses de la ganadería de Churriana, de Moreno Guerra, bien presentadas y que dieron buen juego, en general, sobre todo sin caerse. Destacó por su peso y tamaño el cuarto de la tarde, y por su pelea en los caballos, el quinto, al que se le dio la vuelta al ruedo.

Dámaso Gómez clavó tres buenos pares de banderillas a su primero, entre aplausos, y realizó una faena variada, con gran soltura y absoluto dominio de los terrenos, quizás excesivamente tranquila, por lo que no acabó de emocionar al respetable. Tras buenas tandas de rechazos, dos de aceptables naturales y molinetes de rodillas, hasta cuadrar al bicho, que rodó de un pinchazo hondo, otorgándose al diestro las dos orejas, con las que dio la vuelta al ruedo. En el cuarto de la tarde, que destacaba por su trapío y por el descaro de cabeza y defensas, el diestro se desenvolvió con la misma tranquilidad, comenzando con pases por alto sentado en el estribo, y siguiendo con una faena que no tuvo ligazón, pero en la que dio constantes muestras de su impavidez. Mató de una media estocada, dejando pasar el tierpo, entre protestas de un sector, antes de descabellar al primer intento, lo que le valió una tercera oreja, aunque con algunas protestas.

Agapito García «Serranito» logró también dos orejas, pero fueron en su segundo toro. En el primero, segundo de la tarde, el diestro pasó por un trance difícil al caer ante el toro durante los lances de capote, logrando escabullirse por verdadero milagro. Tal vez ello influyera en su ánimo y en la faena de muleta, que, aun desarrollada entre aplausos, no acabó de cuajar, por lo que al matar de una estocada ladeada sólo hubo ovación y vuelta. El quinto de la tarde, que dio lugar a una ovación al picador por el bellísimo tercio de varas, sirvió para que se resarciera Serranito, que, aun haciendo una faena más breve que en el otro toro, dio mayor emoción a sus rechazos y a unos cuantos naturales magníficos. Logró una estocada hasta la bola y el toro rodó espectacularmente, otorgándose al diestro las dos orejas, con las que dio la vuelta al ruedo.

Para no ser menos, Fernando Tortosa, que debutaba como matador en Castellón, aunque aquí triunfó también como novillero, consiguió una oreja en cada uno de sus dos toros. Logró en ambos cálidas ovaciones con el capote, por sus verónicas, en el primero, y chicuelinas, en su segundo. Las dos faenas de muleta fueron muy parecidas y en ambas el diestro logró interesar al público y hacerse aplaudir con rechazos apretados y buenos naturales. Al tercero de la tarde lo mató de dos pinchazos y una media estocada, y al sexto, de un pinchazo y estocada, dando en ambos casos la vuelta al ruedo, con oreja.

Los toros pesaron 463, 488, 445, 549, 470 y 440 kilos.

Jaime NOS

## Málaga

### MONAGUILLO, PAQUIRO E HIGARES, CON TOROS DE PESO Y TRAPIO

MALAGA, 15. (Crónica de nuestro corresponsal, José María Vallejo.) — Día grande; fiesta mayor; corrida de toros, con pesc, con poder, con trapío, arrobas, amplias defensas, de los que obligan a que se dé cuenta cuando son corridos de lo que es la Tauromaquia, que no consiste sólo, ni mucho menos, en componer la figura, estirar los brazos al son que el bicho marque y dar vueltas mirando a los tendidos, sino en aplicar la lidia con arreglo a enemigos de poder, de gran fuerza, de edad.



El cartel lo han compuesto cinco toros de la Guadamilla —antigua ganadería de Celso del Castillo— y uno de don Germán Gervás, lidiado en segundo lugar. El quinto, por cojo, fue sustituido por un sobrero de Flores Albarrán, que pesaba 523 kilos y tenía muy respetable presencia. Hizo cosas de manso y fue condenado a banderillas negras; pero tras haber recibido el primer arpon, se arrancó en firme y resultó muy bueno. Los restantes fueron los siguientes, por orden de salida: número 8, «Regalín», negro entrepelao, 505 kilos; 96, de Germán Gervás, «Triunfador», negro zaino, 523; 41, «Pescador», negro bragao, 515; 35, «Canastillo», negro entrepelao, 522; 5 (éste fue el sustituido por el sobrero), «Risueño», negro, 526, y 40, «Diano», bragao, 595. La terna de matadores estaba integrada por Andrés Torres «Monaguillo», Adolfo Avila «Paquiro» y Aurelio García Higares.

A la hora de empezar el festejo había cubierto, aproximadamente, medio aforo del circo. Hay que tener en cuenta que había «toros» también en Marbella.

Los toros primero y segundo fueron aplaudidos en el arrastre; el tercero, aplaudido y pitado; el cuarto fue muy buen toro; el quinto, de preciosa lámina, salió cojeando y se le sustituyó por el de Flores Albarrán, que en principio rehusó toda pelea y que luego, tras el primer palo de banderillas, fue superior, colaborando estupendamente al triunfo de su matador; fue aplaudido cuando se lo llevaban las mulillas sin crejas.

La corrida, en general, fue de peso, en los distintos aspectos de la palabra. Andrés Torres «Monaguillo», que salió a torear con fiebre, lanzó sin relieve al que abrió plaza, con el cual trabajó estupendamente Pepe Ortiz, al que se dedicaron fuertes aplausos en diferentes ocasiones, entre ellas en un muy oportuno quite de caída de picador al descubierto. Monaguillo se encontró con un enemigo con «toda la barba» y realizó una laboriosa tarea, poniendo esfuerzo y voluntad en el desempeño de la misma. Oyó un aviso. El público reconoció, muy justamente, el buen deseo del diestro. El toro fue aplaudido. En su segundo derrochó valor y confirmó excelente estilo, oyendo repetidos aplausos a través de sus intervenciones con capa —superiores lances, apretadas chicuelinas— y muleta: naturales citando desde lejos, de pecho, redondos acabados, que levantaron ovaciones. La faena fue notable. Un pinchazo a toro abierto, otro igual; dos medias estocadas y descabello Gran ovación, petición de oreja, vueltas y saludo.

Grata impresión me hizo Paquiro el día que le vi torear por primera vez; sin embargo, su actuación con el segundo de la tarde no lo fue. Tras unos lances buenos, aplaudidos, cubiertos los primeros tercios, hizo un trasteo muleteril bien iniciado y aplaudido; se puso pesado con la espada. No fue esto lo que me causó desagradable impresión, sino que ahondara ésta, ya en las carnes del toro, primero con la mano y luego con la cruceta. Eso es rechazable y no debe tolerarse. Se protestó de ello. A esta protesta uno la mía. Eso, no, Paquiro. Estar bien o mal es distinto; pero eso... es otra cosa. Hubo aviso. En su segundo estuvo superior con capa, muleta y estoque, realizando una muy meritoria labor, para la que pidieron máximos trofeos. Se concedieron dos orejas, dio la vuelta a la redonda y al final salió a hombros.

Higares pasó sin brillo; hubo cosas buenas en su quehacer, y al final de su primer, él fue aplaudido y el toro pitado. Cuando arrastraron el sexto, se le dedicaron nutridos aplausos. Hirió en lo alto.

Paquiro fue llevado a hombros.

Y salimos de la plaza paladeando algo fundamental de la Fiesta: toros, sí, señores, toros con peso y trapío, que no son «moco de pavo».

## Marbella

### EL GRAN TORERO RAFAEL ORTEGA

MARBELLA, 15. (Servicio especial.) —Este crítico no tiene —¡qué ha de tener!— don de ubicuidad; pero, eso sí, entre sus hijos, tiene dos —José María y Alfonso María—, que, como el resto de la familia, son aficionados a la Fiesta, y calibrán en ella, captando detalles y reteniendo —a las veces de manera que a mí me impresionan— lo que ocurrió tal día, de tal año, con tal toro..., en tal sitio. Como he estado en la corrida de Málaga no he podido estar en la de Marbella, pero ahí va, con fidelidad, breve nota de lo ocurrido.

Cartel: Un novillo de doña Ana Romero para ser rejoneado por don Juan Manuel Landete, y seis toros



de don Juan Gallardo Santos para Rafael Ortega. Miguelín y José Martínez «Limeño».

Buena entrada. Las reses, bien presentadas, por orden de salida fueron: Número 20, «Inglés», negro bragao; 31, «Agachador», negro; 10, «Florero», cárdeno; 127, «Dulcerito», negro; «Platanito», negro; 19, «Indigestión», negro lombardo. El quinto fue aplaudido en el arrastre.

El señor Landete presentó muy buena cuadra; lo hizo muy bien como jinete. Pie a tierra, descabelló. Se le ovacionó y dio la vuelta a la redonda.

Miguelín, por tener que marchar, previo permiso, mató los primeros toros. Bien con la capa, banderilleó superiormente al que abrió plaza y, tras faena sobre ambas manos, atizó tres pinchazos y definitiva estocada. El segundo tenía mucha «tarea». Lo muleteó con arreglo a las características del animal al que pasaporteó de media estocada. Y se marchó.

Grar orero Rafael Ortega: de los de siempre, de los que «llenan una plaza». Muy bien en sus actuaciones, triunfó plenamente en su segundo, con el que puso cátedra de gran doctor. Superior en todo. (Ovaciones y petición en su primero.) Dos orejas en el otro y paseos triunfales en los dos.

Limeño se llevó una oreja de su primero. Al último le dio cuatro pinchazos, estocada, intento y descabello final. Paseó el ruedo en el tercero con el trofeo indicado y fue aplaudido en el último.—J. M. V.

## Palma de Mallorca

### CORRIDA DE REJONEADORES

PALMA DE MALLORCA, 15.—Corrida de rejoneadores. Buena entrada. Se lidiaron cinco toros de Sánchez Cobeleda.

Angel Peralta, vuelta.

Rafael Peralta, oreja.

Manuel Vidrié, vuelta.

Fermín Bohórquez no pudo actuar, ya que su toro fue devuelto a los corrales por estar derrengado de los cuartos traseros y el sobrero también fue devuelto. El público protestó que no saliera otro toro.

Ignacio Vargas, vuelta.

## El Puerto

### PAULA, UNICO ESPADA

EL PUERTO DE SANTA MARIA, 15.—Seis toros de Salvador Guardiola. Buena entrada. Actuó el jerezano Rafael de Paula como único espada.

Animoso durante toda la tarde, cortó oreja en el primero y en el quinto, y fue muy ovacionado en los otros cuatro.

## Alfaro

### CORRIDA ACCIDENTADA: PURI MATO CINCO TOROS. BOTELLA CONTRA GABRIEL DE LA CASA Y COGIDA DE HERNANDO

ALFARO, 15.—Toros de Antón Alonso, difíciles.

Andrés Hernando, ovacionado en su primero. Fue cogido en su segundo y pasó a la enfermería. Sufre un puntazo corrido, que le impidió continuar la lidia.

Agustín Castellanos «Puri», que tuvo que despachar cinco toros, cortó dos orejas en el quinto—segundo de su lote—y una en el sexto sustituyendo a Gabriel de la Casa. Brindó el quinto toro a los tendidos de sol como desagravio por el incidente de su compañero.

Gabriel de la Casa fue alcanzado por una botella que lanzaron desde los tendidos de sol. En la enfermería se le apreció fuerte conmoción y se le dieron tres puntos de sutura en la región frontal.

## Almendralejo

### GRAN TRIUNFO DE PAQUIRRI

ALMENDRALEJO (Badajoz), 15.—Toros de Cunhal Patricio, que dieron buen juego. Más de media entrada.

Curro Girón, ovación y orejas. Ofreció banderillas a sus compañeros en su segundo, y los tres fueron ovacionados.

Paquirri, cuatro orejas y dos rabos. Banderillearon a su primero los tres espadas.

Falcon, vuelta en los dos. En el último se repitió la escena de los tres matadores banderilleando.

## Pontevedra

### MAL TIEMPO EN PONTEVEDRA

PONTEVEDRA, 15.—Toros de Ramos Matías, regulares. Media entrada, ya que estuvo lloviendo a primeras horas de la tarde.

Manuel Cano «Pireo», ovación y algunos pitos.

Angel Teruel, dos orejas y vuelta. La presidencia fue abroncada por no devolver a su segundo. Regaló Teruel

el sobrero, y le hizo una gran faena, premiada con las dos orejas y el rabo. Salió a hombros.

Juan José, vuelta en cada uno de los suyos.

## Roa de Duero

### NUEVA PLAZA DE TOROS

ROA DE DUERO, 15.—Corrida de inauguración de la plaza. Toros de los Hermanos Rodríguez Pacheco, buenos. Excelente entrada.

Gregorio Sánchez, aplausos y dos orejas. Colocó a su segundo dos buenos pares al cuarteo.

Paco Pallarés, dos orejas y rabo y silencio.

Ricardo de Fabra, oreja y ovación.

## Torrelavega

### ALTERNATIVA DE MARIANO CRUZ

TORRELAVEGA (Santander), 15.—Toros de Arellano y Gamero Cívico. Menos de media plaza.

Mariano Cruz, de Ecuador, que tomó la alternativa, oreja y pitos.

Flores Blázquez, oreja en cada uno de los suyos.

Pablo Alfonso «Norteño», silencio y dos orejas y rabo. Salió a hombros.

## Tafalla

### BUENA TARDE DE CEBALLOS

TAFALLA, 15.—Toros de Carrasco, que cumplieron. Gregorio Tebar «Inclusero», vuelta y aplausos.

Sánchez Bejarano, palmas y oreja.

Paco Ceballos, oreja y dos orejas.

## Calatayud

### REAPARECE

### VICTORIANO DE LA SERNA

CALATAYUD, 15.—Toros de Francisco Ramírez, que dieron buen juego. Un tercio de plaza.

La rejoneadora Amina de Assis, dos orejas.

Victoriano de la Serna, silencio en los dos.

Vicente Punzón, palmas y silencio.

Pedro Santamaría, dos orejas y aplausos.

## Gijón

### PUERTA, MAXIMO TRIUNFADOR

GIJON, 15.—Toros de Núñez Hermanos. Lleno absoluto. Asistió el Ministro del Aire, teniente general Lacalle Larraga.

Diego Puerta, dos orejas y rabo y dos orejas.

Paco Camino, mal en los dos.

José Fuentes, ovación y oreja.

## Hervás

### TRIUNFARON TODOS

HERVAS, 15.—Toros de los Hermanos Morales, bravos.

El rejoneador Cándido López Chaves, dos orejas y rabo.

Efraín Girón, oreja y oreja.

Caracol, oreja y dos orejas.

Fernando dos Santos, dos orejas y vuelta.

# CAPITULO DE NOVILLADAS

## Burgo de Osma

### COGIDA Y EXITO DE PEÑAFLO

BURGOS DE OSMA, 15. Novillada de feria. Lleno.

Manolo Peñaflo dos orejas en su primero y resultó cogido por su segundo, sufriendo lesiones de pronóstico reservado. No pasó al novillo Beca Belmonte.

Juan Carlos Beca Belmonte, vuelta y oreja.

Sancho Alvaro, vuelta en los dos.

## Huesca

### MARISMEÑO, A HOMBROS

HUESCA, 15.—Novillada de feria. Reses de los hijos de Bernardino Jiménez, de Linares, que dieron juego, excepto el primero y el cuarto, peligrosos. Más de media entrada.

Pepe Luis Román, que sustituyó a Fredy Girón, ovación. En su segundo, volteado sin consecuencias, oreja.

Marismeño, dos orejas. En su segundo, dos orejas y rabo.

Alba, que sustituyó a Juan José, sufre un puntazo sin consecuencias. Muchos aplausos. En el que cerró plaza es despedido con muchos aplausos, junto a Pepe Luis Román. Marismeño salió a hombros.

## Avila

### COGIDA DE INFANTE, QUE ESCUCHO LOS TRES AVISOS

AVILA, 15.—Novillada con picadores. Media entrada. Seis novillos de don Arturo Cobeleda, de Salamanca, bien presentados,

nobles y bravos. Los dos primeros, aplaudidos en el arrastre, y al segundo, vuelta al ruedo.

Macareno, en su primero, petición de oreja. En su segundo, palmas.

Bormujano es volteado sin consecuencias. Oreja y dos vueltas. En su segundo, dos vueltas.

Rafael Inante, en su primero, tres avisos. Por haber resultado cogido durante la lidia de este toro, al que cerró plaza tuvo que ser lidiado por Macareno. Gran ovación.

PARTE FACULTATIVO. Durante la lidia del tercer toro ingresó en la enfermería el novillero Rafael Infante, a quien le fue apreciada fuerte contusión en la columna vertebral, región cervical, de pronóstico reservado. Fue trasladado al Sanatorio de Toreros.

## Briviesca

### TRIUNFO LA TERNA

BRIVIESCA, 15.—Novillada. Reses de Agustines, buenas. El primero quedó inutilizado al caer y fue devuelto a los corrales y sustituido por otro novillo de la misma ganadería.

Manuel Santaolalla, ovación en uno y dos orejas y rabo en su segundo.

Currito de Granada, dos orejas en su primero y dos orejas y rabo en el otro.

Alberto Domínguez, dos orejas en cada uno. Los tres novilleros tuvieron que saludar después de la muerte del tercer novillo.

## Játiva

### OREJAS PARA HERNAN ALONSO Y SANTIAGO LOPEZ

JATIVA, 15.—Primera de

feria. Novillada con picadores. Seis de Luis Frias. Entrada regular.

Santiago López, palmas. En su segundo, dos orejas.

Hernán Alonso, dos orejas. En su segundo, petición de oreja con ovación a la presidencia por no concederla, y dos vueltas.

Andrés Sánchez Torres fue cogido sin consecuencias. Palmas. En su segundo, cogido aparatosamente, pero sin consecuencias. Un aviso.

## Motril

### SE DIVIRTIERON

MOTRIL, 15.—Novillada con picadores. Ganado de don José de la Caba Benjumea. Desigual. El rejoneador Alvaro Conrady, aplausos.

Paco Cagancho, oreja. En su segundo dos vueltas.

Pedro Domingo, dos orejas. En el último, aplausos.

## Sigüenza

### EXITO DE CAÑADAS

SIGÜENZA, 15.—Novillada picada. Lleno. Seis novillos de la ganadería de don Elso del Castillo. Mansos.

Jesús Mayoral, ovación en sus dos enemigos.

Enrique Cañadas, dos orejas y rabo en su primero, y ovación en el otro. Salió a hombros.

Paquiqui, ovación y aplausos.

## Collioure (Francia)

### COGIDA GRAVE DE FIDEL SAN JUSTO

COLLIOURE (Francia), 15.—Seis novillos de Tandín, que resultaron mansos.

Fidel San Justo, ovación en su primero. Resultó cogido por el toro, que le infirió una cornada calificada de grave.

José Sáez «Otro» recibió dos orejas en el primero de su lote y una oreja del segundo. En el que lidió en sustitución de Fidel San Justo, ovación.

Rafael Sánchez Vázquez, una oreja en cada uno de sus enemigos.

José Sáez «Otro» y Rafael Sánchez Vázquez salieron a hombros.

## Coca (Segovia)

### NO ESTUVO MAL

COCA (Segovia).—Novillos de don Mariano García de Lora.

La rejoneadora Antoñita Linares, vuelta.

Santiago Morales, vuelta y oreja. Y otra oreja en el que mató en sustitución de Gitanillo de Colombia.

Gitanillo de Colombia, vuelta. En su segundo sufrió un golpe y no pudo continuar la lidia.

## El Espinar

### HUBO DE TODO

EL ESPINAR (Segovia). Novillos de Hermanos Rueda.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, ovación.

Diego Olmedo, aviso y ovación.

Juanete, dos orejas y rabo y aplausos.

## Aguilafuente

### MUCHOS TROFEOS

AGUILAFUENTE (Segovia).—Novillos de María Francisca Cuadrado Tabernero.

José Muñiz, dos orejas y rabo y ovación.

Santiago Antona, dos orejas en el único novillo que mató.



LA PRIMERA CORRIDA DE LA CONCORDIA HISPANO-MEJICANA

# ALFREDO LEAL

Convence y es  
premiado nada  
menos que en la  
Real Maestranza



**¡¡ALFREDO  
LEAL,**

el mejicano  
triunfante!!



# LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

Gijón

## BUENOS TOROS DE OSBORNE

GIJÓN, 18.—Se celebró la última corrida de Feria con un encierro de José Luis Osborne, bravo y bien presentado. El cuarto y el quinto merecieron los honores de la vuelta al ruedo.

Antoñete estuvo muy torero en su primero, al que mató de un volapié tras haber pinchado una vez. Oreja. En su segundo, cuarto de la tarde, faena grande y variada para media y descabello. Dos orejas.

Mondeño, oreja y aplausos, respectivamente.

Pedrin Benjumea, muy valiente toda la tarde: una oreja en su primero y ovación en el que cerró plaza.

Pontevedra

## TRIUNFO DE GREGORIO SANCHEZ

PONTEVEDRA, 18.—Tercera corrida de las fiestas de la Peregrina. Toros de María Antonia Fonseca Herrero.

Alfredo Leal, faena artística y eficaz. Mata de media y descabello, dando la vuelta al anillo en su primero. En el otro falló con el descabello, siendo, no obstante, muy aplaudida la faena.

Miguel Márquez fue pitado en su primero, por aplicarse a una faena de alifio. En el segundo, faena completa, y tras matar de dos pinchazos y una entera, pasó por el ruedo las dos orejas concedidas.

Gregorio Sánchez hizo dos faenas muy completas en sus respectivos toros, que merecieron los premios de una oreja en su primero y las dos y el rabo en el último.

Figueras

## CUATRO OREJAS PARA EL CABALLERO

FIGUERAS, 18.—Toros de Francisco Rincón Cañizares, bravos.

El rejoneador Manuel Vidrié mató a su primero de dos rejones. Dos orejas. A su segundo, de un rejón y descabello a la segunda. Dos orejas.

Manuel Amador, faena adornada en su primero, para una estocada que basta. Oreja. En su segundo, faena breve para matar a la primera. Palmas.

Fernando dos Santos, muy valiente en su primero, al que corta una oreja, tras

matar de un pinchazo y estocada. En el otro estuvo breve y escuchó palmas.

Olivenza

## TRES OREJAS Y RABO PARA OSTOS

OLIVENZA, 18.—Tres toros de Flores Tassara y otros tres de Cristina Terry. Un novillo para rejones de Luis Albarrán.

El rejoneador Antonio Ignacio Vargas se lució en el toreo a caballo. Mató de dos rejones de muerte. Vuelta con petición.

César Girón, faena breve en el primero y desconfiado en el otro.

Jaime Ostos, valiente en una faena variada y torera. Pinchazo y estocada. Una oreja. En su segundo volvió a realizar una excelente faena, y como esta vez mata de una excelente estocada le son concedidos por unanimidad las dos orejas y el rabo.

Carnicerito de Ubeda, una oreja en el primero, al que le hizo faena con ambas manos. Faena de alifio al que cerró plaza, para matar de dos pinchazos y descabello. Silencio.

Al quinto toro le fueron concedidos los honores de la vuelta al ruedo en el arrastre.

Gerona

## EXITO DE PERALTA

GERONA, 18.—Dos novillos de Sánchez Cobaleda y cuatro toros de San-Arjona.

Rafael Peralta despachó a cada uno de sus toros de un rejón de muerte, tras una lección práctica y artística del toreo a caballo. Cuatro orejas y dos rabos premiaron su labor.

Enrique Patón, oreja y petición de otra en su primero, y dos orejas en el otro.

Mario Coelho, palmas y oreja respectivamente.

San Felú de Guixols

## CORRIDA ENTRETENIDA

SAN FELIU DE GUIXOLS, 18.—Toros de Marcos Núñez, bien presentados y con poder.

Joaquín Bernadó, vuelta con petición y una oreja, respectivamente.

Cordobés, vuelta en su primero y dos orejas y rabo en el otro.

Héctor Alvarez, dos orejas en el tercero de la tarde, y las dos orejas y el rabo en el toro que cerró plaza.

Benidorm

## MANSADA

El domingo 18, en Benidorm, se celebró una corrida de toros, en la que actuaron Miguel Mateo «Miguelín», José Fuentes y Angel Teruel, que lidiaron seis astados de don Dionisio Rodríguez, que acusaron mala casta, o sea, que fueron mansos y, en cambio, sacaron nervio, intemperancia. Esa fue la causa del poco relieve de la corrida en el plano artístico, aunque los toreros pusieron mucha y buena voluntad en la brega.

Miguelín, a quien correspondió un lote de idénticas características en los factores negativos, lució en la faena de muleta al primero, al que logró ahorrar algo y encelar al engaño, matando de estocada y descabello, por lo que fue aplaudido. Pero en su segundo, que no dio ni una sola arrancada a la muleta, quedándose delante del torero, escuchó muestras de desagrado, todas las que debieron ir al ganadero y no a él. Mató de estocada descolocada y descabello.

José Fuentes hubo de luchar también con las asperezas de sus toros, pero el linarense consiguió estirarse con el capote y componer dos buenas faenas de muleta, aunque sin ligar las tandas de pases. Mató a uno de media y descabello, siendo fuertemente ovacionado y teniendo que dar dos vueltas al ruedo, y al otro, de media, saludando desde el tercio ante la insistencia de los aplausos.

Angel Teruel, en su empeño de complacer al público, consiguió con el capote que se le aplaudiera, realizando luego una faena de muleta en su primero, al que banderilleó el mismo con tres pares superiores, que fue seguida con palmas. Al matar de dos pinchazos y estocada se le aplaudió rídicamente y dio el torero la vuelta al anillo. En el último de la tarde, un verdadero «regalo» para probar a un torero, porque no pasaba y tiraba cornadas a diestro y siniestro. Teruel le hizo una faena breve e inteligente y lo mató de estocada corta, siendo aplaudido.

Pero cúlpese, y quede claro, que si el público no se divirtió más fue porque don Dionisio Rodríguez envió seis mansos peligrosos a esta corrida.

M. MATAIX

Toledo

## COGIDA Y TRIUNFO DE GABRIEL DE LA CASA. PACO CAMINO CORTO OTRAS DOS OREJAS

TOLEDO, 18.—Se celebró en Toledo la tradicional corrida de toros de la Fe-

ria. El encierro lidiado fue de don Antonio Pérez de San Fernando, que resultó desigual.

Paco Camino hizo en su primero una faena, muy buena, rematada de gran estocada, por lo que se le concedieron las dos orejas. En el otro, más difícil, abrevió, rematando de estocada y descabello, y le aplaudieron. Sigue con su buen cartel en la Ciudad Imperial.

Santiago Martín «Viti» no tuvo su tarde. Se le apreció sólo su buena voluntad. Le ovacionaron al terminar con sus dos enemigos.

Gabriel de la Casa, que salió a torrear con la cabeza vendada a consecuencia del botellazo de Alfaro, resultó cogido en su primero. Despachó al toro Paco Camino de una estocada, y le llevaron a Gabriel las dos orejas a la enfermería.

Viti se enfrentó al que cerró plaza, y puso fin a la tarde colocando una estocada.

Palma de Mallorca

## TRIUNFO DE SANCHEZ BEJARANO Y JUAN JOSE

Desiguales de presentación resultaron los seis astados de doña María Lourdes Martín de Pérez Tabernero; pero en la pelea todos fueron buenos y bravos, lo que permitió que los tres espadas se lucieran; un poco menos Julio Aparicio porque su lote pecó de blando.

El maestro madrileño toreó a la verónica con suavidad y temple en sus dos oponentes, y con la muleta sacó varias series de redondos y naturales, desluciendo el trasteo la poca fuerza de los astados. Mató al primero de una buena estocada, y escuchó palmas. Al cuarto de la tarde también mató de una entera y volvió a escuchar aplausos.

Sánchez Bejarano estuvo torerísimo toda la tarde. En su primero realizó la mejor de las seis faenas. Resultaron francamente extraordinarios los redondos, los naturales, los de pecho y toda la gama muleteril. Fue un trasteo admirable, un trasteo realizado con auténtico sentimiento torero. En el primer envite agarró un estoconazo algo perpendicular, lo que dio lugar a que el bicho se amocillara. Falló Agapito con el verdugillo, y la presidencia, excesivamente rigurosa, le mandó un recado en el mismo momento en que doblaba el toro. El público reaccionó a favor del diestro y entre grandes aplausos, le obligó a dar la vuelta al ruedo. Otra gran faena instrumentó Sánchez Bejarano en el quinto, al que le había toreado con mucho arte a la verónica. En esta ocasión tuvo suerte con el estoque. Una gran estocada fue suficiente, siéndole concedidas las dos orejas.

Buena impresión causó el jovencísimo



«LOS INVASORES», CONTENTOS.—El popular «astro» de «Los Invasores» presenció la corrida de Toledo.

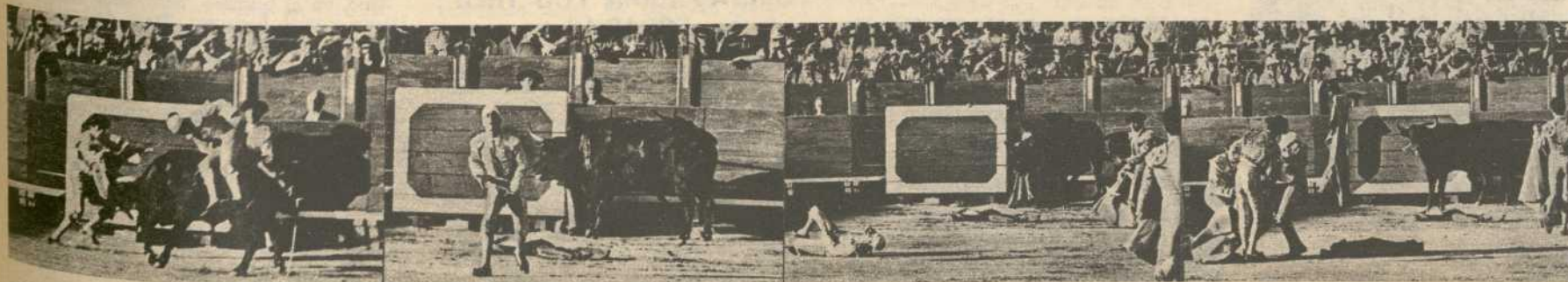


OTRO TRIUNFO DE CAMINO.—Hizo Paco Camino una bonita faena en su primero y le dieron las dos orejas.



APAGADO.—Estuvo apagado Viti en la tarde toledana, pero mató muy bien al último de la tarde, que murió espectacularmente.

(Fotos DIEGO.)



COGIDA.—Salió Gabriel de la Casa a torrear con la cabeza vendada, con la herida fresca de la agresión de Alfaro, y resultó cogido en una manoletina. Le zarandearon el toro, pero con la suerte de no golpearle la cabeza al caer. La cogida, un puntazo de doce centímetros en el muslo, leve, por fortuna, impresionó al público.



# LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

Juan José. Conoce el toreo y cuanto hace tiene sabor y clase, especialmente con la muleta. En ambos toros realizó dos faenas largas, con todo el repertorio al uso, destacando dos series de naturales lentos en su segundo. Mató guapamente a su primero y le fue concedida una oreja, con petición de la segunda, teniendo que dar dos vueltas al ruedo. En el último, pese a que pinchó dos veces antes de sepultar el estoque en la misma cruz, también le fue otorgado otro apéndice. Fue despedido con grandes aplausos.

La plaza registró un lleno total en el sol y más de media entrada en la sombra.

Q. CALDENTEY

## Barcelona

### CORRIDA SIN HISTORIA

BARCELONA, 18. (De nuestro corresponsal, Rafael Manzano.)—No tiene mucha historia la corrida del domingo. Como los graderíos se llenan en esta época de cúspide turística, los carteles no necesitan nombres cimeros.

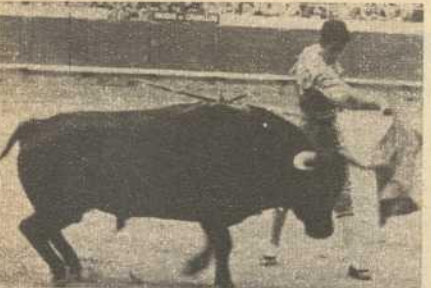
Abrió el festejo don Angel Peralta. Le correspondió un novillo de Sánchez Co-



CABALLERO.—El rejoneador Angel Peralta tuvo una lucida actuación en el novillo que abrió plaza el domingo en Barcelona.



CEBALLOS.—No dio muchas facilidades el ganado. No obstante, se lució en no pocas ocasiones en ambos toros.



VICTOR MANUEL.—Tuvo que portar lo suyo para poder sacar labor de lucimiento en esta temporada turística.



FABRA.—Una vuelta en el primero y un aviso en el que cerró plaza es el balance positivo y negativo del torero valenciano.

(Fotos VALLS.)

baleda, con muchos pies. Lo corrió estupidamente, con rancio sabor campero. Le sopió tres rejones en todo lo alto, y en el centro del ruedo. Con las banderillas anotamos un gran par de frente y girando a la montura en un palmo de terreno. Clavó dos rejones de muerte muy caídos. Pie a tierra, después de breve trasteo, abatió a su enemigo de un pinchazo y estocada hasta las cintas. Se le aplaudió y dio la vuelta al ruedo.

Paco Ceballos saludó con unas verónicas nerviosas a su primero. La res tomó dos varas. Llegó a la muleta con áspero viaje y revolviéndose rápida. Le sacó unos buenos pases sobre ambas manos el malagueño, aunque con el defecto de no abrir al bicho, por lo que los remates le quedaban muy encima. Mató de un pinchazo adelantando el brazo y una honda, encunándose. (Se le aplaudió.)

El cuarto fue una res floja de remos. Se tiraron dos espontáneos en cadena, que fueron retirados por la fuerza pública, o mejor de Ceballos, su quite por delantales.

La res tenía un noble e inocente viaje; pero volvió a incidir Ceballos en su defecto de no despedir al enemigo, por lo que sus pases no tenían limpio remate. Rindió a su enemigo de dos sangrías y media, amén de un descabello. (Silencio.)

Victor Manuel Martín veroniqué, cediendo terrenos, a su primero. La res tomó tres varas. Muy escasa de gas llegó a la muleta; sin embargo, entraba bien, cosa que aprovechó el castellano. No obstante, llevó siempre la muleta muy perfilera y citando por el pitón contrario. No se confió a la hora de herir, transportando al bicho de dos pinchazos y una honda y perpendicular. (División de opiniones.)

Una res muy floja de remos fue la que salió en quinto lugar; tenía un inocente viaje, no obstante. Víctor Manuel Martín no supo sostener en pie al bicho, que se le cayó en diversas ocasiones, por empeñarse en los pases circulares. Hasta tuvieron que colear al burel para que se decidiera a levantarse. Volvió a no confiarse a la hora de la verdad, señalando tres pinchazos y descabellando al primer repique. (Se le aplaudió.)

En cuanto a Ricardo de Fabra le correspondió un bicho que salió abanto. Tomó una vara. Llegó sin fijeza al último tercio. Se hizo aplaudir Ricardo de Fabra en unos pases en redondo, citando en terrenos comprometidos, pero sin lograr empear al bicho en el trapo. Lo rindió de una estocada hasta las cintas. El puntillero le levantó a la res, y como necesitó cinco repiques de campana para atronar al bicho, perdió trofeo. (Dio la vuelta al ruedo.)

Al que cerró plaza lo saludó con dos largas cambiadas de hinojos. Siguió por verónicas y gaoneras. Por falta de gas llegó la res con medio viaje y defendiéndose al último tercio. Estuvo valiente De Fabra, pero sin dominar a su enemigo. Entró a herir, señalando un pinchazo, escupido. Sintió el acero el bicho y luego empezó a recelar apenas montaba la espada el maestro. Fue la suerte premiosa, por lo que sonó un aviso.

Los toros de don José María Bernardos carecieron de cuajo; bien armados, pero escasos de fuerzas, por lo que frenaron la embestida y se defendieron.

Una corrida sin historia, pero más aburrida que feliz.

## NOVILLADAS

### Valencia

#### CON UN MAGNIFICO ENCIERRO DEL CONDE DE LA MAZA, TRIUNFO LA TERNA

VALENCIA, 18.—Con una excelente entrada, con un porcentaje de más de un 80 por 100 de turistas, se celebró el domingo en Valencia una novillada.

Se lidiaron reses del conde de la Maza, bien presentadas y que dieron excelente juego, permitiendo a los toreros el hacer cosas muy brillantes.

Hacia su presentación José Ignacio de la Serna, cuya actuación no estuvo a la altura de los novillos que le correspondieron en suerte. En su primero anduvo un poco a la deriva, realizando una faena sin parar que no convenció, por lo que escuchó manifestaciones de desagrado. En su segundo, que llegó ideal a la muleta, mejoró su actuación, aunque estuvo muy por bajo de la nobleza del novillo. Escuchó música y, como

mató de una estocada, le fue concedida una oreja, dando la vuelta al ruedo. Este torero recuerda en muchas cosas a su padre, pero sin tener su personalidad.

Julián García se mostró muy valiente toda la tarde y con verdaderos deseos de triunfo. En sus dos novillos escuchó música y ovaciones, siendo más completa la faena realizada en su segundo. En su primero perdió la oreja por no acertar con la espada, y en el otro la consiguió después de matar de media estocada superior. Con ella en la mano dio la vuelta al ruedo.

Sancho Alvaro alcanzó un gran triunfo, que habría sido clamoroso de haber acertado con la espada, ya que pudo cortar las orejas en sus dos novillos. Toreó Sancho Alvaro con empaque de gran torero. Entre ovaciones y música instrumentó muletazos de todas las marcas con suavidad y temple. Sus dos faenas fueron magníficas, con pases largos y de perfecta ejecución. Fue una lástima, como decimos, que fallara con la espada, pues su triunfo habría sido completo. Cortó una oreja en su segundo.

Al final del festejo fue cogido a hombros y sacado en esta forma de la plaza.

## Tafalla

### NOVILLOS DIFICILES

TAFALLA, 18.—Novillos de Ana Peña, difíciles.

Manuel Peñaflor, un aviso en uno y aplausos en otro.

José Manguilla, vuelta al ruedo en el primero y silencio en el segundo.

El rejoneador Curro Bedoya, oreja.

## La Roda

### TRIUNFOS DE SANTIAGO LOPEZ Y ANTONIO ROJAS

LA RODA (Albacete), 18.—Novillos de Víctor y Marín, buenos.

Eusebio de la Cruz, ovación en uno y dos vueltas al ruedo en el otro.

Santiago López, dos orejas y rabo en sus dos enemigos.

Antonio Rojas, una oreja en uno y dos orejas en el último.

Santiago López y Antonio Rojas salieron a hombros.

## Almería

### OREJAS PARA CHANITO Y RUIZ MIGUEL

ALMERIA, 18.—Novillada de Feria. Reses de Rocío de la Cámara, bravas. Al quinto se le dio la vuelta al ruedo.

Sebastián Martín «Chanito» cortó oreja en uno y una oreja y dos vueltas al ruedo en el otro.

Francisco Ruiz Miguel, vuelta al ruedo en el primero y dos orejas y rabo y dos vueltas al ruedo en el segundo.

Hernán Alonso resultó cogido sin consecuencias en el primero. En el otro fue muy aplaudido.

## Andorra la Vieja

### BIEN JOSELITO DE ALMERIA

ANDORRA LA VIEJA, 18.—Novillos de Luis Fralle, buenos.

José Sola «Joselito de Almería», una oreja en uno y dos orejas en otro. Mató el que correspondía al rejoneador conde de San Remy por pasar éste a la enfermería. Cortó dos orejas.

## LAS CORRIDAS DE LA SEMANA

### Alicante

#### OREJAS PARA LOS TRES ESPADAS

Sábado 17, con tarde calurosa, con las plácidas olas del Mediterráneo a un paso, y, sin embargo, la plaza registró una buena entrada. En el cartel, tres matadores alicantinos: Tino, Caracol e Inclusero, a quien acompañaba Rafael Peralta. Los toros de lidia ordinaria fueron de Germán Hervás, con peso, con edad, con pitones y... con peligro. El de rejones, de Samuel Hermanos, fue excelente.

Rafael Peralta estuvo superior, con dominio del caballo y con dominio de la lidia. Bella estampa la de su precisión en el embroque para salir limpiamente de la suerte después de clavar rejones, pares de banderillas, la famosa rosa y

Manuel García, dos orejas y rabo en cada uno de los tres novillos que lidió.

El rejoneador conde de San Remy cayó del caballo y pasó a la enfermería, donde fue atendido de lesiones sin importancia.

## Ciudad Real

### TRIUNFARON TODOS

CIUDAD REAL, 18.—Novillada de Feria. Reses de Arauz de Robles, regulares.

Pepe Luis Román, una oreja en uno y vuelta al ruedo y petición de oreja en el otro.

Antonio Barea, vuelta al ruedo en el primero y una oreja en el segundo.

Teodoro Librero «Bormujano», una oreja en uno y una oreja en el último. El Bormujano salió a hombros.

## Sanlúcar

### INDULTADO UN NOVILLO DE ALVAREZ HERMANOS

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 18. Novillos del marqués de Villamarta, Manuel Camacho, José Cebada, Alvaro Domecq, Pedro Salas y Alvarez Hermanos, todos de buena presentación.

Antonio Pérez, una oreja en uno y palmas en el otro.

Juan Carlos Beca Belmonte, una oreja en el primero y ovación y saludos en el segundo.

Julio Vega «Marismeño», dos orejas y dos vueltas al ruedo en uno y dos orejas y rabo, que le conceden simbólicamente, ya que a petición del público este último toro de Alvarez Hermanos fue indultado. Dio al final la vuelta al ruedo en unión de los ganaderos.

## ECONOMICAS

### Piedralaves

#### BUENA NOVILLADA

PIEDRALAVES, 18.—Novillos de Sánchez Arjona, buenos.

Pedro Gallo «Gallito», dos orejas en cada uno de sus enemigos, Sánchez Coloma, una oreja en uno y dos orejas en el último.

Los dos espadas salieron a hombros.

## Villarrobledo

### CANTERA DE CALIDAD

VILLARROBLEDO, 18.—Novillos de Ramón Vázquez de Troya, bravos.

Calabrés, ovación en uno y dos orejas en otro.

Dámaso González, dos orejas y rabo en el primero y dos orejas y rabo en el segundo.

Manuel Rodríguez, una oreja en uno y dos orejas y rabo en el otro.

## Sevilla

### MUCHOS TRIUNFOS

SEVILLA, 18.—Novillos de Concepción Mencos, manejables.

Manuel Acebedo, vuelta al ruedo en uno y una oreja en otro.

Antonio Manuel Nogales, una oreja en el primero y dos orejas en el segundo.

Aurelio García Montoya, vuelta al ruedo en uno y una oreja en otro.

Nogales y Montoya salieron a hombros.

acabar con las lanzas de muerte. No hubo oreja, que se pidió, pero sí la vuelta al ruedo.

Tino, en el primero, puso valor en el trance y puso hechuras. Faena de muleta completa y dos pinchazos en duro para acabar de estocada. (Se le otorgó una oreja y dio la vuelta.) En el otro, un difícil enemigo, estuvo breve, pero falló con la espada, necesitando cuatro viajes y descabello, por lo que hubo algunos pitos para él.

Caracol le echó arte al toreo con el capote en los dos enemigos suyos, en los que también cuajó faenas de muleta en las que, además de estar cerca de los pitones, toreó con estética. Como mató a su primero de estocada, se le otorgaron en él las dos orejas, rodeando la arena, mientras que en su segundo pinchó tres veces antes de abatirlo de media, oyendo palmas.



## Barcelona

BARCELONA, 15.—Un novillo de Pilar Sánchez Cobaleda y seis toros de doña Socorro Sánchez Dalp.

El conde de San Remy fue ovacionado en el toro de rejones. Jaquín Bernadó lanceó con finura a sus dos toros y realizó sendas faenas de muleta. Dio la vuelta al ruedo en ambos toros y hubo petición de oreja, que el usia no concedió.

Andrés Vázquez, muy artista en su primero, mató de un pinchazo y estocada, por lo que hubo fuerte petición. Dio la vuelta al anillo. En el otro, un aviso.

Luis Barceló, vuelta con petición y ovación, respectivamente

## Játiva

### GRAN TARDE DE ANTOÑETE, CORDOBES Y RICARDO DE FABRA

VALENCIA. (De nuestro corresponsal, J. Lloret.)—La industrial ciudad de Játiva ha vivido, con motivo de su Feria, una jornada taurina inolvidable. La actuación de Manuel Benítez «Cordobés» despertó tal expectación que dos días antes de celebrarse el festejo se habían agotado totalmente las localidades.

El cartel era realmente interesante, pues junto a Cordobés actuaban el exquisito matador de toros madrileño, Antoñete, y ese vendaval que es Ricardo de Fabra, que en dicha plaza había triunfado clamorosamente como novillero.

Para este acontecimiento se trajeron seis toros de don Marcos Nuñez, muy bonitos, pero de condiciones desiguales para la lidia. Los mejores fueron: segundo, cuarto y sexto, y los menos apropiados para el lucimiento, primero y tercero; el uno, por su mal estilo y mansedumbre, y el otro, porque se aplomó de tal manera en el último tercio que De Fabra hubo de luchar lo indecible para sacarle los muletazos que le sacó.

A manos de Antoñete fue a parar el peor bicho del encierro. Un torito como ya hemos apuntado, manso y con mal estilo, que se quedaba debajo de la muleta. Estuvo inteligente el diestro madrileño y breve a la hora de matar, por lo que fue muy aplaudido.

En su segundo, toreó magistralmente con el capote y llevó a cabo una torerísima faena de muleta, a base de naturales que entusiasmaron. Intercaló con elegancia otros pases, adornándose con rodillazos, entre ovaciones y música. Mató de un pinchazo y media superior y le fueron concedidas las dos orejas, que pasó en triunfo por el ruedo.

Manuel Benítez «Cordobés» tuvo una gran tarde, instrumentando junto a muletazos clásicos otros de su peculiar estilo, que provocaron el entusiasmo en los tendidos. En su primero se hizo aplaudir en unos lances magníficos, y al realizar un quite por chicuelinas. Con la muleta inició la faena con unos estatuarios con los pies clavados en el suelo, para continuar al son de la música con pases variados, intercalando sus famosos pases de «la rana», que se acogieron con manifestaciones de entusiasmo. No tuvo suerte con la espada. No obstante, le fueron concedidas las orejas, que pasó triunfalmente por el ruedo.

En su segundo realizó una gran faena, que puso al público en pie. Estuvo en este toro Cordobés en son de torero de calidad en su primera parte de la faena. Toreó magníficamente con la derecha y con la izquierda, corriendo muy bien la mano y formando en cada pase un conjunto magnífico, toro y torero. En la segunda parte instrumentó pases de los suyos y que tanto gustan a sus partidarios. Se desbordó el entusiasmo cuando Cordobés dejó al bicho para las mulillas de una gran estocada y un descabello. Se le concedieron las dos orejas y el rabo, y en medio de clamorosos aplausos dio dos vueltas al ruedo.

También Ricardo de Fabra tuvo una tarde de triunfo completo. El valenciano está realmente arrollador, con ese valor que caracteriza a su torero. En sus dos toros trasladó la emoción y la angustia a los tendidos en faenas temerarias. A su primero lo recibió con dos largas de rodillas, que le salieron limpias. Después toreó por verónicas, escuchando muchos aplausos. La faena de muleta la inició con seis muletazos de rodillas, encerrado en tablas, que hicieron subir el precio de la tilla. De pie continuó con derechazos y pases de pecho. El toro se le vino abajo, acobardado ante el valor de De Fabra, y éste tuvo que cruzarse una enormidad y citar a dos dedos de los pitones, para conseguir varios muletazos más. Mató de un pinchazo y estocada y se le concedieron las dos orejas.

En su segundo, mejoró su actuación.



REJONEADOR.—El caballero conde de San Remy se hizo ovacionar en las suertes del toro a caballo.



ANDRES VAZQUEZ.—El torero de Villalpando, en un natural muy bien instrumentado en el toro que daría la vuelta al ruedo. (Fotos VALLS.)

Con el capote toró superiormente por verónicas, con las manos bajas y con la muleta realizó una gran faena, repleta de valor, con pases de gran calidad, adornándose con desplantes y giralillas. En varios muletazos citó al astado con el cuerpo y lo quebró limpiamente. Mató de media estocada, y en medio del entusiasmo general le fueron concedidas las dos orejas y rabo, siendo paseado a hombros en unión de Cordobés, saliendo ambos en esta forma de la plaza, mientras Antoñete era despedido con grandes aplausos.

El día anterior se celebró una novillada, con la actuación de Santiago López, que cortó orejas y rabo; Hernán Alonso, que consiguió dos orejas en su primero y dio la vuelta al ruedo en el otro, y Sánchez Torres, que tuvo una actuación discreta, poniendo de manifiesto su desentrenamiento. Los novillos, regulares, fueron de don Luis Frias.

## Baeza

### JOSE FUENTES CORTO LAS DOS UNICAS OREJAS DE LA TARDE

BAEZA (Jaén), 17. (De nuestro corresponsal informativo, Rafael Alcalá.)—Poco le faltó al histórico coso de la monumental ciudad para que se llenara hasta la bandera. El sol estaba rebosante, y la sombra, casi ocupada en su totalidad. Pero todo deseo de testificar una tarde de toros se vino abajo a causa del ganado, de Pérez y Herreros, «Los Campillones», de Plasencia, por cuanto la corrida,

José Fuentes, en su primero, se dobló con arte, por bajo, consiguiendo con la diestra una extraordinaria serie de redondos, rematados con el de pecho. Insistió, y pese a que el burel despreciaba olímpicamente el engaño, consiguió algunos excelentes muletazos, a fuerza de porfiar. Terminó de dos estocadas y descabello y fue ovacionado. El cuarto, de salida, se lanzó contra los burladeros. Lo lancea con maestría el de Linares y fue ovacionado. Fuentes realizó en el centro del redondel una faena artística, armoniosa y muy torera, amenizada por la música. Su labor fue elegante, con mucho son, plenamente armoniosa. Utilizó las dos manos, embarcando siempre a la res, y se adornó con su siempre airoso abanico. Mató de pinchazo hondo y una gran estocada y cortó las dos orejas de su enemigo, con vuelta y saludos desde los medios.

Con unas exquisitas verónicas, rematadas con una revolera, inició Angel Teruel su labor al segundo de la tarde. El toro, que recibió una vara, dos picotazos y un par, mostró pronto sosería y propensión a la huida, y así, de tal guisa, inició su quehacer el torero del madrileñísimo barrio de Embajadores. Dos series, estupendas, con la diestra. El cornúpeto correteó por el ruedo, y Teruel termina con él de pinchazo y media estocada en su sitio, escuchando muchas palmas. El quinto, que de salida estuvo a punto de herir a un subalterno, que resbaló ante la cara del toro, recibió una vara y dos picotazos, saliendo siempre rebrincando.



BERNADO.—El torero de la tierra se aplica con la elegancia característica en uno de sus toros.



BARCELO.—No redondearía su tarde el recién alternativado, pero apuntó buenas maneras tanto con el capote como con la muleta.

Colocó el joven diestro madrileño dos enormes pares de poder a poder, e inició la faena con dos pases por alto, sentado en el estribo, otro de rodillas y adornos que se musican y aplauden. La res, probona e incierta, embiste a oleadas, y Teruel, exponiendo mucho, logra algunos pases, para terminar de pinchazo hondo. Muchas palmas a la voluntad.

El peor lote —y ya es decir— fue sin duda el de Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda». Su primero era un manso integral. La gente pidió el soorero, pero el presidente ajustándose al Reglamento, no accedió. No hubo castigo alguno en varas y fue condenado a banderillas negras, que tampoco los rehileteros acertaron a colocarle. El diestro de Ubeda se limitó a unos pases por la cara, para terminar de varios pinchazos y una casi entera en todo lo alto. Fue muy aplaudido. El que cerró plaza era otro marrajo ilidible. Antonio Millán estuvo más que voluntarioso, logrando algunos excelentes pases con la diestra. Lo intentó todo, pero hubo de desistir al no hallar la más mínima colaboración en el «regalito».

## Ciudad Real

### FELIZ ALTERNATIVA DE CALATRAVEÑO

CIUDAD REAL, 17.—Toros de Samuel Flores, que cumplieron, para Diego Puerta, Santiago Martín «Viti» y José Ruiz «Calatraveño», que tomaba la alternativa. Dos orejas y rabo cortaría Calatraveño en el toro de su alternativa, que recibiría de manos de Diego Puerta. En el toro que cerró plaza, Calatraveño lo recibió sentado en el estribo y le hizo una



VITI.—El torero de Vitigudino, en el toro al que cortaría las dos orejas y el rabo.



faena muy torera y valiente con ambas manos. (Dos orejas.)

Diego Puerta escuchó muestras de desagrado en su primero y cortó una oreja en el otro.

Viti, palmas en su primero y dos orejas y rabo en el quinto.

Calatraveño salió a hombros de la plaza.

Inclusero bordó el toro con el capote en ambos toros de su lote. En uno dio dos vueltas al ruedo tras la faena artística y valiente, pero pinchó una vez para acabar de estocada y descabello, mientras que en el último de la corrida, que lo cogió aparatadamente, después de torearlo superiormente con la muleta lo mató de estocada y descabello, cortando una oreja y siendo paseado a hombros por el ruedo.

M. MATAIX

### El Puerto de Santa María PAULA MATO SEIS TOROS DE GUARDIOLA EN EL PUERTO

EL PUERTO DE SANTA MARIA (De nuestro corresponsal.)—

La corrida, primera que toreaba De Paula esta temporada, había despertado un gran ambiente en toda la provincia, registrando el coso portuense una excelente entrada.

Los toros de don Salvador Guardiola, terciados por lo general y sin mucho aparato en la cabeza, dieron extraordinario juego. Bravísimos en el tercio de varas, llegaron a la muleta suaves y nobles, siendo todos justamente ovacionados en el arrastre.

Rafael de Paula, tal vez el torero con más arte que hoy se viste de luces, tuvo una actuación muy destacada. Solo le falló un poco la espada. Con el capote y con la muleta, Rafael de Paula hizo verdaderos primores, entusiasmando en muchas ocasiones a los numerosísimos aficionados que habían ido a verle.

Espléndido siempre, lleno de majestad y de arte su toro a la verónica clásica y limpia, De Paula llevó a cabo dos faenas para el recuerdo, a realizada al toro que abrió plaza y la que cuajó en el quinto. Muchos de los muletazos que De Paula dio a estos dos toros—y a los otros cuatro—tuvieron todo el aire de arte de Roberto Domingo o Ruano Llopis. Paula emborrachó con su arte inigualable a la nutrida concurrencia, que le ovacionó en todo instante. Breve con la tizona en el primero y en el quinto: en ambos cortó oreja, dando sendas vueltas al ruedo.

También estuvo superior con la frañela en el segundo y en el sexto, y algo más bajo en el tercero y en el cuarto. La espada le falló algo en alguno de estos toros, siendo ovacionado largamente tras la muerte de todos ellos.

Para un torero que no se había vestido de luces en toda la temporada, ya es un éxito salir por vez primera, matar seis toros y dejar a todos contentos.

Manolo LIANO



PUERTA.—Sin ser su día, Diego cortó una oreja en su segundo toro. (Fotos DIEGO.)

CALATRAVEÑO.—Muy torero estuvo el nuevo matador de toros en la tarde de su doctorado.



# ¡ORDOÑEZ, ORDOÑEZ, ORDOÑEZ!!



El genio, la bravura y la vocación torera del monstruo quedan bien reflejados en esta fotografía. Es hora de cuadrarse para entrar a matar. La estampa está captada también durante la Semana Grande. (Fotos PACO MARI)

Presencia y potencia de un toro-toro al que el coloso de Ronda desorejó en San Sebastián. Pertenecía a la vacada del conde de la Corte.

## LIDIANDO TOROS-TOROS EXPLICA SU CATEDRA EL DOCTOR EN TAUROMAQUIA



Tras las gran estocada, delirio en los tendidos y unanimidad crítica: "No se puede torear mejor que como lo hace Antonio Ordóñez."

# ANTONIO ORDOÑEZ

¡UN MONUMENTO PARA EL PIDE LA CRITICA!



# LA SEMANA GRANDE

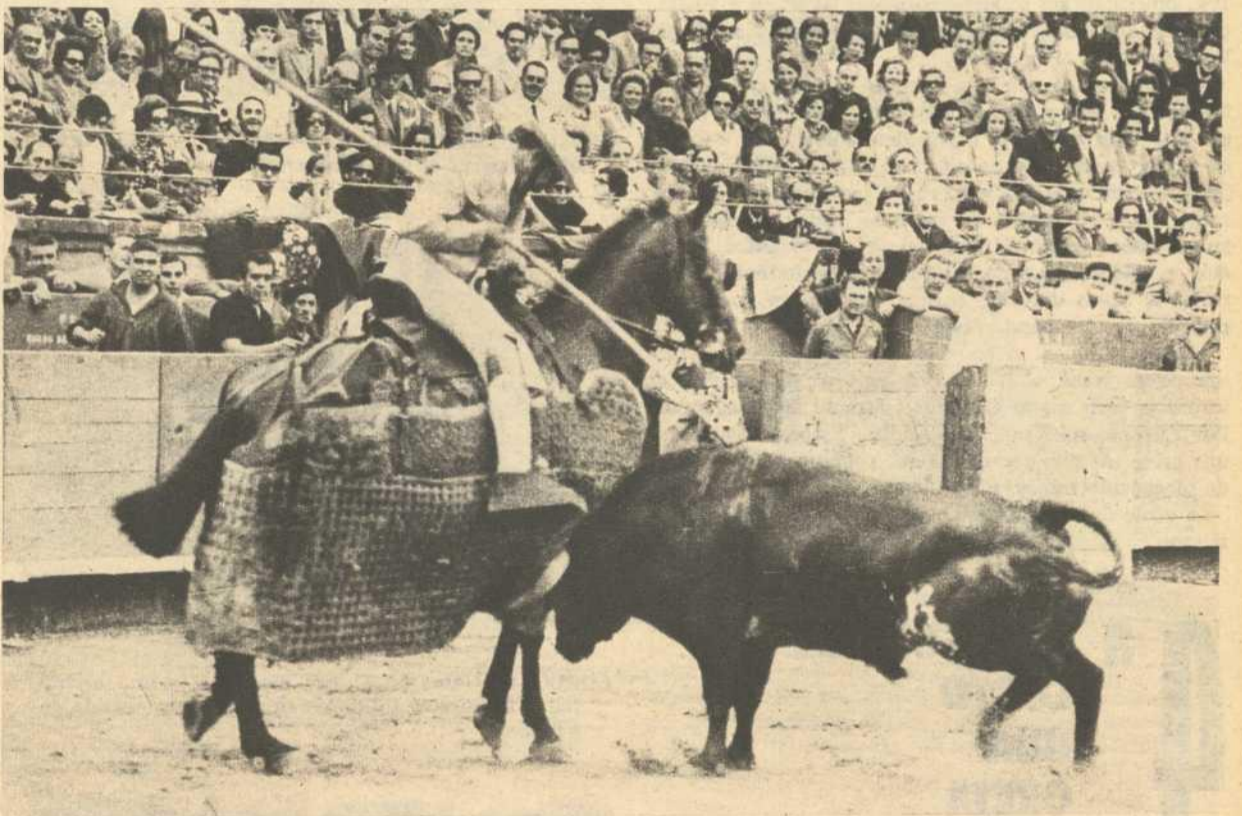
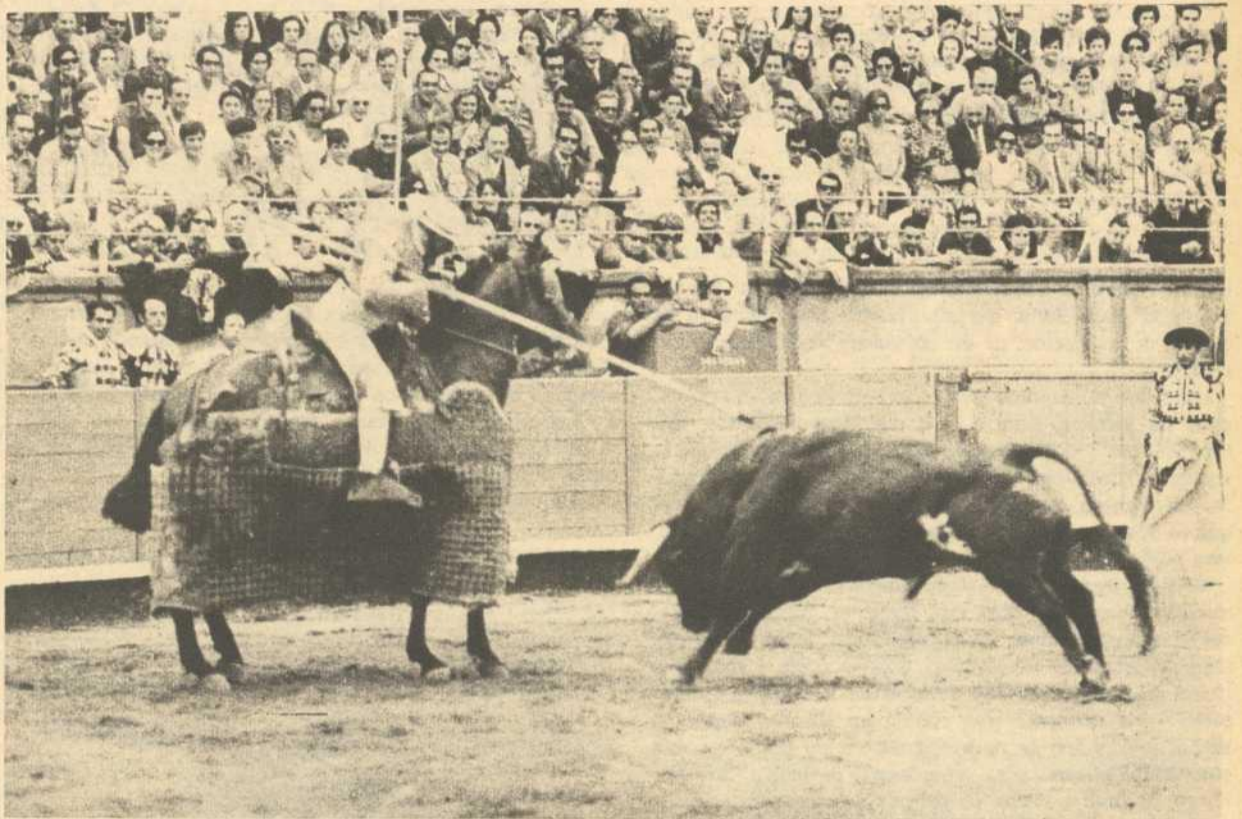
## GRANDES ENTRADAS Y MUCHOS EXITOS

Antonio Ordóñez,  
maestro, resucitó  
la suerte de varas  
ante una corrida  
seria del Conde  
de la Corte

MIGUELIN, que cortó  
el único rabo, FUENTES,  
PAQUIRRI Y DAMASO  
GOMEZ, TRIUNFADORES  
EL DOMINGO PERMANECIO  
UN TORO DIEZ MINUTOS  
EN EL CALLEJON

RESURRECCION.— Antonio Ordóñez, maestro de verdad, resucitó la suerte de varas en San Sebastián. Deleitó al público poniendo al bravo toro del conde de la Corte muy lejos del caballo, para que se arrancase tres veces con la calidad y la belleza que vemos en estos momentos.

EN GRAN MOMENTO.— Siguiendo su gran temporada, Antonio Ordóñez triunfó plenamente en San Sebastián. Ante la corrida de Antonio Pérez, el maestro de Ronda toreó con la elegancia y el arte que le ha dado fama.



### 3<sup>a</sup> TRIUNFOS DE ORDOÑEZ Y MIGUELIN

SAN SEBASTIAN, 12. (Crónica de nuestro corresponsal, Jaime Quesada.)—Primer día de la semana, pero tercera corrida de esta «semana grande» de 1968, que esta formada por nueve tardes taurinas consecutivas. La plaza registra hoy un lleno, aunque no se llegará a colocar el cartelito famoso en las taquillas. Pero esta constatación es importante no sólo por la Fiesta bra-





**UN RABO PARA MIGUELÍN.**—Miguelín cortó las dos orejas y el rabo de su primer toro, galardones que es la segunda vez que se conceden en San Sebastián en los últimos treinta años. Sigue Miguel en forma.



**MIGUEL MÁRQUEZ.**—Continúa afianzándose Miguelito Márquez, cada vez más puesto y más valiente. Es la revelación de este año. Aquí le vemos en un airoso remate, ceñido y valiente.

va, sino por los acontecimientos extrataurinos. Un lunes, y la plaza llena. No cabe hablar aquí, pues, ni de estado de excepción ni de coyuntura económica o turística.

Los toros de Antonio Pérez de San Fernando, con caritas de jóvenes, pero con el siguiente peso: 494, 496, 525, 516, 503 y 521 kilogramos. Al segundo le dieron la vuelta al ruedo por su docilidad, que no por su bravura; en cambio, fueron pitados en el arrastre tercero, quinto y sexto. Con los montados tampoco hicieron peñas boyantes.

Antonio Ordóñez ha estado magistral. A su primero, manso y huido, le hizo una faena de fondo y forma, con mando y temple, todo impecable. Mató de media algo desprendida. Se le concedió una oreja y hubo petición de otra. Al cuarto de la tarde le toreó por verónicas —las dos primeras rodilla en tierra— con arte inigualable, y con la muleta, frente a un toro de noble embestida, plasmó otra gran faena, deslucida, sin embargo, al final a causa de un par de varetazos que sufró el torero y que le produjeron hemorragia nasal. Tres pinchazos sin soltar y estocada. (Petición y vuelta, pasando después a la enfermería.) Al toro también se le aplaudió en el arrastre.

Miguelín, en su primero, frente a un toro «que ni soñado», hizo su repertorio completo, con moroso sosiego. Fue delirante para el público, sobre todo después de matar de un estoconazo, sin puntilla. (Las dos orejas y el rabo, y la vuelta al ruedo para el toro.) ¡Todos contentos...! Al quinto de la tarde, como ofreciera algunas dificultades, lo despachó de un metisaca. (Ovación y saludo, pasando después a la enfermería a curarse la mano derecha, ligeramente herida por el arponcillo de una banderilla.)

Miguel Márquez, valiente en su primero, pese a que una de las veces, al ir a dar un natural, le enganchó el toro y le tuvo sujeto en el aire durante unos segundos. Por fortuna, sólo fue la taleguilla. Estocada entera, y una oreja. Al que cerraba plaza, peligroso, lo despachó de pinchazo y media. (Ovación.)

La tarde de Antonio Ordóñez se recordará por mucho tiempo.

## 4 a JOSE FUENTES CORTO UNA OREJA

**SAN SEBASTIÁN, 13.** (De nuestro corresponsal.)— ¡Mal día para la superstición taurina...! Pero aquí nada hubo que objetar. La corrida transcurrió normalmente, y los toreros, que brindaron al graderío —la plaza estaba llena—, tuvieron buen cuidado de que la montera cayera debidamente. Los toros del duque de Pinhermoso, cómodo de cabeza, dieron el siguiente peso: 519, 493, 462, 517, 530 y 514 kilos. Primero, cuarto y quinto fueron malos, y se les pitó en el arrastre; en cambio, los otros tres resultaron manejables, habiéndose aplaudido al segundo, que entró con ganas a los caballos, y al tercero.

No será un lugar común, sino la pura realidad, decir que a Diego Puerta le tocaron los dos peores del encierro, y que como es norma y característica suyas,

hizo caso omiso de las dificultades y del peligro, y se los pasó cuantas veces era haccedero, poniendo en la plaza ese ¡ay! que brota en los tendidos cuando torea el valiente y pundonoroso Diego Puerta. Mató a su primero de dos pinchazos y descabello al quinto golpe, y a su segundo, de pinchazo, media y descabello a la primera. En ambos casos fue ovacionado y obligado a saludar desde los medios.



**DIEGO PUERTA.**—Con su voluntad de siempre actuó Diego Puerta en la Semana Grande.



**CORDOBÉS.**—Una oreja, con discusión, y una bronca, fue el balance de Cordobés en su primera corrida donostiarra.



**FUENTES.**—Hizo una faena bellísima José Fuentes, una de las mejores de su carrera.

Cordobés recibió la primera ovación apenas salir del burladero para ir a recoger a su primero, al que dio cuatro verónicas y una revolera. Con la muleta hizo todo el repertorio personal —corregido y aumentado—, por lo que provocó el desbordamiento popular de la plaza entera o, al menos, casi entera, porque los sectores neutrales u hostiles quedaron anulados. Recetó media, que requeriría el descabello a la cuarta, dando lugar a que se enfriara el ambiente. No obstante, hubo petición, ovación y saludo, rehusando el torero a la vuelta al ruedo porque, sin duda, a él también le contrariaba haber tenido el triunfo tan cerca y perderlo por el verduguillo. Con el quinto de la tarde —un toro de mala nota según se dijo, y que además hizo extraños apenas pisar el ruedo— hubo faena de alifio para tres pinchazos y descabello, por lo que la clientela expresó el descontento de forma ostensible.

José Fuentes fue el triunfador de la tarde. A su primero le practicó una faena ambidextra, ligada con el aditamento de adornos y recortes muy toreros. Estuvo muy bien Fuentes, toreando con sosiego y elegancia suma. Estocada entera y descabello a la segunda. (Una oreja.) Al que cerraba plaza le toreó con el capote de forma magistral y bellísima, y le hubiera cortado las orejas a no ser por circunstancias imponderables que se presentaron. El toro rompió una puerta del callejón, dejando a un caballo aprisionado; un espontáneo saltó al ruedo cuando comenzaba la faena de muleta y..., en fin, la lluvia, que asimismo hizo acto de presencia, con lo que la atención del público y el ambiente perjudicaron a la faena, no siendo ello óbice para que no brillara la calidad. Media estocada. (Ovación y saludo.)

## 5 a TRES OREJAS PARA PAQUIRRI

**SAN SEBASTIÁN, 14.** (De nuestro corresponsal.)—La lluvia persistente habida durante todo el día, cesó a las cinco de la tarde, y pese a que el ruedo se encontraba embarrado, no obstante el plástico protector que le colocan para evitarlo, que en este caso no sirvió de mucho, pudo celebrarse la quinta corrida, para la que existía una expectación que se tradujo en el lleno más completo de cuantos se registraron hasta la fecha. Los toros de Atanasio Fernández, muy terciados, con muy pocas fuerzas, dieron el siguiente peso: 495, 465, 493, 489, 485 y 474 kilos. Primero y segundo fueron aplaudidos en el arrastre y cuarto y quinto, pitados.

Camino estuvo bien en su primero, aunque la faena no alcanzó todo el relieve debido, a causa de que el toro entraba a la muleta al paso y cabeceando, lo que no fue óbice para el lucimiento. Pinchazo y media. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. El cuarto de la tarde estaba inválido, cojeaba y se caía. Su lidia transcurrió en medio de una importante bronca a la presidencia por no mandar retirarlo. Camino hizo faena de alifio y lo mató de estocada y descabello a la segunda. Ovación y saludo, pitos al toro y reiteración de bronca a la presidencia.

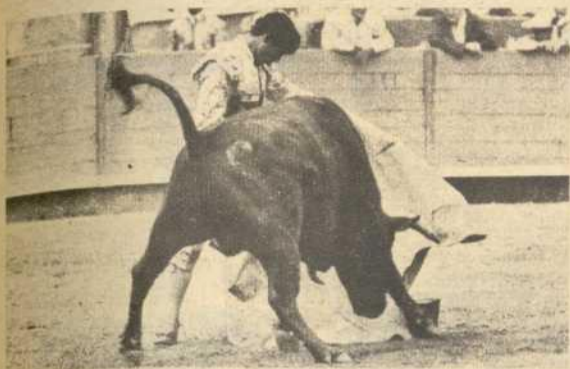
Cordobés fue acogido por sus seguidores con aplausos, antes de que se acercara a su primero, al que dio unas verónicas de la firma que caldearon el ambiente. Con la muleta hizo una faena larga en la que la primera parte estuvo dedicada a los derechazos, naturales y pectorales, y la segunda a las peculiaridades toreras de Cordobés. Pinchazo, media y descabello a la segunda. Ovación, una oreja, insistentemente pedida por la mayoría, pero que cuando se la conceden suscita una apasionadísima división de opiniones que se prolongaría mientras el torero daba lentamente la vuelta al ruedo y saludaba desde el centro del anillo con el trofeo en la mano. Era la primera oreja que cortaba en San Sebastián Cordobés en toda su carrera taurina. El quinto toro de la tarde también acusaba algún defecto en las patas y se caía. Cordobés se empleó haciendo uso indistinto de la derecha y de la zurda, y sacó del toro lo que había sacar. Media y descabello. Ovación y saludo. Pitos al toro.

Paquirri ha sido el máximo triunfador. Cortó una oreja en su primero y dos en su segundo, saliendo a hombros. Si estuvo bien en su primero que era un toro con muy poca embestida, al que mató de pinchazo y media, en su segundo plasmó una gran faena ligada, con tandas de naturales y derechazos de extraordinaria calidad artística, componiendo la figura perfectamente. Y para colofón, una superior estocada hasta la





**CAMINO.**—No le sale el toro bravo en San Sebastián a Paco Camino, y, por eso, pese a sus deseos, no hace la gran faena.



**TRES OREJAS.**—Fue Paquirri el triunfador de la tarde. Cortó tres orejas y toreó espléndidamente.

bola. Total, una faena completa, a la que se suma su buen hacer como capeador y rehiletero. Un éxito.

## 6ª PROEZA DE ORDOÑEZ ANTE TOROS DE VERDAD DEL CONDE DE LA CORTE

SAN SEBASTIAN, 15. (De nuestro corresponsal.)—La plaza casi se ha llenado en esta sexta de la «semana



**TORERO.**—Ordóñez, tras lo del tercio de varas, toreó encorajinado citando de verdad, como pueden ustedes apreciar. Después, demostrando el ganadero y aficionado que lleva dentro, pidió y obtuvo la vuelta al ruedo para el bravo «condeso». Antonio Ordóñez: gracias, muchas gracias.

grandes, que por lo acontecido en ella podríamos denominar «corrida a la antigua usanza». Por los toros de los herederos del conde de la Corte que tenían cuajo y trapío, con el siguiente peso: 552, 520, 515, 573, 528 y 549 kilos; por lo que hizo Antonio Ordóñez; por el tercio de varas que vimos con el cuarto; por las cortesías que hubo en el ruedo..., como antaño.

Ordóñez, a su primero, que había tomado una sola vara, larga, le hizo una faena dominadora, con arte y temple, con empleo indistinto de ambas manos, para matar de pinchazo y estocada ligeramente contraria. Ovación, una oreja que a unos le pareció muy poco y a los de la solana que era mucho, y la vuelta con el conclave algo dividido, aunque el torero había estado realmente bien.

El cuarto, que era el mayor del encierro, luego de saludarlo por verónicas, le puso Ordóñez en suerte hasta tres veces, para que Barroc recibiera al toro que



**MAS DISCUSION.**—Siguió la discusión con Cordobés, en esta tarde, que cortó el único trofeo obtenido en el Chofre durante su carrera.

se arrancaba desde lejos y le colocara tres magníficas puyas. La escenificación tuvo solemnidad y los resultados, por infrecuentes, fueron doblemente celebrados. ¡La suerte de varas, resucitada! Pero también sabía Ordóñez que con ello se privaba de una faena de muleta, con un toro boyante, porque el astado llegó a la llámula quedado a causa de las picas y arrancadas. No obstante, la calidad de Ordóñez y su enjundia tuvo amplio margen. Un pinchazo, y estocada entera que hace rodar al toro sin puntilla. Y es el propio Ordóñez quien solicita la vuelta al ruedo para su enemigo, vuelta concedida no sin algunos votos en contra, mientras que al matador se le concedía una oreja que, luego del paseo triunfal, entregaría a Cristóbal Becerra diciéndole: ¡Ahí tiene usted la creja de un toro bravo! Mondeño tuvo que enfrentarse con un sobrero de El



**BRINDIS.**—Lo mejor de la tarde gris de Mondeño fue el brindis a Ordóñez, en el que le dijo: «Te brindo este toro para agradecerte lo que hemos visto...»

# LA SEMANA GRANDE

Pizarral, porque el titular del conde fue puesto fuera de combate en una pendencia corralera. Faena de aliño a un toro manso y huído, y pitos al torero y al toro. Con su segundo se hizo ovacionar por verónicas y con la muleta; a un toro probón le sacó varias tandas de redondos y naturales con el de pecho y unas manoleínas ajustadísimas. Mató de media que produjo vómito, enfriando el ambiente público. Ovación y saludo, pitos al toro. Mondeño había brindado a Ordóñez diciéndole: «Para agradecerle lo que hemos visto...»

Miguel Márquez no se dejó ganar la partida, pero a su primero le hizo cambiar el tercio con una sola vara y el toro llegó a la muleta acusando la falta de castigo, colándose a cada pase, poniendo al torero los pitones en la cara. Fue una faena emocionante, por tal causa. Tres pinchazos y media. Ovación, una oreja, y aplausos para el toro en el arrastre. El que cerraba plaza llegó a la muleta quedado, derrotando, con nulas posibilidades de aprovechamiento. Esbozo de faena, pinchazo y estocada. Ovación.



**EMOCION.**—Se dejó sin picar Miguel Márquez a su primero, y, después, la faena resultó emocionante. La pequeña estatura de Miguel, a quien vemos entrando a matar, y la «fachada» del toro animaron más el lance.

Subvertida la tabla de valores desde el primer día, la verdad es que lo que vimos esta tarde, en el primero y en el cuarto, fue impemible, algo aparte. J. Q.

## 7ª MUCHO ABURRIMIENTO

SAN SEBASTIAN, 16. (De nuestro corresponsal.) Otro día con la plaza llena, hueco más o menos, y ya



# LA SEMANA GRANDE

son cinco las tardes consecutivas en las que el coso del Chofre registra magníficas entradas de público, con la particularidad de que en la primera y en la segunda corrida, celebradas el sábado día 10 y el domingo día 11, también hubo afluencia.

Hoy, los toros de Torrestrella han frustrado las ilusiones que hacía concebir el cartel. Se arrancaron bien a los caballos y empujaron en la sola vara recibida—excepción del sexto que tomó dos— pero luego llegaban a la muleta tardeando, quedados en la embestida, con nulas posibilidades para las faenas, por lo que fueron pitados en el arrastre. Dieron el siguiente peso: 521, 519, 511, 482, 537 y 540 kilogramos.

Diego Puerta, cumplió con el capote, en verónicas y quite por chicuelinas, y con la flámula porfió con insistencia y valor. Pinchazo sin soltar, estocada contraria y descabello. Ovación y saludo. Con el cuarto de la tarde, también se justificó con la capichuela, y con la flámula tuvo el mérito de sacar faena—faena breve a base de rechazos y circulares con el pectoral, con el epílogo de unas manoletinas y giraldivas— donde no había materia prima. Pinchazo, estocada que hace rodar sin puntilla, una oreja y petición de otra.

Camino, también se lució con el capote en su primero y con la flámula trabajó a su quedadísimo enemigo por ambos lados, llegando a la demostración de que no se podía sacar faena completa, sino pases inco nexos. Mató de estocada y descabello, fue ovacionado y saludó desde el tercio, pero cuando ya estaba dentro del callejón el público le obligó a que diera la vuelta al ruedo. Y es que la labor muleteril que había hecho, había sido enjundiosa, aunque no obtuviera con ella el resultado apetecido por todos. El quinto de la tarde, era un auténtico marmolillo cabeceante. La porfía fue infructuosa. Media y descabello, palmas y algunos pitos intemperantes.

Manolo Cortés, que el pasado domingo, día 4 de los corrientes, en su corrida de presentación había cortado oreja, quiso revalidar laureles. Pero con este género poco podía hacer. Con su primero, comenzó bien la faena de muleta, haciendo sonar el pasodoble, a petición pública, pero a la tercera tanda resultaba aparatosamente enganchado, por fortuna, sin consecuencias. Continuó enrabiado el torero para seguir con nuevos pases, aunque el toro estaba descompuesto, según se acreditaría al necesitar Cortés de cinco viajes antes de clavar el estoque hasta el puño. El público, no sólo no se había impacientado, sino que le ovacionó fuerte y le hizo salir a saludar. El que cerraba plaza era el peor del encierro, que ya es decir. Cortés que se había lucido con el capote, le trasteó tranquilo y trató de acoplárselo a su muleta, pero la pretensión era materialmente imposible, por el astado. Estocada y descabello a la segunda. Ovación. Nos acordaremos de los de Torrestrella...

## 8. a OTRO TRIUNFO DE MIGUELIN

SAN SEBASTIAN, 17. (De nuestro corresponsal.) Los días pasan y no lo parece. Ya estamos en la octava y penúltima de la «semana grande» que se ha celebrado con buen tiempo, pero con tres cuartos de plaza, es decir, que acaso haya sido la entrada más floja de las habidas hasta ahora. En esta corrida se han lidiado toros de Baltasar Ibán, bravos los cuatro primeros, bravísimo el cuarto, al que se le dio la vuelta al ruedo, y malos el quinto y el sexto. Los cuatro primeros cumplieron con los caballos con empuje y alegría, y el

cuarto fue con mucho el toro más bravo que se ha visto esta temporada y tal vez en otras precedentes. Dieron el siguiente peso: 468, 487, 528, 543, 548 y 533 kilogramos.

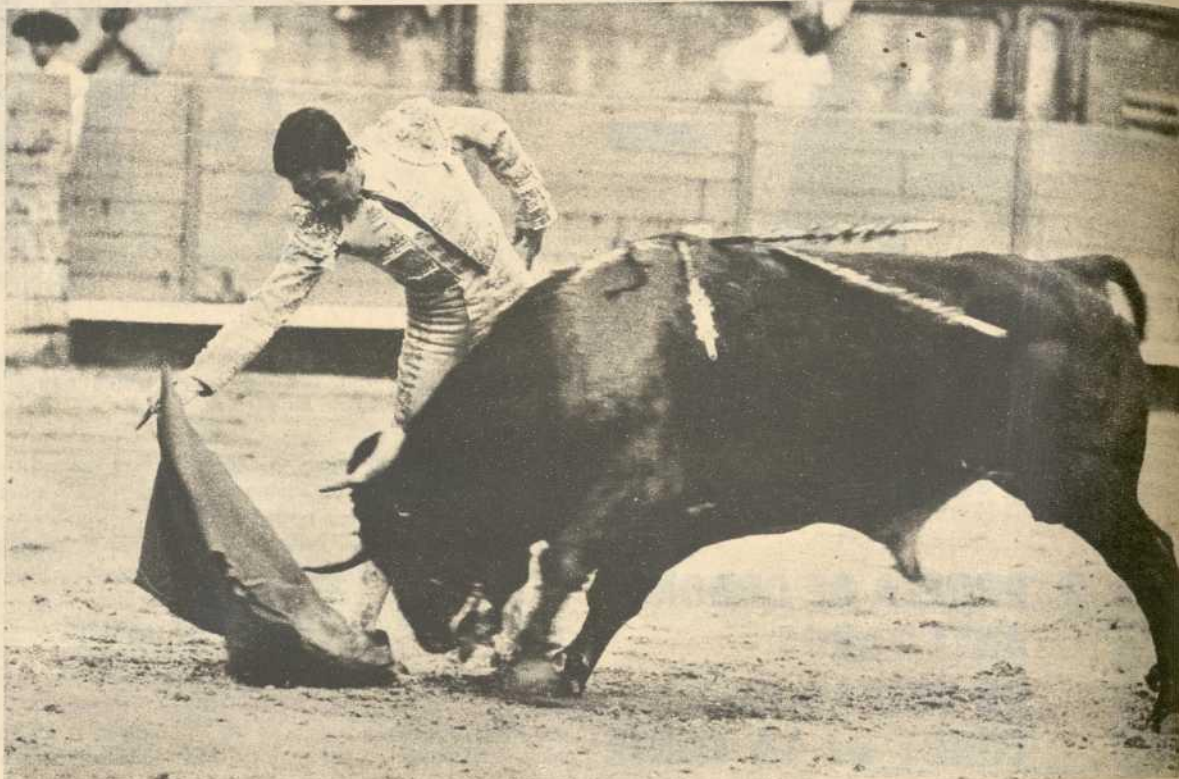
Miguelín banderilleó a su primero con más voluntad que acierto y con la muleta estuvo breve. Estocada desprendida. Ovación y saludo. A su segundo tampoco le toreó de capa, pero le banderilleó colocándole dos pares, uno trasero y otro en todo lo alto, al quiebro. Con la muleta estuvo primero en plan ortodoxo y luego tremendista. El bravo toro embistió como si fuera a comerse la muleta hasta el final. Un pinchazo, saliendo rebotado y con la taleguilla destrozada, y estocada entera algo caída. Dos orejas y dos vueltas al ruedo.

Curro Romero toreó a su primero por verónicas, con su peculiar calidad artística, y con la muleta, en una tarde de inspiración, plasmó una faena a base de los pases fundamentales, con suavidad y temple, componiendo la estampa inpecablemente. Dos sin soltar y media. Una oreja. Su segundo estaba a la defensiva y

resultó manso y duro, por lo que le costó matarle, consiguiéndolo finalmente pie a tierra de dos pinchazos y estocada.

## 9. a TRES OREJAS CORTO DAMASO GOMEZ

SAN SEBASTIAN, 18. (De nuestro corresponsal.)—En esta novena y última corrida de la «semana grande», la plaza ha vuelto a registrar una entrada de público similar a la del día anterior, es decir, que habría tres



ABURRIMIENTO.—La corrida de los «Torrestrella» fue muy aburrida, porque los toros no embistieron. Puerta, Camino—a quien vemos en un rechazo—y Cortés pusieron toda su voluntad.

además fue muy mal picado y peor banderilleado. Total: pases de pitón a pitón, dos pinchazos, media y descabello al undécimo intento. Hubo bronca.

Tinín estuvo dominador y seguro en el ruedo, en los dos suyos, y además cumplió en quites. A su primero le hizo una faena completa, rematada con una estocada que requirió el descabello a la cuarta, dando lugar a que se enfriara el ambiente porque de lo contrario ya tenía la oreja. Hubo petición, vuelta al ruedo y saludo. Con el que cerraba plaza, un toro malo y peligroso que a poco se lleva por delante a un rehiletero, Tinín hizo un trasteo eficaz y lo preparó para media estocada. Fue ovacionado.

El caballero rejoneador Fermín Bohórquez, con un novillo toro de la ganadería de su padre, no pudo lucirse porque el novillo que era más toro que novillo,



DOS OREJAS MAS.—Cortó Miguel Mateo dos orejas en su segunda y última corrida donostiarra, tras una gran faena. El público le obligó a dar dos vueltas.

cuartos. Se corrieron toros de Pablo Romero, sin cornamentas aparatosas y nobles y manejables, aunque los tres últimos acusaban blandura de manos y se caían. Dieron el siguiente peso: 532, 555, 534, 596, 580 y 563 kilos.

La tarde podría calificarse como la tarde de la desvalorización de la oreja, si echamos un vistazo atrás a lo ocurrido durante la semana. Dámaso Gómez banderilleó a su primero con más voluntad que acierto y con la muleta hizo todo el repertorio. Un pinchazo y media caída. Una oreja. A su segundo le colocó un buen par desde las tablas, y con la muleta, a un toro que se caía, le dio todo género de pases, sin conexión y atropelladamente. Estocada caída y descabello a la primera. El público insiste y el presidente le concede las dos orejas, con las que dio dos vueltas al ruedo.

Andrés Hernando estuvo breve en su primero, al que mató de dos pinchazos, media contraria y descabello. Ovación y vuelta. A su segundo le toreó bien con el capote, pero con la muleta estuvo embarullado. Dos pinchazos, media estocada y descabello a la décima. Un aviso y pitos.

Serranito, en su primero, estuvo vulgar, aunque muy voluntarioso. Tres pinchazos y bajonazo infamante. Ovación y saludo. El que cerraba plaza era un inválido que embestia al paso para no caerse. Con la muleta sacó pases con la derecha y con la izquierda, pero lógicamente sin lucimiento ni emoción. Dos pinchazos, media delantera y estocada caída. Palmas y pitos y media vuelta al ruedo.

Abrió la corrida el rejoneador Juan Manuel Landete, que se lució como rejoneador y caballista. No obstante tener enfrente a un novillo que huía de los caballos en lugar de embestirle, habiendo saltado al callejón en las postrimerías, donde estuvo refugiado diez minutos sin querer salir. El rejoneador dio la vuelta al ruedo.





# MANOLO PEÑAFLOR

**ARTE, VALOR,  
SEGURIDAD  
TORERA...**



**MANOLO PEÑAFLOR:**

**UNA REALIDAD;  
UN FUTURO GRAN  
MATADOR DE TOROS**



# EN EL ANIVERSARIO DE LA TRAGEDIA

## UN DIESTRO EJEMPLAR

Por Luis AGUIRRE PRADO

Un año más para el recuerdo de aquel torero que en una tarde agostaña encontraba la muerte en el coso de Linares, el pueblo laborioso que sabe de esas canciones de la mina, que tanta filosofía ponen en lo laboral y en las que no se omiten retos ni arrogancias. Nuevo aniversario de la desaparición terrena del diestro ejemplar que fue Manuel Rodríguez «Manolete», el artista del toreo que dejó el testimonio del continuo cumplimiento. Cumbre de una época en que lo circense no había aparecido corruptor en los ruedos, Manolete fue uno de los hitos en la evolución del toreo, esa que se inicia a poco de ser convertida en profesión la secular faena de «correr toros», y sus intervenciones fueron seguidas por las muchedumbres y por quienes van a las plazas con los conocimientos precisos para aquilatar merecimientos y no ser colaboradores en el fraude.

Manolete, trabajador máximo, cuyo mérito tuvo sonoro refrendo de la intelectualidad, se entregaba de lleno al público y al prestigio de su profesión, por los que llegó, en rasgo demostrativo de su propia concepción obligacional, a derramar su sangre. En continua superación realizó su obra en los cosos y su conducta profesional puede ser presentada como paradigma, porque el diestro famoso se impuso cancelar sus obligaciones no en continuidad de las calidades del trabajo propio, sino en la superación de las mismas. En él arraigó de tal forma el concepto del deber que, aun conociendo que su comportamiento no era valorado con justeza, persistía en la integridad de conducta. Actuó con serenidad, sin pausas convencionales, soslayando intermitencias en la manifestación de su arte. No lanzó flechas de rencor a la incomprensión y al judaico lamentar de los que en redacciones o asientos taurinos recordaban con estridencia a Pantalón. Con calma, con la serenidad del que se sabe por encima de apreciaciones parcialistas, prosiguió cumpliendo con su deber, sometido a las cláusulas de un *contrato unilateral*, que llevaba firmado en su conciencia.

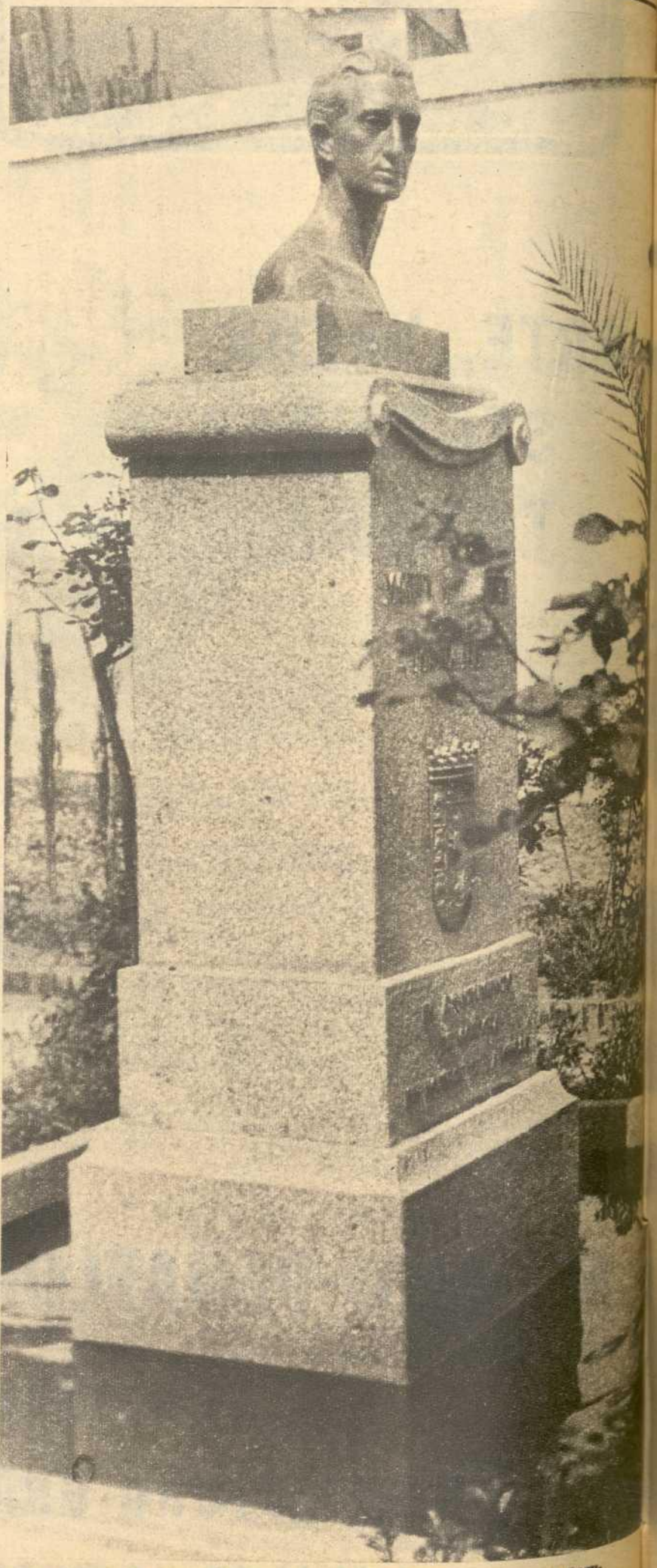
En doma ética prosiguió sus actuaciones, dolido, sí, pero nunca resentido, lo que le vedaba su hombría, su concepción religiosa y cierta regulación atávica. Que Manolete era muy de la casta y lo demostró con resonancia en tierras acreditativas de lo legendario de las Españas. Exigió por el convencimiento de su mérito excepcional, pero en todo momento evidenció su comprensión de que el mejor triunfo es el de la generosidad, y que para poseerla en plenitud es necesario vencerse a sí mismo. Leal para cuantos compartían riesgos en la arena, jamás ahincó apreciaciones para demeritar procedimientos. Modesto como toda persona de verdadera valía, ya que la vanidad es la negación del mérito, no invocó vociferante su primacía en el ruedo para rebajar a sus compañeros de brega y de peligro. Su categoría la demostraban su majestad ante las astas, su limitación de terrenos, su impavidez para recibir y frenar esa arrancada defensiva del toro, tan bien estudiada por el competente veterinario Sanz Egaña, su respeto a esos cánones taurinos que fueron dejando en sus tauromaquias grandes maestros, y del que es convincente demostración su mortal cogida en Linares.

Aspiró a lo más alto y señaló rutas a sus compañeros deseoso de la perfección y del reconocimiento de cuanto merece esa perfección. Conducta ejemplar que incita a imitación a los que intervienen en una labor determinada, ya estén situados en plano de dirección o de complemento ejecutivo. Primero, conservar lo conseguido en una profesión, en una dirección constructiva; después, trabajar por la superación de la técnica propia hasta alcanzar el límite de probabilidades. Y en este proceso de superación, no limitar intervenciones. Al ideal, consecución de la perfectibilidad, no han de servirle de valladar ni preeminencias, ni bienes, ni la propia vida. Es el camino seguido por cuantos en el mundo estuvieron predestinados a lo normativo y ejemplificador. El que siguió Manolete, el artista cuyo renombre tuvo signo universal, el diestro que, de haber alcanzado los tiempos actuales del toreo, no hubiera preguntado anheloso *si le habían concedido la oreja* del último toro por él lidiado, como lo preguntó en los prodromos de su muerte la tarde de Linares.

Manolete, el ídolo roto, ante cuya muerte muchos se reconocieron incursos en injusticia, no rehufa su comportamiento ante las dificultades que pudiera presentar la *materia prima*. Su nombre, la alta representación que le fuera reconocida, era lo que contaba. De ahí que la resultante de ese su remonte fantástico asombrase a los públicos, que le veían con el mismo empaque y dominio en sus actuaciones, aun cuando los cornúpetas pertenecieran a una de esas ganaderías consideradas a través de lo dificultoso y que suelen no figurar en el historial de algunos toreros cuya fama sólo puede ser considerada desde el campo de la psiquiatría. Senequista a su modo, Manolete no arrojó nunca el espejo, sino que mostró constantemente su rostro, su conducta, a pesar de que conocía que el apasionamiento no facilitaba el verdadero proceso deductivo de los merecimientos.

El torero cordobés, en la línea de verdad torera de los tres Rafaelés de su ciudad natal, y que en sus faenas recordaba el mito de Anteo, no limitó actuaciones por razón de plaza ni de ganadería. Que su misión era normativa, lo evidenciaron los tributos a su memoria, incluso en países ajenos a la llamada Fiesta nacional. En todas partes, al recordar al artista estoico, comprendieron que, por sobre su arte magno, su modificación de reglas y de terrenos, lo que se superaba en Manolete era la integridad moral, el anhelo de superación, que no conocía dificultades, ni toleraba deficiencias.

Ejemplo notorio el suyo, no solamente para cuantos hacen efectivo, también para lo social, *el brillo de los caireles*, sino para todos los que se dedican a cualesquiera de las profesiones. Nada de remansos que pueden llegar al estancamiento; cauces propicios a la normalidad del curso es lo que ha de buscar el que desee su perfeccionamiento laboral. Que cuando la muerte llegue no exista el temor al responder del uso que de los talentos que le fueran otorgados hizo el actor. Manolete estaba seguro de lo positivo de su utilización.



MONUMENTO.—Este es el monumento a Manolete en la plaza de la Lagunilla de Córdoba.



# LA PLAZA DE LINARES: 29 DE AGOSTO DE 1947

## LA PLAZUELA SILENCIOSA DE CORDOBA, DONDE VIVIO MANOLETE, EN LA QUE SU RECUERDO PERMANECE INMUTABLE

Por José RICO DE ESTASEN

**RECUERDO.**—Esta es la casa de la plaza de La Lagunilla, de Córdoba, donde vivió Manolete hasta que adquirió el chalet de la avenida de Cervantes.



Anticipándonos a la conmemoración del XXI aniversario de su trágica muerte hemos ido a Córdoba, habiendo experimentado la emoción sentimental y romántica de evocar la memoria de Manolete junto al busto de bronce que corona el monumento emplazado, en su honor, en la silenciosa plaza de la Lagunilla.

En un orden exclusivamente informativo y literario, el romance de la vida de aquel famoso diestro, uno de los más sobresalientes que ha tenido España, más que en las calientes arenas del coso taurino de Linares, donde, como sabemos, un toro de Miura cortó en flor su preciosa existencia en el transcurso de la corrida celebrada la tarde del 28 de agosto de 1947, diríase remansado y latente en este apartado y casi olvidado paraje ciudadano, que los innumerables turistas que recorren la ciudad de los califas suelen visitar sin agobios de tiempo, con marcada tristeza, con una sentida emoción, idéntica a la que experimentan al traspasar los umbrales del Museo «Romero de Torres», donde se muestra al público el valioso lienzo que aquel pintor famoso, empujado a la muerte dejó sin terminar; del cementerio de Nuestra Señora de la Salud, donde descansan las cenizas de los famosos diestros Lagartijo, Guerra, Machaquito; de la maravillosa y sin par catedral, antigua mezquita...

### HUELLAS DE TOREROS FAMOSOS

La ciudad de Córdoba se encuentra llena de recuerdos, de huellas perdurables relacionadas con sus toreros más famosos.

En un amplio recorrido por la hermosa capital, por el Campo de la Merced principalmente, a cualquier espíritu despierto le resulta fácil descubrir la casa, humilde por demás, donde el 6 de marzo de 1862 vino al mundo Rafael Guerra Bejarano «Guerrita»; la próspera mansión de la calle de Osario, donde el 1 de agosto de 1900 murió Rafael Molina Sánchez «Lagartijo», o aquella otra, adornada con un diminuto y cerrado jardincillo exterior, defendida por finas celosías convencionales, donde nació Camará y donde, hasta el día de su fallecimiento, alentó el famosísimo matador de toros Rafael González «Machaquito», voluntariamente retirado del toreo el 16 de octubre de 1913, en que en el coso taurino de Madrid dio la alternativa a Belmonte.

En relación con el inolvidable diestro caído en Linares, la ciudad de Córdoba muestra al curioso viaje a la pila de la antigua iglesia de San Miguel —valiosa y artística supervivencia del arte califal—, donde recibió Manolete las aguas regeneradoras del bautismo; la lápida que, a semejanza de un escudo nobiliario, señala la mansión de la calle del conde de Torres Cabrera, donde nació el que K-Hito denominó muy acertadamente el Monstruo, el 4 de julio de 1917; el chalet de la avenida de Cervantes, donde su cadáver estuvo de cuerpo presente y donde viven su madre y sus sobrinos; el mausoleo, artísticamente cincelado por el gran escultor Amadeo Ruiz Olmos, donde los restos de Manuel Rodríguez descansan en el Señor en ese jardín funerario y romántico que es mencionado cementerio de Nuestra Señora de la Salud.

### LA PLAZA QUE SUEÑA

Pero, en cierto modo, en relación con el malogrado diestro que es motivo de este comentario, el interés

mayor radica en la plaza de la Lagunilla. De ella podría muy bien decirse que es un recinto urbano que sueña, que alienta en éxtasis en derredor de la estatua del Manolete, que destaca su estilizada silueta entre las frondas húmedas de un jardín en flor, sobre el cristal de una alberca.

Desde el pedestal de su estatua, Manolete, impresa en el semblante del busto aquella triste mirada suya que parecía entreñar una honda conformidad ante el destino, parece contemplar el monumental conjunto de la iglesia de Santa Marina, donde fueron bautizados la mayor parte de los toreros cordobeses.

### LA VIEJA MANSION

En el ángulo derecho de este remanso ciudadano y sugeridor, portalón simbólico de acceso al barrio de



**PLAZA.**—Casa de la calle cordobesa de Torres Cabrera, donde nació Manolete el 4 de julio de 1917. Una placa conmemora el hecho.

Santa Marina o de los diestros de Córdoba, señalada con el número 29, se encuentra la casa donde alentó el Monstruo hasta el año 1944, en que se trasladó al lujoso inmueble, mencionado ya, de la avenida de Cervantes.

Resulta grato visitar la vieja mansión: muros viejos revestidos de cal, de imponente albuza; puerta y ventanas grandes, cuadradas, irregulares. Y situar, en semejante ambiente entre cordobés y moruno, al que estuvo considerado como el mejor de los toreros de su época.

En la humilde mansión, en vida de su dueño, recogida tantas veces por las cámaras fotográficas, viven los familiares de Rafaelito Lagartijo, quienes, cuando yo la visité, me facilitaron amablemente la entrada.

Sencillez, pulcritud, orden en las personas y en las cosas. En el «hall», una impresionante cabeza de toro, «Sardinero», de la ganadería de la Vega, lidiado y muerto por Rafael Molina Martínez «Lagartijo Chico», primer esposo de la madre de Manolete, el día de su alternativa en la plaza de toros de Madrid, 16 de septiembre de 1900.

Junto al patio diminuto, inundado de sol, donde diversos macetones improvisados sirven de basamento a pequeñas palmeras, sorprende al visitante la visión inquietante de otra cabeza de toro: «Botillero», de cinco años, perteneciente a la ganadería de don Estéban Hernández, lidiado y muerto por Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete» —padre del diestro caído el Linares— el día de su alternativa en Madrid, 15 de septiembre de 1907.

La alcoba que ocupó el Monstruo tiene la ventana recayente a este patio, donde, en horas de incierta orfandad, el hijo de doña Angustias Sánchez, luego de contemplar la cabeza de «Botillero», debió soñar muchas veces con emular la gloria del autor de sus días.

Los primeros tanteos y los triunfos incipientes tuvieron en aquel lugar un comentario apasionado. Y también allí, el consiguiente epílogo, en descansos fugaces en las horas de triunfos apoteósicos en que el diestro famoso, escapando furtivamente al cerco cordial de admiradores y amigos, se desplazaba a Córdoba para besar a su madre y rezar una oración ante el Cristo de los Faroles.

### EL VIVO RECUERDO

La plaza de la Lagunilla constituye el escenario más adecuado para la celebración de los actos conmemorativos que en ocasión del aniversario de la tragedia de Linares tienen lugar en Córdoba en memoria y honor del torero inolvidable.

Junto al cristal de la alberca, sobre el que destaca el busto del diestro famoso, fluye de continuo la copia popular. Y resulta grato al oído, en la alta noche bordada de estrellas, escuchar el romance que brota de muchos labios.

Torero de leyenda,  
Manuel Rodríguez.  
Vara de nardo, serio,  
mirada triste.  
¡Tú no te has muerto,  
que vives con nosotros  
en el recuerdo!

(Información gráfica del autor.)



# «LOS DIAS QUE EL TOREA, VOY A MISA TEMPRANO»

Por la tarde, a las ocho y cuarto siempre, el torero le dice que salió bien de la corrida

«Me estoy haciendo yo el equipo de novia»

a casa de Santiago, estoy un rato con sus padres y luego me vuelvo a casa. Si él está...

—¿Si él está?

—Pues a la tarde vamos a dar un paseo.

liz—, unos chicos del pueblo juntaron dinero para revocar la fuente con cemento, y le pusieron la fecha: 1964. ¡Justo ese año nos hicimos novios Santiago y yo!



Siempre, la carta está llena de amor, de ensueños, de esperanzas, de ilusiones. «Contraté tantas corridas aquí...» «He cortado orejas en tal plaza...» «La temporada va bien...» «Iré pronto a verte...»

## LA TARDE

La tarde se está plegando de luces sobre el campo. Corre un aire fresco que da gloria. Vamos a la chopera, por donde pasa un río juguetón y pequeño, al borde del caudal hay paz y recuerdos.

—En esta fuente —nos dice Araceli— hemos venido muchas tardes a merendar. ¡Sale un agua más buena! Además —y se ríe fe-

Agua clara en las manos de la novia del torero. Ayer ovación larga y clamorosa del respetable. La plaza era un ascua de luces. De los tendidos altos se desplomaba el entusiasmo sobre el matador, que allí, en la arena, se estaba jugando el pundonor y la vida. Hubo flores para él, y pañuelos blancos que reclamaban la oreja. Hubo vuelta al ruedo, una vuelta cordial, ale-



En la fuente que se arregló precisamente el año en que ellos se hicieron novios, el matador bebe agua fresca de las manos de la enamorada.

La ermita de la Virgen de Luguillas se abre muchas tardes para la novia del torero. Todas aquellas en que él torea en cualquier plaza de España, Araceli va a encenderle unas velas a la Señora, de la que el novio tomó el sobrenombre.

Dos periodistas han ido a un pueblo de Castilla, de Castilla la fuerte y la gentil, a ver a la novia del torero. El pueblo se recela de la carretera, hacia unas casas labradoras y nobles. Hace calor. Cae sobre la meseta el duro sol del verano.

La novia del torero es apenas una chiquilla de veinte años ingenuos. Como todas las novias, llena de ilusiones y de esperanzas. Cuando él torea, los nervios no la dejan vivir. Cuando él viene van a pasear a la chopera, cerca de la ermita de la Virgen de Luguillas, de donde él, su novio, tomó el nombre. ¡Luguillano! Y corren como chiquillos, y se hablan en voz baja junto al caudal del agua, y pasean cogidos de la mano... Un hombre y una mujer que se aman. El torero y su novia.

A 160 kilómetros de Madrid, en un pueblecito de Castilla que se recata de la carretera general hacia la paz de sus casas labradoras, vive la novia del torero. No es esa mujer de ojos negros y profundas ojeras moradas, envuelta en el viento de una tragedia siempre pendiente sobre la vida del matador como una espada de Damocles. No es la dramática moza lorquiiana que sueña los toros negros de la muerte. Es, sencillamente, una chiquilla apenas, veinte años de ilusión y de amor en unas manos cálidas que se unen, en unos ojos que se ríen, en unos proyectos llenos de esperanza, de unos novios cualquiera.

Ha corrido por el pueblo la voz de que el matador ha venido. El enorme "Pontiac" azul claro ha enfilado las calles recoletas a esa hora en que el sol del mediodía cae a plomo sobre Castilla, la fuerte y la gentil. Ayer cortó orejas en la ma-

yor plaza del mundo, y todavía en la caracola del recuerdo están los "¡olé!" y las ovaciones del respetable. Y el torero, un hombre también sencillo, también lleno de esperanza y de ilusiones, ha venido a verla.

Rubieja. Dos ojos claros. Menuda. ¡La novia del torero!

\* \* \*

Araceli ha entrado de la claridad de la calle con la claridad ingenua de sus ojos serenos y alegres. Está contenta, porque ayer Santiago, su novio, el torero, llamó desde Madrid y le dijo que iba a venir a verla. Va de un lado a otro del cuarto de estar, pasa a la cocina, sale al patinillo.

—¿Cómo es un día cualquiera de tu vida, Araceli?

—Pues, normal, muy normal. Voy a misa temprano, luego hago las cosas de la casa, bordo... Porque, ¿sabe? Me estoy haciendo yo mi equipo de novia. Vengo



# LA NOVIA DE LUGUILLANO

gre, con botas de vino y sombreros que arroja el entusiasmo.

—¿Y las tardes en que él torea, Araceli?... ¿Cómo son para ti?...  
Por la mañanita temprana

—¿Siempre a la misma hora?

—Siempre. Algunas veces se retrasa unos minutos por las líneas telefónicas. Y entonces te puedes imaginar cómo lo paso. Cuando sue-



Después de la corrida, la ansiedad de la llamada. Muchas veces suena el teléfono y la línea interfiere la voz. Hay unos momentos de nerviosismo. Luego, su voz diciéndole que está bien. Y vuelta a empezar.

no la campana de la parroquia —antigua como Castilla— del pueblo llama a misa. Y Araceli, mantilla negra de las que en el arca de las abuelas huele a membrillo, va a la iglesia a comulgar.

—El me llama antes de la corrida. No tenemos teléfono en casa, y yo espero en la de sus padres. Después, mientras él se prepara para torear, rezamos el rosario.

Da un toque el clarín en la plaza, en una plaza de toros de España. Va a empezar la corrida. De seis a ocho, dos horas de tensión nerviosa, de espera, de nervios.

—¿Qué haces en esas dos horas?

—¡Nada! ¿Me puedes creer que no puedo hacer nada? A veces escribo y tengo que dejarlo. Me pongo a leer y no me entero de nada. ¡Nada! Pienso en él. Son las dos horas más largas de mi vida, que se repiten cada día que Santiago torea.

## LA LLAMADA

Suena el timbre del teléfono. Se oye un portazo en el patio. Un carro que pasa por la calle tiene los ejes chirriantes. Alguien ha encendido las luces de la tarde que se muere sobre los campos. Son las ocho y cuarto.

—A las ocho y cuarto, todo lo más, me llama Santiago.

na el teléfono pegamos un salto. Sabemos que es él.

—¿Cómo se puede saber que es él, Araceli? El teléfono siempre suena igual...

—¡No!... (Hay seguridad en la voz de la novia del torero cuando dice este "no".) Es distinto. Suena de un modo diferente. ¡No puede ser otro más que él para decir que todo ha ido bien!

Y le da un vuelco el corazón. (Algunas veces la voz no ha sido la suya. "Estamos bien, pero Santiago ha tenido un percance... ¡Nada importante!... Sanatorio de toreros, blanco, silencioso. Pasos que van y vienen por los pasillos de una clínica. Una vez le tuvieron que llevar a un convento de monjas porque no había hospital. Esperas, fiebre, llamadas, voces que van y vienen por el recuerdo. Pero gracias a Dios, todo pasó. Y no ocurrió nada. Y volvió la ovación y la tarde de triunfo, y la llamada para decir "estoy bien, todo bien, iré a verte"...). Aunque ella quiere aparentar calma, en el fondo, hasta que suena el teléfono, está muy nerviosa.

## LAS CARTAS

—Nos escribimos todos los días, desde donde esté...

La llegada de la carta es muy importante también. Según de donde venga, llega por un coche de línea o por ferrocarril.

—Si viene por ferrocarril, que es lo más corriente, la

correspondencia la dejan en un pueblo cercano: Valdestillas. Desde allí traen "la saca" en bicicleta.

—¿A qué hora?

A las siete de la mañana. Claro, que ella no sabe si en esa "saca" viene la carta del novio, pero ha habido mañanas en que Araceli a atisbado la llegada del ciclista desde la ventana. ¿Tendrá hoy carta? ¿No tendrá? La margarita de la esperanza se deshoja en la ilusión de la novia que espera.

—El cartero suele pasar de diez y media a once. Claro, que aunque ya sé que está bien, la carta es muy importante para mí. En ella me cuenta cosas de la corrida, las que ha firmado, dónde va a ir, que se acuerda de mí, en fin...

Y Araceli, novia clara y sencilla de veinte años llenos de esperanza, sonríe con un mohín del dulce secreto que ella se guarda.

## LOS RECUERDOS

Los recuerdos andan por el corazón adentro de la novia del torero. Van de la tarde en la chopera, aquella en que hace cuatro años, Santiago Castro, ya matador, ya "confirmado" en Madrid, la dijo que la quería, y los de la calle paseada arriba y abajo de la mano de la emoción. El camino de los recuerdos está también a la salida del pueblo, hacia Luguillas.

—¿Qué es eso de Luguillas?

—La ermita. La Virgen de Luguillas es la patrona del pueblo. Y en ella tomó su nombre Santiago. ¡Ella sí que sabe de todo, de todo lo mío y de todo lo de él!

Encenderle unas velas a la Señora, ir a la vera de los caminos que corren entre las huertas, a rezarle a la Virgen por él. Esperar en el caudal de la fe, que Ella se ocupe de él, y le ayude, y le lleve la mano en los naturales, en los rechazos, en las manoleínas, en los molinetes.

Telegrama de urgencia. "Toreo mañana en..." Telegrama de cariño. "Iré a la ermita de Luguillas."

Va cuando él no está y va cuando él está. Llegan a la puerta de la ermita. Antes de entrar —es costumbre del lugar—, se arrodillan ante la puerta cerrada. Preguntamos por qué.

—A dar gracias —susurra Araceli.

En la calle, un chiquillo ha tirado un cohete. Se mi-

ran los dos. "¿Te acuerdas...?"

Cuando él está, les gusta ir a las fiestas de los pueblos de alrededor. A echar un baile. Una vez...

—¿Le has visto torear, Araceli?

—Bueno, una vez fuimos a una tiente a Olmedo. Pero así, verle torear, lo que es verle torear...

—¡Sí mujer, aquella vez que vine a las fiestas del pueblo y me sacaron aquel toro tan bonito!

—¡Qué va! Si no pude verte... Yo estaba en el balcón del círculo, ¿sabes? ¡Pues no pude verte! ¡Nada, que me ponía nerviosa y no podía...

Cuando dan la corrida en la Televisión, si torea Santiago, ella se va a su habitación. En casa lo ven todos, pero ella no puede. Se encierra allí y...

—Y como se oye todo, aunque no lo vea, yo escucho, pero nada más.

Porque a ella le gustan las corridas. Pero ¡ay...! Suspiro en la tarde de Castilla. Araceli es una novia de veinte años, fragantes de ilusiones y esperanzas. Espera, sueña, reza, vuelve a soñar... Clarines de emoción, están sonando en el recuerdo. La plaza puesta en pie aclama al matador.

Los ojos serenos y claros de una mujer, están mirando al camino que desde el pueblo se hace ancho y llano hacia Castilla, hacia el mundo. Es la novia del torero.

Isabel M. MONTERO  
(Fotos HERNANDEZ)

Cifra Gráfica. Exclusiva. Prohibida su reproducción total o parcial.



A la orilla del agua, la novia del torero habla con él de amor.



**S**IN perjuicio de que otro día dedique un trabajo exclusivamente al quite y a lo que el quite representa en el orden técnico, histórico y moral, por fuerza he de ofrecerle hoy unas palabras, por cuanto que voy a tratar de la trágica muerte de los «Pepetes», que han caído fatalmente al pretender realizar tan arriesgada y humana suerte.

Empezaré por definir el quite diciendo que es la acción de apartar al toro de los terrenos en que pueda haber peligro para alguien o para algo, sea un lidiador, un mozo, un caballo, etc., y que cualquier torero puede realizarlo, incluso un monosabio, puesto que se han visto ya, y muy emocionantes, practicados por estos mozos de servicio. Generalmente, y antes más que ahora, los quites se hacían a los picadores, que, por la fuerza de su función específica, eran quienes más precisaban de su auxilio, por hallarse siempre más en peligro que los demás actuantes. En tan noble acción, lucía grandemente el valor de quienes lo realizaban y, todavía más, el sentimiento humano de compañerismo que ella implicaba, pues ni la rivalidad más enconada ni la más encarnizada competencia imponía la abstención a un torero para jugarse la vida en salvación de la de su adversario.

En la historia de los toros ha habido quites que han costado la vida a quienes intentaron hacerlos, como le sucedió a José Cándido, en el Puerto de Santa María, pronto hará dos siglos, queriendo librar a su banderillero, Juan Barranco «Chiquilín», de una posible cornada.

*«En el Puerto murió el Cándido y allí remató su fin; lo mató un toro de Bornos por salvar a Chiquilín.»*

Lo mismo les ha sucedido a los «Pepetes», de quienes a continuación voy a ocuparme. Ha habido quites, también, que sin males irreparables para los actores, han quedado en la historia como hitos memorables, tal el que Pedro Romero le hizo al picador Bartolomé Carmona en la plaza de la Puerta de Alcalá, «debajo del balcón del Corregidor», como el propio Romero dejó dicho, o tal el que Juan León intentó hacerle a su maestro, Curro Guillén, en la plaza de Ronda, en el que el toro salió a los medios con ambos diestros colgados de las astas, muerto el Curro y por ventura ileso Juan. Los ciegos de los romances cantaron por las calles de Utrera y de Sevilla:

*«Bien puede decir que ha visto cuanto en el mundo hay que ver, el que ha visto matar toros al señor Curro Guillén.»*

Hoy, los quites propiamente dichos, y tal como deben ser considerados en su verdadera condición, puede decirse que no existen, por la razón sencilla de que, entre el peto, que es una muralla inexpugnable, y el escaso poder de los toros modernos, difícilmente se producen caídas de peligro. Cuando por excepción esto sucede, el quite recobra su emoción tradicional, su belleza alucinante y la alta calidad humana que siempre ha te-

PEPETE I.—José Dámaso Rodríguez, muerto en la plaza de Madrid el 20 de abril de 1862 por el toro «Jocinero», de Miura. Cuadro por Leonardo Atienza, de la colección que fue de Ortiz Cañabate

PEPETE II.—José Rodríguez Davié, muerto por el toro «Cantinerero», de Zalduendo, en la plaza de Fitero, Navarra. Circunstancia curiosa es que el toro le hirió en el callejón, donde saltó tras él

PEPETE III.—José Gallego Mateo, conocido por José Claro, fue cogido por el toro «Estudiante», de Parladé, el día 7 de septiembre de 1910, en Murcia, y falleció a los pocos momentos de la herida



# EL MAL «FARIO»

nido. Los quites de hoy, que, por otra parte, suelen hacerlos los jefes de cuadrilla, sólo son un pretexto para que el espada se luzca ejecutando unas bulerías que, dado el castigo que al toro se le inflige en varas, representan un quebran-

to más para la res, con merma de sus posibilidades de embestida.

**NOMBRE CON MAL «FARIO»**

Yo no aconsejaría a ningún torero llamado José que se aplicara el

apodo de Pepete, y no por causa de superstición ni de fatalismo, aunque sí por razones muy parecidas de prudencia fáciles de comprender por cuantos sepan algo de toros y toreros. Como tampoco les recomendaría por las mismas razo-

## LA FERIA DE MALAGA EN ESTADISTICA

### MIGUEL MARQUEZ CORTO SIETE OREJAS Y DOS RABOS LE SIGUIO EN TROFEOS MIGUELIN

Ocho corridas de toros se celebraron en la Feria de Málaga, en que un percance casual, pero de carácter grave, privará a Linares de torear 32 corridas en el actual mes de agosto.

A continuación ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de los matadores y rejoneadores:

MATADORES	CORRIDAS	RESES	OREJAS	RABOS	AVISOS	RESES AL CORRAL
Rafael Ortega	1	2	2	—	—	—
Ostos	2	4	1	—	—	—
Monaguillo	1	2	—	—	1	—
Cordobés	2	4	1	—	—	—
Márquez	2	4	7	2	—	—
Puerta	2	4	2	—	—	—
Teruel	2	4	4	—	—	—
Curro Romero	2	4	—	—	—	—
Linares	2	3	2	1	—	—
Miguelín	2	5	6	1	—	—
Cortés	1	2	—	—	—	—
Ordóñez	2	4	4	1	—	—
Gregorio Sánchez	1	2	1	—	—	—
Sánchez Bejarano	1	2	—	—	—	—
Utrerita (1)	1	2	2	—	—	—
<b>REJONEADORES</b>						
F. Bohórquez	1	1	—	—	—	—
Moreno Pidal	1	1	—	—	—	—

(1) Tomó la alternativa.

En la cuarta corrida cogida (menos grave) del banderillero Juan Díaz «Marqueños», de la cuadrilla de Curro Romero.

GANGA





# DE LOS PEPETES

POR  
EDMUNDO  
G. ACEBAL

nes, sobrenombrarse Pepeillo, Joselito ni Joselillo.

Si ha habido en la historia del toreo algún alias fatídico ha sido el de Pepete. Tan mal «fario» ha tenido, que ni uno solo de los que lo usaron salió con vida de la profesión. Los pocos de ese mote que se libraron de la tragedia fueron novilleritos sin historia, vistos y no vistos, como los relámpagos, en los redondeles de las plazas.

Los tres grandes matadores de toros: José Dámaso, José Rodríguez Davié y José Claro, cayeron fulminados por las astas de los cornúpetas precisamente —casualidad espeluznante— al intentar hacer el quite a un compañero.

## PEPETE I

José Dámaso Rodríguez había nacido en Córdoba en 1824 y era hermano del abuelo paterno de Manolete, muerto en Linares, como su tío-abuelo, por un toro de Miura. Había pertenecido a la cuadrilla de Chiclanero y Juan Lucas Blanco, otro torero desdichado de mal sino, le había dado la alternativa, en Sevilla, en 1850.

Era un diestro de casta y valor indomables, con una seria y casi mística concepción de toreo, de tal modo que cuando veía al Gordito practicar sus famosos quiebros a cuerpo limpio y con banderillas, ya poniéndose pañuelos, monteras o personas entre los pies para más tremendamente impresionar a los públicos, decía: «Eso no es torear; eso es hacer títeres.»

El 20 de abril de 1862, inauguración de la temporada en Madrid, salió con Cayetano Sanz, padrino de su confirmación, a lidiar una corrida de tres toros de Salido y tres de don Antonio Miura, que estrenaba en la Corte vacada a su nombre. En segundo lugar saltó a la arena «Jocinero», berrendo en negro y capirote, de Miura, que persiguió a Pepete, obligándole a saltar al callejón, tras lo cual el morlaco se fue a un caballo, montado por Antonio Calderón, derribándole y poniéndole en grave peligro. Saltó Pepete del callejón al ruedo precipitadamente para hacer el quite, pero en el camino se encontró con «Jocinero» en impetuoso choque, recibiendo la cornada mortal con que la casa Miura inauguró la leyenda siniestra de su vacada.

Y ved por donde, aquel día, 20 de abril de 1862, se ha incrustado en la historia del toreo como uno de los más funestos de la tauromaquia, porque en él se estrenaron nada menos que estas cuatro cosas: la temporada taurina de Madrid, la vacada de don Antonio Miura, el mal «fario» de los Pepetes, cuyo signo trágico habría de dar carácter al malhadado apodo, y la leyenda siniestra de la tristemente célebre divisa andaluza, con los infaustos itinerarios del Llusio, Espartero, Domingo, Faustino Posada y Manolete, por no citar más que a los más destacados.

(Por cierto, que hay aficionados que creen que el color negro de la divisa miureña, cuando esos toros

se lidian en Madrid, es el luto que recuerda aquella desgracia, y no hay tal, porque «Jocinero» salió ya con la divisa verde y negra, y cuando, trece años antes, don Juan Miura estrenaba la ganadería, la enseña llevaba ya el negro asociado al grana.)

## PEPETE II

El segundo Pepete se llamaba José Rodríguez Davié, y era de San Fernando, donde había nacido en mayo de 1867. Unas brillantes actuaciones iniciales le colocaron en lugar prominente de la novillería de su tiempo, formando con Bonarillo y Reverte un triunvirato de admirados campeones. Le doctoró Mazzantini, en el Puerto de Santa María, en 1891, y en la temporada siguiente, toreando en Fitero (Navarra) una corrida de Zalduendo, cuando corría a hacer un quite al picador Cerrajas, salió perseguido por el toro, que se llamaba «Cantinerero», que le obligó a saltar la barrera. Saltó el toro tras él, y como el callejón estaba lleno de curiosos, como aún sigue siendo costumbre vituperable, le alcanzó, y de una terrible cornada en la pierna izquierda le aventó al rondonel, muriendo al día siguiente.

## PEPETE III

El tercer Pepete de trágico fin se llamaba José Gallego Mateo, aunque todos le conocíamos por José Claro, y había nacido en la sevillana Puerta de la Carne, en marzo de 1883. Tuvo una impre-

sionante iniciación novilleril por su valor inconmensurable, pero no tenía visión clara de las técnicas toreras, lo cual, habida cuenta de su valor, agravaba sus condiciones profesionales. Por las calles de Sevilla corría su nombre en coplas, y hasta había aficionados que le consideraban, no sin razón, carne de toro. Un historiador muy meticuloso afinca esta idea dramática en la casualidad de que su presentación en Madrid, que fue el 11 de mayo de 1905, coincidía con el aniversario de la muerte de Pepe-Illó, y el de la confirmación de su doctorado, con el de la cogida mortal de Espartero. El día 7 de septiembre de 1910 fue a Murcia a sustituir a Bombita, para torear con Machaquito una corrida de Parladé, y el primer toro, «Estudiante», negro, número 15, grande y poderoso, le cogió a la salida de una vara, cuando iba a hacer un quite, infiriéndole una tan gravísima cornada en la ingle que le dejó sin vida a los pocos minutos.

\* \* \*

Bien claro y terminante queda, pues, demostrado el mal «fario» de los toreros que, infelices, abrazaron el alias de Pepete. Todos cayeron fatalmente abatidos por las astas de los toros, precisamente en el instante heroico y demasiado humano del quite, ese gesto de renunciación y amor al prójimo que empuja a los lidiadores a jugarse la vida por la del compañero, perdiéndola a veces, como acabamos de ver en los casos de los Pepetes.



# LOS ALGUACILES, ESOS AGENTES EJECUTIVOS DE LA AUTORIDAD QUE PRESIDE

Texto y  
fotocolor NACHO

Falta un cuarto de hora para que la corrida empiece. Los primeros en ocupar su sitio en el lugar previsto para iniciar el festejo son los alguacillos, esos agentes ejecutivos de la autoridad que preside.

Los que llegaron a su localidad quince minutos antes de iniciarse el festejo, los verán trasladarse por el callejón desde la puerta de caballos al portón de Madrid, pie a tierra y en sus manos las riendas de sus respectivas monturas.

Luego, a la hora en punto, realizarán el despejo de plaza, que, si bien hoy día se hace de forma simbólica, sustituye el ceremonial a la labor que antaño tenía que desempeñar la fuerza militar para vaciar la plaza del pueblo llano, al que le estaba permitido pasar por la arena del redondel en los días de festejo.

Y una vez simulado el festejo con solemne paso de sus caballos y pedir licencia a la autoridad, se colocarán en cabeza de las cuadrillas, con las que volverán a llegar bajo el palco presidencial. Es ahora cuando el "golilla" mayor recibe de manos del delegado presidencial, en algunas plazas del propio presidente, las llaves de los chiqueros, que entregará al encargado de abrir sus puertas.

Y seguidamente, cuando el toro ya está en la arena, estos servidores de plaza al servicio de la autoridad tienen un importante cometido. Son los encargados de transmitir las órdenes dimanadas de la presidencia y, como agentes ejecutivos, hacer

que se cumplan. También de servir de enlace entre los diestros y comunicar las peticiones que éstos tengan que hacer al usía. Siendo las más frecuentes hoy día las del anticipado cambio de tercio —tan prodigado en estas fechas— y mantener el

orden y hacer guardar el sitio entre el resto de los servidores de la Fiesta.

Allí los tienen ustedes, durante la corrida y desde la barrera recibiendo y comunicando órdenes. Con su indumentaria de alguacil de los tiempos de Felipe IV, el plumero con

los colores nacionales es perfectamente visible para los del ruedo y los tendidos.

En el transcurso de la lidia sólo saltan a la arena en excepcional ocasión. Cuando el presidente, a petición de la concurren-

cia, otorga trofeos. El alguacillo, según normas relativamente recientes, es el encargado de recibir las de manos del puntillero y ponerlas en las del afortunado matador que las ganó. Quizá la labor más grata del "golilla" mayor.

